

# Bibliotecas e inclusión social



Ana Gricelda Morán Guzmán  
Sergio López Ruelas  
*Compiladores*



Feria  
Internacional  
del Libro  
de Guadalajara®



RED DE BIBLIOTECAS  
UNIVERSIDAD  
DE GUADALAJARA



XXII COLOQUIO  
INTERNACIONAL:  
BIBLIOTECARIOS

# *Bibliotecas e inclusión social*



# *Bibliotecas e inclusión social*

ANA GRICELDA MORÁN GUZMÁN  
SERGIO LÓPEZ RUELAS  
(Compiladores)

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA  
2016

Bibliotecas e inclusión social / Ana Gricelda Morán Guzmán, Sergio López Ruelas, compiladores. – Guadalajara, Jalisco: Universidad de Guadalajara. Coordinación de Bibliotecas, 2016.

120p.; 16.5 cm.

ISBN: 978-607-742-671-4

1. Biblioteconomía. i. Morán Guzmán, Ana Gricelda, comp. ii. López Ruelas, Sergio, comp.

027.006 - cdd21

Primera edición 2016

D.R. © Universidad de Guadalajara, 2016

Coordinación de Bibliotecas

Av. Hidalgo 935

Col. Centro

44100 Guadalajara, Jal. México

Compiladores: Ana Gricelda Morán Guzmán, Sergio López Ruelas.

Autores: Ana Gricelda Morán Guzmán, Sergio López Ruelas, Daisy V.

Domínguez, Sarah M. Aponte, Pilar María Moreno Jiménez, José de Jesús

Daniel Ponce Vázquez, Martina Patricia Flores Saucedo, Edgar Armando

Córdova García, Angélica María Lechuga Quiñones, José Manuel Morales

del Castillo, Rosario Rogel Salazar, Amparo Peralta García, Francisco

Alfonso Ballesteros Rodríguez, Máximo Román Domínguez López, Shali

Zhang, Lourdes Blanco de Arroyo, Adelaida Nieto Olarte, Sandra Silvina

Lorenzano Schiffrin, Jonathan Hernández Pérez, Nayeli Gervacio Mateo.

ISBN: 978-607-742-671-4

Impreso y hecho en México

*Printed and made in Mexico*

## Contenido

<i>Presentación</i> . . . . .	9
ANA GRICELDA MORÁN GUZMÁN	
<i>Discurso inaugural</i> . . . . .	13
SERGIO LÓPEZ RUELAS	
<i>Acogiendo a comunidades diversas: las bibliotecas de City College en Nueva York</i> . . . . .	17
DAISY V. DOMÍNGUEZ SARAH M. APONTE	
<i>Liderazgo bibliotecario para la inclusión social</i> . . . . .	25
PILAR MARÍA MORENO JIMÉNEZ	
<i>Cambio cultural a través de las bibliotecas: inclusión para todos y todas</i> . . . . .	35
JOSÉ DE JESÚS DANIEL PONCE VÁZQUEZ	
<i>Leer y escribir incluyendo a todos y todos los sentidos: acciones compartidas entre la Universidad Juárez del Estado de Durango y la Secretaría de Educación del Estado de Durango</i> . . . . .	49
MARTINA PATRICIA FLORES SAUCEDO EDGAR ARMANDO CÓRDOVA GARCÍA ANGÉLICA MARÍA LECHUGA QUIÑONES	
<i>Bibliotecas, Linked Open Data y Web semántica: garantes del acceso a la información</i> . . . . .	63
JOSÉ MANUEL MORALES DEL CASTILLO	
<i>El rol de las bibliotecas en el contexto de la ciencia abierta</i> . . . . .	75
ROSARIO ROGEL SALAZAR	
<i>Comunidades virtuales en la red: bibliotecas y bibliotecarios 2.0 trabajando por la inclusión social</i> . . . . .	85
AMPARO PERALTA GARCÍA	

<i>El Centro de Competencia en Digitalización IMPACT. Origen, trayectoria y nuevos retos</i> .....	93
FRANCISCO ALFONSO BALLESTEROS RODRÍGUEZ	
<i>Derechos de autor en México en armonización con la inclusión social en bibliotecas para grupos vulnerables</i> .....	99
MÁXIMO ROMÁN DOMÍNGUEZ LÓPEZ	
<i>Serving diverse student populations for inclusion: a case at the University of Montana in U.S.A.</i> .....	107
SHALI ZHANG	
<i>La inclusión y el acceso: nuevos parámetros para antiguos anhelos.</i> .....	121
LOURDES BLANCO DE ARROYO	
<i>Inclusión para la libertad. Te incluyo, pero ¿qué quieres tú?</i> .....	131
ADELAIDA NIETO OLARTE	
<i>Más que la espera: de arrullos e historias</i> .....	139
SANDRA SILVINA LORENZANO SCHIFRIN	
<i>Relatoría</i> .....	155
JONATHAN HERNÁNDEZ PÉREZ	
NAYELI GERVACIO MATEO	
<i>Fernando Serrano Migallón, alquimista de los libros</i> .....	161
SERGIO LÓPEZ RUELAS	
<i>Irma Pérez Monroy, una bibliotecaria... una biblioteca</i> .....	165
SERGIO LÓPEZ RUELAS	

## *Presentación*

ANA GRICELDA MORÁN GUZMÁN  
México



Las sociedades intentan avanzar y obtener condiciones favorables para que todos sus miembros alcancen un nivel de bienestar que les permita ejercer sus derechos cívicos, desarrollar sus habilidades, acceder a la justicia social en aras de vivir plenamente con equidad e igualdad de oportunidades. Históricamente, esto ha sido un ideal, en muchos casos muy lejos de conseguirse. El dominio de intereses económicos y políticos ha dejado estelas de pobreza, poca o nula educación, represión, explotación, violencia y una larga lista de factores limitantes.

La información está presente en todas las actividades del ser humano, es un insumo indispensable para el desarrollo de las personas, las comunidades y los países. Las bibliotecas son organizaciones que proporcionan acceso equitativo a la información, debidamente organizada, en diversos soportes y por diferentes medios; pero lo más importante, ofrecen formación para evaluarla críticamente y utilizarla de manera ética.

A través de los recursos y servicios de información, las bibliotecas ofrecen la posibilidad de reducir las brechas y dar a sus usuarios las herramientas para desarrollar competencias que les permitan ejercer sus derechos fundamentales.

Como cualquier ente dinámico, las bibliotecas evolucionan y se adaptan a las necesidades de los tiempos que viven, sin embargo, estos cambios generalmente no se dan con la celeridad que requiere la sociedad, ya que se tienen que sortear muchos obstáculos, tales como, la falta de recursos, la dependencia de instituciones burocrá-



ticas y verticales, la falta de sensibilidad de los políticos hacia la educación y la cultura, entre muchas otras cosas.

Con la finalidad de discutir los avances, las buenas prácticas e innovaciones que se están presentando constantemente en el mundo de la información, pero también para hacer un análisis de las omisiones, dificultades y sus posibles soluciones; en el magnífico marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, se llevó a cabo el XXII Coloquio Internacional de Bibliotecarios.

Este volumen compila los trabajos presentados en el Coloquio, inicia con el discurso inaugural pronunciado por el Dr. Sergio López Ruelas, coordinador de bibliotecas de la Universidad de Guadalajara y presidente del Comité Organizador. De la primera mesa de trabajo, titulada El rol de la biblioteca y el bibliotecario en la inclusión social, se presenta el trabajo de Daisy V. Domínguez y Sarah Aponte, bibliotecarias latinas que ejercen en instituciones públicas de Nueva York, quienes hablan de su trabajo con comunidades diversas. Pilar María Moreno de la Universidad del Claustro de Sor Juana disertó sobre el liderazgo bibliotecario para la inclusión social. Daniel Ponce Vázquez, desde su experiencia de trabajo en la CONAPRED, habla sobre el cambio cultural a través de las bibliotecas, como entes incluyentes para todas las personas.

De la segunda mesa de trabajo, titulada Construcción de servicios bibliotecarios para sociedades incluyentes, Martina Patricia Flores y Edgar Armando Córdova muestran el trabajo colaborativo que realizan desde la Universidad Juárez del Estado de Durango y la Secretaría de Educación de Durango en proyectos de lectura y escritura para públicos vulnerables. Los proyectos de acceso abierto para compartir información, datos y conocimiento a partir de recursos en línea, es el tema que presenta José Manuel Morales del Castillo, de la Universidad de Granada en España.

En la tercera mesa de trabajo nombrada Tecnologías, bibliotecas e inclusión social, Rosario Rogel, investigadora de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, analiza el rol de las bibliotecas en el contexto de la ciencia abierta. La bibliotecaria española, Amparo Peralta García, hace una revisión sobre el trabajo de los bibliotecarios utilizando las tecnologías y herramientas que brinda la Web 2.0. El último trabajo de esta mesa, a cargo de Francis Ballesteros, presenta el Centro de Competencia en Digitalización (IMPACT) y presenta su implantación en América Latina.

Políticas públicas y normatividad informativa para la inclusión social, es el nombre de la cuarta mesa de trabajo, en ella, Máximo Román Domínguez López, reflexiona sobre los derechos de autor en México y su impacto en los grupos vulnerables. Shali Zhang de la Universidad de Montana en Estados Unidos diserta sobre su experiencia de trabajo con grupos de estudiantes de diversos orígenes. Los recursos en línea que ofrecen bibliotecas, archivos y museos, derriban fronteras y presentan al mundo sus tesoros para disfrute de todos, es el tema abordado por Lourdes Blanco de Arroyo. La colombiana Adelaida Nieto Olarte, examina la relación Biblioteca-Usuario desde el punto de vista de la inclusión, concluyendo que si el usuario no colabora, las bibliotecas no podrán cumplir su función.

En una charla cultural interesante, la escritora argentina Sandra Lorenzano hace una reflexión sobre el acto lector como una experiencia transformadora. La lectura debe ser gozosa y placentera, pero también debe formar personas críticas y comprometidas.

El presente libro también incluye la detallada relatoría realizada por Jonathan Hernández Pérez y Nayeli Gervacio Mateo.

En el marco del Coloquio Internacional de Bibliotecarios se realizan dos homenajes, uno para reconocer a los amantes de los libros, es decir, a los bibliófilos, que esta ocasión recayó merecidamente en Fernando Serrano Migallón; y otro dedicado a la trayectoria bibliotecaria. Irma Cordera de Pérez Monroy, bibliotecaria emblemática y cuya vida profesional transcurrió en la Biblioteca Benjamín Franklin, fue el personaje homenajeado por sus colegas. El presente libro incluye los discursos pronunciados por el Dr. Sergio López Ruelas en ambas emotivas ceremonias.



## *Discurso inaugural*

Mtro. Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla  
*Rector General de la Universidad de Guadalajara*

Mtra. Marisol Schulz Manuat  
*Directora General de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara*

Dra. Sonia Reynaga Obregón  
*Coordinadora General Académica de la Universidad de Guadalajara*

Estimados colegas y amigos bibliotecarios  
Señoras y señores  
Amigos todos:

Mis primeras palabras son para darles la más cordial bienvenida al Coloquio Internacional de Bibliotecarios, organizado por la Coordinación General Académica a través de la Coordinación de Bibliotecas de la Universidad de Guadalajara, y que en esta edición lo hemos titulado Bibliotecas e Inclusión Social.

Son ya veintinueve ocasiones en que nos hemos reunido tanto los bibliotecarios como los allegados a las bibliotecas: usuarios, lectores, editores, libreros académicos y por supuesto, el público interesado, quienes nos han acompañado año con año -algunos desde los inicios de la FIL- para compartir sus experiencias, conviviendo y disfrutando dentro de la Feria del Libro más importante de Iberoamérica.

Hablar de Inclusión Social nos remite a definir este concepto como el hecho evitar dejar sin beneficios a ciertos sectores de la sociedad, y en el tema de las bibliotecas, esto es algo que tomamos en cuenta y para lo que hemos trabajado. Sin embargo, también debemos reconocer que aún hay mucho por hacer y mejorar pues las bibliotecas son de todos y para todos.

En esta ocasión, el Coloquio tiene como propósito dar a conocer la importancia que existe en que como individuos de una sociedad

nos reconozcamos en otros. Es decir, valorar el respeto a nuestros semejantes y a sus derechos como seres humanos como parte de un todo; y por lo que corresponde a las bibliotecas, volverlas más democráticas y accesibles a todos los usuarios.

Bajo esta temática se expondrán tres conferencias magistrales en las que expertos en el área compartirán sus experiencias e investigaciones. Además, contaremos con cuatro mesas de trabajo que tratarán a detalle temas de vital importancia que giran en torno a la inclusión social, a la defensa de las garantías de los usuarios, y cómo se llevan a cabo programas de apoyo en beneficios de todos los sectores de la sociedad.

Es importante señalar que tenemos una responsabilidad como profesionales de la información, ya que en numerosas ocasiones se ha decretado a las bibliotecas como “abiertas y democráticas”, y bajo este concepto, se abre un abanico de opciones en contenidos y servicios. Desde esta perspectiva podemos abordar la situación física de muchos usuarios, sus necesidades para acceder a las bibliotecas, y las facilidades de movilidad ante una o más discapacidades que puedan presentar; lo que también nos permite mirar hacia otros sectores como son las personas de escasos recursos, las comunidades indígenas, los extranjeros, grupos religiosos, asociaciones civiles, organismos no gubernamentales, en fin, individuos e ideologías que conforman nuestras sociedades a las que las bibliotecas han abierto sus puertas para invitarlos a recrearse en la lectura, y a beneficiarse de sus espacios y servicios.

Por ello, la temática de este Coloquio, la inclusión social, posibilita saber hasta dónde nos hemos permitido, como bibliotecarios y como sociedad, reconocer la igualdad entre las personas en estos recintos.

El programa de este Coloquio Internacional de Bibliotecarios está conformado, también, por un taller simultáneo relacionado con la temática principal del evento. Además, se realizarán dos homenajes: uno dedicado a la figura del bibliófilo, que este año se otorga a don Fernando Serrano Migallón, hombre de lecturas y buenos libros; y el otro homenaje está dedicado al bibliotecario, mismo que se concede a la trayectoria de los profesionales que organizan y promueven la información desde el ámbito bibliotecario. En esta ocasión, se otorgará a Irma Pérez Monroy, quien durante casi cincuenta años trabajó para la Biblioteca Benjamín Franklin de la Embajada de los Estados Unidos en México.

Quiero reconocer a todos y cada uno de los compañeros trabajadores de la Coordinación de Bibliotecas sin cuya colaboración y esfuerzo, eventos como este, no serían posibles.

Finalmente, permítanme agradecer a las autoridades de la Universidad de Guadalajara, especialmente al señor Rector General y a mi jefa, la Dra. Sonia Reynaga, por el apoyo siempre constante a las bibliotecas y a los bibliotecarios de esta institución. A la Directora General de la FIL, Mtra. Marisol Schulz Manuat, felicitarle por coordinar los esfuerzos para hacer de esta fiesta, la principal feria del libro que cuenta con un extraordinario prestigio internacional avalado por la calidad de su programa y por reunir, en sus 29 años de vida, un universo selecto de figuras del mundo del libro: escritores, editores, empresarios de la industria de las palabras, bibliotecarios y lectores, y un aluvión de público que cada año convierte el recinto ferial en un hormiguero frenético de individuos que compran libros, libros que seducen a individuos, individuos que hablan sobre libros y libros que hablan mejor que nadie, de lo que somos nosotros los individuos.

¡Muchas gracias!

*Sergio López Ruelas*  
Guadalajara, Jal. Noviembre 30, 2015



*Acogiendo a comunidades diversas:  
las bibliotecas de City College en Nueva York*

DAISY V. DOMÍNGUEZ  
Estados Unidos



SARAH M. APONTE  
Estados Unidos



*Introducción*

Esta ponencia describe como las bibliotecas de City College de Nueva York (CCNY), incluyendo la Biblioteca del Instituto de Estudios Dominicanos, intentan acoger a comunidades diversas en términos de cultura, raza, idioma y religión. La población de CCNY es muy diversa e incluye veteranos; la comunidad de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Transgénero y *Queer* (LGBTQ); o personas con dificultades en el aprendizaje o con alguna discapacidad física. Se da acogida a estos usuarios por medio de exposiciones, programas que reflejen a estas comunidades, materiales de promoción, e iniciativas para los usuarios.

*CCNY Libraries*

En 1847, Townsend Harris, el primer embajador de los Estados Unidos en Shimoda, Japón, fundó City College, la primera universidad del City University of New York (CUNY). CUNY es el sistema de uni-



versidad pública urbana más grande en los EEUU, con 24 recintos en la ciudad de Nueva York. La visión del Sr. Townsend Harris se resumen en estas sabias palabras: “Abran las puertas a todos. Dejen que los hijos de los ricos y pobres tomen asiento juntos y que no conozcan distinción alguna entre ellos más allá de la industria, la buena conducta, y el intelecto”. Actualmente los estudiantes de CUNY son un reflejo de la población pobre de clase media e inmigrante de la ciudad de Nueva York, y ese legado de inclusión nos ha sustentado y nos fortalece. Los estudiantes de CCNY representan 159 nacionalidades (encabezada por estudiantes provenientes de China, República Dominicana y Bangladesh) y hablan más de 100 idiomas (City Facts, 2013).

La diversidad y la responsabilidad social son dos valores fundamentales de la American Library Association (Morales, Knowles & Bourg, 2014), y por ende, deben ser fomentados por nuestras administraciones. Sin embargo, nos parece que es nuestro deber como individuos abrir paso para que este tema se tome en cuenta.

Los profesores de psicología Derald Wing Sue y David Sue definen a un “profesional culturalmente competente” como una persona que “...está activamente en el proceso de desarrollar y practicar estrategias y habilidades apropiadas, relevantes y sensibles para trabajar con estudiantes, familias, comunidades y colegas culturalmente diversos (citado en Helton, p. 22).” Comentan además, que el ser más inclusivo no es algo que se tacha de una lista, más bien es algo que podemos seguir trabajando toda la vida.

### *Ejemplos Concretos de Programación Pública Inclusiva dentro de la Biblioteca*

Como parte de nuestro programa de inclusión, organizamos el festival de cine japonés “Cherry Blossom”, para desarrollar y promover nuestra colección de cine japonés. También presentamos los documentales *Osaka Story* y *Shinjuku Boys*, que abordan temas que afectan o incluyen la comunidad LGBTQ, e invitamos a los miembros del Club “Straight and Gay Alliance” para que nos ayudaran con la promoción de la proyección de los documentales y formaran parte de la actividad. De igual manera, colaboramos en la creación de una exposición sobre latinos en los EEUU llamada “Latinos in the U.S.: ¡Presente!”, la cual, recalcó el hecho de que a pesar de compartir mucho, también tenemos culturas e historias diversas. Asimismo,

obtuvimos la beca “Viajes Musulmanes”, que consiste de 25 libros y 4 DVDs que abordan la experiencia musulmana en el mundo.

Organizamos además, una serie de charlas que nos permitió acercarnos a las asociaciones de estudiantes musulmanes de CCNY para que colaboraran en promover los eventos. Creamos una página LibGuide o de referencias para incluir los libros y DVDs en formato virtual a través de la página LibraryThing. Otras bibliotecas han creado exposiciones de libros sobre la diversidad utilizando LibraryThing, herramienta que les ha permitido desarrollar enlaces comunitarios (Maloney, 2012).

### *Anuncios y promoción*

Una de las herramientas a nuestro alcance en las bibliotecas de CCNY, son los tabloncillos de anuncios donde promocionamos servicios bibliotecarios. En un afiche, informamos a los estudiantes que deben activar su carnet para poder sacar libros de la biblioteca y utilizar nuestro servicio de ILL o préstamos inter-bibliotecarios. Para el afiche utilizamos un personaje que representa a una población diversa. Aunque el material promocional en nuestro recinto toma en cuenta la diversidad cultural en cuanto a la población estudiantil, es importante mostrar a una persona afroamericana, por ejemplo, en posición de autoridad informando a personas no afroamericanas sobre nuestros recursos. La representación es importante para que los usuarios puedan visualizarse en esos puestos (Williams & Van Arnhem, 2015).

Si una biblioteca no cuenta con diseñadores o con recursos para crear afiches con la representación que les interese, es importante que se busquen alternativas innovadoras para que su comunidad contribuya a sus esfuerzos para crear representaciones más inclusivas. Por ejemplo, se podría elaborar un concurso para que los artistas u otros estudiantes propongan diseños y afiches, y de esta manera lograr su objetivo y desarrollar enlaces comunitarios.

### *Representación y realidad*

Morales, Knowles y Bourg (2014), notan que más allá de la representación de diversidad, debemos enfocarnos en el concepto de “justicia social” en el marco del valor de “responsabilidad social”, que es uno de los preceptos de la American Library Association. La “justicia so-

cial” incluye esas iniciativas que nos permiten luchar contra la opresión estructural (Morales, Knowles & Bourg, 2014). En la actualidad en los EEUU, se habla mucho sobre *critical librarianship* que utiliza la teoría crítica para cuestionar los sistemas de opresión en el mundo bibliotecario. Por ejemplo, se destacan los encabezamientos y el vocabulario controlado donde se nota que en vez de una verdad objetiva, hay prejuicios implícitos. Varios autores sugieren incluir voces diversas en las decisiones que tomamos, y buscar oportunidades para que se diversifique nuestra profesión como la tutoría a trabajadores de apoyo, con vistas a que ellos estudien para ser bibliotecarios (Morales, Knowles & Bourg, 2014; Williams & Van Arnhem, 2015).

### *Tecnología al alcance de todos*

Las bibliotecas de CCNY cuentan con ordenadores y escáneres con los programas JAWS, Kurzweil, Zoom Text, y Dragon Naturally Speaking para nuestros usuarios con alguna discapacidad. Se recomienda entrenamiento para el uso de estos recursos, ya que para los estudiantes invidentes, de nada sirve si el símbolo gráfico del software está solamente en el desktop pero no en el navegador *start* que les facilite el ingreso al programa. Son detalles pequeños pero muy importantes para minimizar la frustración y asegurarnos que seamos inclusivos.

En nuestra biblioteca tenemos un bibliotecario asignado para ayudar a los usuarios con discapacidad, pero Jill Lewis (2013) recomienda que todo el equipo bibliotecario debe estar entrenado para ayudar a estos usuarios. Lewis (2013) sugiere, además, que se incluyan en los “club de libros” material disponible en formato accesible a usuarios que no pueden ver. Es importante señalar que esta tecnología es costosa. Para alternativas gratuitas o de bajo costo, visiten a Open Source Assistive Technology Software ([www.oatsoft.org](http://www.oatsoft.org)).

### *Cultivando Comunidad*

Este año empezamos una pequeña iniciativa. Como nuestras bibliotecas no facilitan materiales que los usuarios esperan de nosotros (por ejemplo, lápices, bolígrafos, sobres, etcétera.) habilitamos un pequeño escritorio llamado “The Exchange” o “Canje”. En este espacio compartimos este tipo de material y los usuarios pueden crear un sentido de comunidad al intercambiar con materiales suyos.

Cuando solicitamos ideas para este rincón, una colega sugirió incluir frases motivacionales en papel para que los usuarios pudieran llevarlas. Agregamos este detalle y también dejamos fichas en blanco para que los usuarios compartieran frases inspiradoras con sus colegas. Además, incentivados por los libros de pintura para adultos, recomendados como una práctica para disminuir el estrés y aprender a vivir el presente, agregamos dos libros de pintura con lápices de color. Los usuarios han respondido con risas, a veces extrañados, y también con agradecimiento.

“El Canje” fue creado para hacer la vida un poco más fácil, para dar ánimo a los que están atravesando un tiempo difícil, y para aumentar la “endorfina comunal” de nuestro recinto. Aunque no seamos psicólogos o consejeros para ofrecer servicios profesionales, podemos aportar a la salud mental y emocional de los demás. Hasta el momento no hemos medido el alcance de este proyecto de manera formal con encuestas, pero somos testigos de las reacciones positivas de los usuarios.

### *La Biblioteca del Instituto de Estudios Dominicanos*

En City College contamos con la presencia del Instituto de Estudios Dominicanos, que nació en el 1992 como parte de un activismo creciente en el seno de la comunidad dominicana en EEUU. El Instituto surgió como un reclamo de mejores servicios y una participación más efectiva, en respuesta a una falta de información sobre asuntos dominicanos disponibles para estudiantes, investigadores y la comunidad en general. Un grupo de profesionales dedicados a la educación y activistas comunales, el Consejo de Educadores Dominicanos, se dio a la tarea de fundar una institución como la que hoy tenemos. El Instituto consta de tres unidades principales: el área de Investigación, el archivo y la biblioteca.

Los dominicanos son el quinto grupo de inmigrantes latinos de mayor número en los Estados Unidos. De acuerdo al Censo del 2010, hay más de 1.4 millones de personas de ascendencia dominicana viviendo en el país. Según la Dra. Ramona Hernández, Directora del Instituto, y Anthony Stevens-Acevedo, Director Auxiliar, este alto número es debido al aporte de la segunda generación y a los hijos de los inmigrantes dominicanos nacidos en el territorio norteamericano (Hernández & Stevens, 2011).

Como respuesta a la falta de recursos bibliográficos dominicanos accesibles al público en general en bibliotecas de los Estados Unidos, fue fundada en 1994 la Biblioteca Dominicana.

Esto fue una estrategia de inclusión social en cuanto a lo académico, dado que no había acceso de la comunidad a este material. Nuestra misión es la de identificar, adquirir, organizar, preservar y dar acceso a recursos bibliográficos de dominicanos que residen alrededor del mundo. Nuestra biblioteca, ésta biblioteca que se ha nutrido fundamentalmente de las donaciones voluntarias de los miembros de la comunidad dominicana emigrada a Nueva York y de los dominicanos que viven en la República Dominicana, posee la mayor colección de materiales relacionados con la República Dominicana en los Estados Unidos. Nos hemos transformado de un recurso local a un recurso internacional reconocido.

Contamos con el apoyo institucional de las Bibliotecas de City College, y actualmente nuestra colección forma parte del catálogo de la biblioteca central de CUNY y del Catálogo Mundial en línea (*WorldCat*). Además de la colección de aproximadamente 5,000 volúmenes, me gustaría enfatizar la siguiente colección:

#### *Colección acerca del Periodo Colonial*

Una de nuestras más extensas e importantes colecciones es la concerniente a la época colonial en la isla de Santo Domingo, donada por Anthony Stevens-Acevedo, quien durante su larga estadía en España ejecutó un trabajo de investigación histórica sin precedentes. La colección consta de más de 1,500 títulos y de 80 micropelículas o microfilmes de documentos archivísticos manuscritos, procedentes del Archivo General de Indias, con gran cantidad de información inédita acerca de la época.

Como un gesto de inclusión social, el Instituto solicitó y ganó una beca del National Endowment for the Humanities (NEH) para construir el Spanish Paleography Tool (Herramienta Digital de Enseñanza y Aprendizaje de Paleografía Hispánica), una herramienta digital para entrenar en el desciframiento de los estilos de escritura dominantes en los documentos manuscritos en español de los siglos XVI, XVII y XVIII. La Herramienta (<http://spanishpaleographytool.org/>) se basa en documentos de la colonia La Española (la actual República Dominicana y Haití).

El Spanish Paleography Tool es un instrumento digital creado para diseminar de un modo amplio, el aprendizaje del desciframiento de los antiguos estilos de escritura en español. Nuestro objetivo es democratizar el conocimiento para que un mayor número de personas puedan convertirse en lectores eficaces de los antiguos escritos en español, y así contribuir al descubrimiento y difusión de la experiencia histórica, todavía muy desconocida, de un gran sector de la humanidad.

### *Como usamos nuestras colecciones*

Co-auspiciamos, confeccionamos y organizamos exposiciones y la compartimos con estudiantes a nivel escolar, universitario y con miembros de la comunidad, incluyendo ancianos. Algunos ejemplos de exposiciones que hemos realizado son: “La Española en el Siglo XVI: Una Mirada a los Primeros Negros de la Época Colonial en América,” “Mujer Dominicana en Nueva York,” “Luchando por Democracia: Los Veteranos Dominicanos de la Segunda Guerra Mundial,” entre otras.

Gracias a nuestra colaboración con diferentes escuelas, nuestra biblioteca ofrece talleres prácticos a estudiantes y maestros. Como ejemplo, mencionamos el seminario de cultura dominicana que ofrecemos todos los años por un período de siete semanas a estudiantes de octavo grado del City College Academy of the Arts. En este seminario exponemos a los niños de diversas culturas a documentos primarios y secundarios sobre la historia y cultura dominicana. Es un seminario muy dinámico, donde los niños aprenden de una manera tri-dimensional y con una participación muy activa. Además, ofrecemos sesiones introductorias para nuestros recursos bibliográficos a maestros de escuelas.

Nuestro Instituto es un recurso público creado gracias al trabajo de la comunidad dominicana en los Estados Unidos. Nuestros usuarios nos visitan desde todas partes del mundo y estamos abiertos para el mundo, no solo para académicos.

### *Conclusiones*

Es mucho más grato trabajar por la inclusión social cuando tenemos el respaldo de nuestra administración, pero el mejor impulso para una inclusión real, debe comenzar con nosotros como individuos. Al

concientizarnos sobre las comunidades que necesitan ser incluidas y las que no se sienten incluidas, podemos dar un paso para transformar nuestro ambiente para el bien de los usuarios y más ampliamente, para el bien de la humanidad.

Finalmente, una manera más amplia de interpretar la inclusión social, es dar cabida a todos. Aunque tal vez no nos distingamos por raza o por religión o por género, todos como individuos hemos sido criados en ambientes diferentes y tenemos ideas únicas basadas en nuestras experiencias y nuestros conocimientos. No sabemos qué complejos, traumas, etcétera, están atravesando los demás. Hacer que todos –ya sea que tengan diferencias físicas visibles o no– se sientan en casa, respetados, y aceptados, es una forma de inclusión social.

### *Bibliografía*

- Office of Institutional Research. (2013). City Facts. Retrieved from <https://www.CCNY.CUNY.edu/sites/default/files/institutional-research/upload/Fall-2013-09222014.pdf>
- Drabinski, E. (2008). Teaching the Radical Catalog. In K. R. Roberto (Ed.), *Radical Cataloging: Essays at the Front* (pp. 198-205). Ed. Jefferson, N.C.: McFarland.
- Cordeiro, M. C. y Ferrante, M. (2014). Servicios bibliotecarios accesibles para personas con discapacidad visual en la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. *E-Ciencias de la Información* 4 (1), 1-21. <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/eciencias/article/view/12860/12311>
- Hernández, R. & Stevens-Acevedo, A. (2011). Dominican Immigrants. In R. Bayor (Ed.), *Multicultural America: An Encyclopedia of the Newest American*, vol.4 (pp. 471-532). Westport, CT: Greenwood Press.
- Lewis, J. (2013). Information Equality for Individuals with Disabilities: Does It Exist? *Library Quarterly* 83(3), 229-235.
- Maloney, M. (2012). Cultivating Community, Promoting Inclusivity: Collections as Fulcrum for Targeted Outreach. *New Library World* 113(5/6), 281-289.
- Morales, M., Knowles, E.C., & Bourg, C. (2014). Diversity, Social Justice, and the Future of Libraries. *portal: Libraries & the Academy*, 14(3), 439-451.
- Helton, R. (2010). Diversity Dispatch: Increasing Diversity Awareness with Cultural Competency. *Kentucky Libraries* 74(4), 22-24.
- Williams III, J. & Van Arnhem, J.P. (2015). But Then You Have to Make It Happen. *Code4Lib Journal*, 28.

## *Liderazgo bibliotecario para la inclusión social*

PILAR MARÍA MORENO JIMÉNEZ

*Universidad del Claustro de Sor Juana*

México



### *Resumen*

En este trabajo revisamos, primero, el marco conceptual de la inclusión social y los enfoques que adoptan las políticas y las organizaciones que promueven la inclusión social. Asimismo, nos cuestionamos quiénes son los individuos o grupos considerados como “excluidos” en la sociedad actual y el origen de dicha exclusión. Después, hacemos un breve repaso de los estudios sociales en bibliotecología y la función social que históricamente han tenido las bibliotecas y la lectura. Señalamos los tipos de liderazgo que pueden desplegar los bibliotecarios para propiciar la inclusión social en general, y enfatizamos el valor de la generación de servicios bibliotecarios dirigidos a grupos sociales vulnerables. Se mencionan algunos casos como ejemplo.

*Palabras clave:* Inclusión social, políticas sociales, bibliotecología social, servicios bibliotecarios, liderazgo.

### *Introducción*

El concepto de exclusión social está relacionado con el de marginación, desigualdad, discriminación, pobreza, inequidad, privación y desintegración social. La idea de exclusión implica la carencia o la falta de acceso a determinados bienes o servicios por parte de personas o grupos.



Por otro lado, se habla de inclusión social en referencia a las iniciativas que intentan contrarrestar estas situaciones de desventaja promoviendo la integración social, la igualdad de oportunidades, la pluralidad de opciones, la justicia social, la equidad, la participación social, el acceso a los recursos, la movilidad y la cohesión social. El término inclusión social surge en el contexto de las políticas públicas para denominar aquellas acciones encaminadas a modificar algunas dinámicas sociales que provocan la exclusión social de personas o grupos, o bien para atender las consecuencias negativas de situaciones estructurales o coyunturales de desigualdad e injusticia social. En suma, como señalan González y Güell (2001), “la inclusión social consiste en evitar y superar la exclusión de grupos sociales” (González & Güell, 2001, p. 1).

### *Modelos de intervención*

Las políticas públicas orientadas a la inclusión social pueden ser de tipo preventivo, o bien paliativo, correctivo, o compensatorio, de forma que, tanto el riesgo social como el malestar social, puedan atacarse desde diferentes frentes. Históricamente, las políticas sociales han evolucionado de la visión paternalista y asistencialista a la de defensa de los derechos sociales. Chaniel (2005) expresa claramente lo que implica este cambio al afirmar que

Si se trata realmente de defender los derechos sociales en un lenguaje que ya no sea el de la caridad [...] de pugnar por que su reconocimiento y aplicación ya no dependan del paternalismo de Estado, de su lógica clientelar y tendiente a imponer normas, de sus mecanismos burocráticos, etc.; entonces es preciso interpretar y defender esos derechos en su calidad de medios esenciales de la autonomía, tanto privada como pública, de medios tanto de libertad del individuo, como de la libertad del ciudadano [...] fundar los derechos sociales en nombre de un ideal de ausencia de dominación, trátase de la dominación del mercado o del Estado (Chaniel, 2005, p. 88).

En el ámbito de la asistencia social privada también ha habido un cambio de enfoque, pues de la caridad asociada al auxilio de los pobres se ha ido evolucionado a la organización de acciones solidarias.

En el sentido anterior podría decirse, tanto en el contexto de lo público como en el de lo privado, que de una concepción verticalista de las intervenciones de apoyo se ha ido pasando a una construc-

ción más horizontal. Incluso podríamos hablar de “circularidad” en aquellos casos en los que se ofrece la oportunidad de participar a las comunidades que de esta forma se involucran en la definición de las necesidades y estrategias de desarrollo o soluciones. Dichas soluciones deben ser sustentables, y serán gestionadas finalmente por estas mismas comunidades.

Aun así, las acciones características de cada modelo asistencial siguen presentándose en diferentes contextos y situaciones. Por ejemplo, la modalidad de donativos, en la que algunas personas ofrecen a otras ya sea dinero, productos, tiempo o servicios, es aún una práctica muy común. Este tipo de acciones, si bien bajo determinadas circunstancias y en el corto plazo resultan muy efectivas, son generalmente discontinuas, asimétricas e implican subordinación. Mientras que las acciones de intercambio, trueque o colaboración se caracterizan por la simetría, la igualdad de condiciones y la libertad de elección que típicamente están presentes al compartir bienes, productos o servicios.

### *Entender la exclusión*

Llamamos “excluidos” a todos aquellos individuos o grupos a los que consideramos marginados, inadaptados, desfavorecidos, necesitados, desposeídos, discriminados, segregados, etcétera, en razón de déficits como privaciones o desigualdades materiales, educativas y de salud; o por su etnia, sexo, hábitat o cultura, entre otras características. Las divisiones o fracturas sociales son tantas que nos hacen cuestionarnos la posibilidad de que exista realmente una sociedad integrada, si no es apenas por un conjunto de fragmentos, o también preguntarnos quiénes podrían considerarse los “incluidos”.

Fenoménicamente, las exclusiones se originan en tres ámbitos o contextos, según Percy-Smith (2000):

- El contexto *global*, el cual refiere al fenómeno de la globalización y los cambios estructurales asociados a ella.
- El contexto *nacional*, que abarca las particularidades de la política económica, los regímenes de bienestar, los derechos de los ciudadanos y las políticas frente a la globalización.
- El contexto *local*, que comprende las particularidades geográficas, demográficas y de gobierno.

- Por otra parte, desde la teoría social, Silva (2010) explica que las dinámicas de desigualdad que provocan la exclusión se pueden jerarquizar en tres niveles concatenados:
  - El nivel *socio-estructural*, que abarca las estructuras sociales.
  - El nivel *organizacional*, relacionado con las organizaciones sociales.
  - El nivel *interaccional*, es decir, el de las interacciones sociales.

### *Bibliotecas y sociedad*

En el campo de los estudios de la información, hay tres enfoques desde los que se ha abordado la relación entre las bibliotecas y la sociedad: la epistemología social, la bibliotecología social y la bibliotecología progresista.

Egan y Shera (1965), iniciadores de la disciplina de la epistemología social, expresaron que el fin último de los servicios bibliográficos es la acción social inteligente e informada, y que dichos servicios deben ser evaluados primordialmente en la medida en que contribuyen precisamente a ese fin. Estos autores entendían la epistemología social como lo opuesto a la sociología del conocimiento, pues según ellos aquella estudia –no la influencia de la sociedad sobre la construcción del conocimiento– sino cómo influye el conocimiento en la sociedad (Shera, 1970).

### *Sociología del conocimiento y epistemología social*



Por su parte, la bibliotecología social abarca todos los aspectos sociales relacionados con las bibliotecas: tanto la influencia de la sociedad en las bibliotecas –el contexto político, económico y cultural– como la influencia de las bibliotecas en la sociedad, es decir, la función social de los servicios de información bibliográfica.

*Estudio de las relaciones entre bibliotecas  
y sociedad en la bibliotecología social*



La bibliotecología progresista se fundamenta en la idea de que la información, el conocimiento y el acceso a la cultura son derechos fundamentales de la persona (Fois & Gimeno Perelló, 2008). Por lo tanto, sus defensores asumen antes que nada una postura de ética profesional. La idea principal es que la bibliotecología no puede ni debe mantenerse al margen del contexto socio-cultural ni de las circunstancias político-económicas, por lo que para ellos el compromiso de los profesionales de las bibliotecas con los derechos sociales es imperativo (Díaz Jatuf, 2012).

*El rol y función social de las bibliotecas*

Las bibliotecas, como instituciones sociales, son en buena medida el reflejo de un contexto social, el cual comprende:

- Las *ideas hegemónicas* acerca de los objetivos y las funciones que debe cumplir la recolección y resguardo de los textos escritos.
- Las *prácticas socialmente aceptadas* asociadas a la lectura, en un tiempo y en un espacio determinado.

A lo largo de la historia las bibliotecas han servido a diferentes usuarios y con diferentes propósitos. Pensemos cómo las mujeres muchas veces no tuvieron acceso a las bibliotecas o que no siempre hubo bibliotecas infantiles. La práctica de la lectura en voz alta propició hace siglos una lectura colectiva o socializada. La lectura silenciosa hizo que esta actividad fuera también individual e introspectiva. En la Europa de la Edad Media las lecturas eran casi exclusivamente de textos religiosos y tenían un propósito adoctrinador. Un bibliófilo del Renacimiento no era necesariamente un lector sino que podía

ser solo un coleccionista. Actualmente en los círculos, clubes o foros de lectura, se combinan la lectura individual con la reflexión y crítica colectiva de lo leído.

Las bibliotecas públicas surgieron en el siglo XIX como apoyo a la alfabetización y educación de los ciudadanos y para favorecer la democratización de la sociedad, por lo que desde su origen tuvieron una clara función social. En México, además, muchas bibliotecas privadas tienen una vocación de servicio público y atienden a lectores externos. La función principal de las bibliotecas académicas y universitarias es apoyar la docencia y la investigación, pero en la medida en que el pensamiento crítico forma parte de la educación universitaria, también se puede subsumir una función social. De hecho, de manera subsidiaria, algunas bibliotecas universitarias mexicanas atienden a públicos especiales cuando se detecta que faltan bibliotecas específicas que atiendan las necesidades de estos grupos.

Las bibliotecas en general contribuyen a la formación para la ciudadanía, la democracia, la integración y la cohesión social, de diversas formas, a saber:

- Sus acervos bibliográficos, en tanto que bienes del patrimonio sociocultural, constituyen un testimonio de la memoria social.
- La variedad de sus acervos y la ausencia de censura son una expresión de defensa de la libertad de pensamiento y reconocimiento de la pluralidad social.
- El acceso a la información y a las nuevas tecnologías contribuye a la reducción de las brechas de información y de la brecha digital.
- La formación de habilidades para el uso de la información contribuye a formar personas independientes y críticas.
- Las actividades de promoción de la lectura facilitan un lugar de encuentro para el intercambio de ideas.
- Las acciones de difusión permiten promover activamente campañas de sensibilización hacia problemáticas sociales.

### *El liderazgo bibliotecario*

En primer lugar debo aclarar que hablaré del liderazgo en un sentido funcional, no como una característica inherente a las personas o a los puestos que ocupan. Así, en un sentido amplio, entendemos la labor de liderazgo como aquellas iniciativas individuales o grupales que promueven la interacción entre miembros de una comunidad

para lograr la estructuración o reestructuración de una situación que satisfaga las necesidades de esa comunidad. El liderazgo entonces, consiste en dirigir la atención y los esfuerzos de otros miembros hacia ciertos objetivos y hacia las vías para alcanzarlos (Bass & Bass, 2008).

Desde mi punto de vista, el liderazgo bibliotecario enfocado a la inclusión social debe orientarse al cumplimiento de la función social de las bibliotecas. Ese liderazgo debe asumir la defensa de los derechos sociales relacionados con la preservación de la memoria social y el patrimonio cultural, el acceso universal a la información, la libertad de pensamiento, la diversidad cultural, la pluralidad de opciones de vida, la participación ciudadana y la solidaridad. Destacaré tres características relevantes de esta labor de liderazgo:

1. *Liderazgo incluyente*

La inclusión social debe formar parte de la filosofía organizacional de las bibliotecas, así como también debe estar presente en la planeación estratégica de los servicios bibliotecarios y en el desempeño de todas las actividades cotidianas, desde el desarrollo de colecciones y la catalogación, hasta los servicios de consulta y la alfabetización informativa. La participación de la biblioteca en convenios, redes y asociaciones bibliotecarias permite compartir recursos que beneficiarán a más usuarios, así como encabezar acciones para la defensa de sus derechos de información.

2. *Liderazgo diverso*

El liderazgo debe ejercerse desde todos los **ámbitos y niveles** de acción, desde lo político y gremial hasta lo personal y testimonial. Diversificar nuestras acciones nos puede permitir abordar a la vez problemas específicos, urgentes o inmediatos, y problemáticas más amplias de mayor alcance y orientadas hacia cambios más profundos. Por otro lado, el liderazgo bibliotecario no debe limitarse solamente a lo profesional, sino que también debe permeare las labores académicas de docencia y de investigación en la disciplina.

3. *Liderazgo enfocado*

- A la comunidad en general.
- Para promover la participación social.

- Para sensibilizar sobre el respeto a los derechos de todos.
- Para concientizar sobre problemáticas de exclusión social.

A comunidades específicas:

- Para prevenir, corregir, paliar o compensar las desigualdades relacionadas con situaciones o dinámicas de exclusión social hacia determinados colectivos, como pueden ser: personas con discapacidad, adultos mayores, migrantes, jóvenes, indígenas, encarcelados, personas hospitalizadas, poblaciones rurales, etc. Estas iniciativas pueden traducirse en una serie de acciones, campañas y/o servicios dirigidos a estas personas o bien en el establecimiento de bibliotecas especiales para ellas.

### *Casos ejemplares*

Al concepto de seguridad u orden social se opone el de desorden o riesgo social. Se ha dicho que la pobreza, la falta de oportunidades y las carencias educativas son en buena medida la causa del malestar social, por lo tanto, se piensa que promover la inclusión ayudará a evitar que las comunidades marginadas o excluidas caigan en la delincuencia, afectando el orden de la sociedad. El ejemplo más conocido en nuestro ámbito es el de los Parques Biblioteca de la ciudad de Medellín, Colombia; ciudad conocida mundialmente por haber sido la capital del narcotráfico y de la delincuencia juvenil entre las décadas de 1970 y 1990 del siglo pasado (Peña Gallego, 2011). Este proyecto de bibliotecas públicas responde a un modelo de desarrollo bibliotecario sustentado en la corresponsabilidad social y ha puesto el ejemplo de cómo integrar socialmente a los jóvenes de comunidades de alto riesgo delincencial.

Abatir la brecha digital mediante el aumento del acceso a Internet ha sido uno de los objetivos del gobierno brasileño desde hace algunos años. Sin embargo el acceso a la tecnología no garantiza necesariamente la alfabetización tecnológica ni mucho menos la alfabetización informacional. Por ello, una de las estrategias de la Biblioteca Parque de Manguinhos en Rio de Janeiro, ha sido acompañar el equipamiento tecnológico con programas de alfabetización informativa (Silva & Olinto, 2015).

Perú ha destacado por poner en marcha proyectos que traspasan los muros de las bibliotecas con lo que podríamos llamar “servicios

en busca de usuarios” (Talavera Ibarra & De la Vega, 2015). Entre ellos destaca el de la Biblioteca Pública Municipal de Miraflores, denominado “Casero del Libro”, donde se ofrece el préstamo de libros en los mercados. Este proyecto fue premiado por la IFLA e implementado también después por el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas de Chile. El proyecto “Bolsita viajera”, para mamás y niños preescolares, de la Biblioteca Pública Municipal de Yauya, también en Perú, tuvo el acierto adicional de contar con la participación de estudiantes de bibliotecología.

En México mencionaremos el ejemplo de la Biblioteca Vasconcelos de la Ciudad de México, quien ha adaptado sus instalaciones para las personas invidentes y también ofrece servicios incluyentes como la Sala de Lengua de Señas. En Puebla, la Biblioteca Central Universitaria de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), tiene una sección cuidadosamente planeada para dar servicios a niños y bebés. Otra práctica común en el país es organizar campañas de donaciones de libros, especialmente para niños y jóvenes, con lo cual se puede dotar rápidamente de bibliotecas a algunos municipios.

### *Conclusiones*

El liderazgo bibliotecario para la inclusión social debe orientarse al cumplimiento de la función social de las bibliotecas, que implica la defensa de los derechos sociales relacionados principalmente con la preservación de la memoria social, la libertad de pensamiento, el acceso universal a la información y la participación ciudadana; un liderazgo diverso, incluyente y enfocado, del que hay buenos ejemplos que se pueden replicar en los sistemas bibliotecarios latinoamericanos.

### *Bibliografía*

- Bass, B., y Bass, R. (2008). *The Bass handbook of leadership: Theory, research and managerial applications* (4a ed.). New York: Free Press.
- Chanial, P. (2005). Autonomía y solidaridad: la sociedad civil como garante de la indivisibilidad de los derechos, en: Canto Chac, M. (ed.) *Derechos de ciudadanía. Responsabilidad del estado* (pp. 85-98). México: Icaria.
- Díaz Jatuf, J. (2012). Implementación del primer curso universitario sobre Bibliotecología Social en Argentina: promoviendo los re-



- cursos, concientizando los servicios, en *IX Encuentro de Directores y VIII de Docentes de Escuelas de Bibliotecología y Ciencia de la Información del MERCOSUR*, Montevideo, Uruguay, 3-5 octubre. Disponible en: <http://eprints.rclis.org/17796/1/EUBCA.pdf>
- Egan, M.E., y Shera, J.H. (1952). Foundations of a theory of bibliography. *Library Quarterly*, 4(4), 125-137.
- Fois, S., y Gimeno Perelló, J. (2008). Una aproximación a la Bibliotecología crítica, socio-política, progresista y alternativa, en *IV Congreso Nacional de Bibliotecología, Documentación, Archivística y Museología*, Potosí, Bolivia, 5-7 noviembre. Disponible en: <http://www.caicyt-conicet.gov.ar/biblio/items/show/14700>
- González, P., y Güell, P. (2012). Sentidos subjetivos: su rol estructural en las políticas de inclusión social. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (53), 1-8. Disponible en: <http://old.clad.org/portal/publicaciones-del-clad/revista-clad-reforma-democracia/articulos/053-junio-2012/Gonzalez%20y%20Guell.pdf>
- Peña Gallego, L. E. (2011). Las bibliotecas públicas de Medellín como motor de cambio social y urbano de la ciudad. *BiD: textos universitarios de biblioteconomía i documentació*, (27). Disponible en: <http://bid.ub.edu/27/pena2.htm>
- Percy-Smith, J. (2000). Introduction: The contours of social exclusion, en Percy-Smith, J. (ed.) *Policy responses to social exclusion: Towards inclusion?* (pp. 1-21). Buckingham, UK: Open University Press.
- Shera, J.H. (1970). *Sociological foundations of librarianship*. New York: Asia Publishing House.
- Silva, A. G. da y Olinto, G. (2015). Tecnologías de la información y comunicación, competencia en información e inclusión social en la biblioteca pública: un estudio en la Biblioteca Parque de Manguinhos. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 38(3), 201-212.
- Silva, M.C. (2010). Desigualdad y exclusión social: de breve revisitación a una síntesis proteórica. *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 9(1), 111-136.
- Talavera Ibarra, A. M. y De la Vega, A. (2015). Oportunidad para todos: Tres experiencias de inclusión social en Bibliotecas Públicas de Perú, en *IFLA World Library and Information Congress*, Cape Town, South Africa, 15-21 August. Disponible en: <http://library.ifla.org/1179/1/165-talavera-es.pdf>

## *Cambio cultural a través de las bibliotecas: inclusión para todos y todas*

JOSÉ DE JESÚS DANIEL PONCE VÁZQUEZ

CONAPRED

México



Las bibliotecas son espacios plurales de conocimiento y encuentro entre personas y grupos. Son las que permiten adquirir ideas, compartirlas y, desde luego, debatir sobre la forma en la que nos relacionamos, que involucra las actitudes y estructuras que componen nuestros espacios cotidianos y que definen lo que consideramos importante o digno de ser reconocido. Las bibliotecas, por ello, pueden ser espacios que posibilitan la reflexión y concientización sobre los problemas de un contexto particular; siguiendo la definición de la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA, por sus siglas en inglés), las bibliotecas son un espacio que liga a Estado y sociedad, al conocimiento con la inclusión:

Una biblioteca pública es una organización establecida, respaldada y financiada por la comunidad, ya sea por conducto de una autoridad u órgano local, regional o nacional, o mediante cualquier otra forma de organización colectiva. Brinda acceso al conocimiento, la información y las obras de la imaginación gracias a toda una serie de recursos y servicios y está a disposición de todos los miembros de la comunidad por igual, sean cuales fueren su raza, nacionalidad, edad, sexo, religión, idioma, discapacidad, condición económica y laboral y nivel de instrucción (IFLA / UNESCO, 2001, p. 9).

Las bibliotecas, como institución educativa y cultural, tienen la tarea de promover espacios que sean pertinentes para la construcción de

conocimientos y el fomento de valores culturales de un grupo humano determinado. Hoy en día, la cobertura de este tipo de espacios es muy amplia en México, ya que existen 7,388 bibliotecas públicas, localizadas en 2,281 municipios –93.2 por ciento del total existente en el país– (Dirección General de Bibliotecas Públicas, 2013). No obstante, la gran mayoría enfrenta todavía una serie de retos (estructurales, humanos y situacionales) a fin de que las personas puedan hacer uso de ellas de manera integral, ya sea en términos de accesibilidad a los servicios, como en la construcción de experiencias que sean de calidad y ligadas a la vida de diversas personas con características identitarias múltiples.

Ante esta diversidad, es importante que las bibliotecas, además de su papel central de repositorio como su sentido clásico exige, adquieran una función cada vez más relevante en la construcción de ciudadanía y de cambio cultural hacia una sociedad más incluyente y libre de discriminación. El Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED), institución del Estado mexicano, tiene la misión de prevenir y erradicar las prácticas discriminatorias<sup>1</sup> que se presentan en el contexto mexicano; las acciones culturales son centrales en el logro de este objetivo. Las bibliotecas, como espacio de encuentro público entre gobierno y sociedad, requieren por lo tanto, un compromiso en conjunto que las convierta en agentes dinamizadores de acciones a favor de la igualdad de derechos y oportunidades, así como promotoras del cambio cultural, que coloque a las personas y sus derechos humanos como eje principal de cualquier acción coordinada entre los distintos actores que componen nuestra sociedad.

- 
1. Por discriminación, entendemos: “toda distinción, exclusión, restricción o preferencia que, por acción u omisión, con intención o sin ella, no sea objetiva, racional ni proporcional y tenga por objeto o resultado obstaculizar, restringir, impedir, menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio de los derechos humanos y libertades, cuando se base en uno o más de los siguientes motivos: el origen étnico o nacional, el color de piel, la cultura, el sexo, el género, la edad, las discapacidades, la condición social, económica, de salud o jurídica, la religión, la apariencia física, las características genéticas, la situación migratoria, el embarazo, la lengua, las opiniones, las preferencias sexuales, la identidad o filiación política, el estado civil, la situación familiar, las responsabilidades familiares, el idioma, los antecedentes penales o cualquier otro motivo. También se entenderá como discriminación la homofobia, misoginia, cualquier manifestación de xenofobia, segregación racial, antisemitismo, así como la discriminación racial y otras formas conexas de intolerancia” (Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación; reformada en marzo de 2014).

La educación puede abonar a la inclusión en tanto se desarrolle la creatividad, el impulso de habilidades personales y colectivas, así como el fomento de la diversidad cultural. Bajo este marco, las bibliotecas ocupan un rol central al seguir proporcionando los medios para la adquisición de conocimientos y del desarrollo de las tradiciones orales y culturales. Por ello, asegurar que estos servicios sean accesibles es un primer paso para lograr bibliotecas que promuevan la igualdad de todas las personas, en especial a los grupos que han sido históricamente discriminados. La biblioteca, como institución indispensable del ejercicio cultural, favorece el diálogo entre distintas sociedades, lo que permite visibilizar estereotipos y prejuicios que cotidianamente se viven y reproducen; de este modo se dan los primeros pasos para cambiar culturalmente, minimizando el desconocimiento persistente entre distintas personas y grupos.

De esta manera, el enfoque de derechos humanos permitiría ampliar las responsabilidades actuales de las bibliotecas y del personal que labora en ellas, al promover actitudes de respeto a la diversidad y la reivindicación de la dignidad de todas las personas y grupos, en el marco de una construcción de un modelo de ciudadanía polifacética y a la vez incluyente.<sup>2</sup>

### *Las Bibliotecas como espacios de construcción de conocimientos y desarrollo de habilidades*

Las bibliotecas, como las conocemos hoy en día, han sufrido cambios en sus estructuras y modos de organizar y presentar la información que guardan. Los modelos más actuales de construcción de conocimiento colaborativo y permanente por parte de las personas (Marzal, 2009), exigen de las bibliotecas condiciones mucho más amplias y aptas para las diversas necesidades. No obstante, al mismo tiempo que deben permitir un enfoque participativo, estos centros de educación y cultura también requieren convertir sus espacios en lugares para que personas que no hayan podido disfrutar de sus servicios en el pasado, lo puedan hacer en la actualidad en igualdad de condiciones.

---

2. Es de destacar el *Manifiesto IFLA por la Biblioteca multicultural* que prioriza el enfoque de encuentro entre culturas: “Por tanto, todos los tipos de bibliotecas deben reflexionar, apoyar y promover la diversidad cultural y lingüística en los ámbitos locales, nacionales e internacionales, y de esta manera trabajar por el diálogo intercultural y una ciudadanía activa” (IFLA, 2006: 1).

Ante esto, es importante mencionar los consensos teóricos y metodológicos sobre las formas en las que la biblioteca requiere transformarse, no sólo para hacer frente a condiciones de vida como la discapacidad, sino también a condiciones identitarias (ser indígena, mujer, niño, niña o joven) o de movilidad (migrantes y refugiados). Siguiendo las líneas del *Manifiesto de la UNESCO en favor de las Bibliotecas Públicas* (UNESCO, 1994), es de rotunda obligatoriedad garantizar desde las bibliotecas públicas “[la] igualdad de acceso de todas las personas, independientemente de su edad, raza, sexo, religión, nacionalidad, idioma o condición social. Debe contar además con servicios específicos para quienes por una u otra razón no pueda valerse de los servicios y materiales ordinarios”. Ante esto, siguiendo el mismo documento, el personal bibliotecario pasa a ser un actor central en la construcción de ideas y oportunidades para las personas que atienden ya que, además de cumplir con un rol de fomento creativo y de conocimiento, puede ser un intermediario entre las necesidades de los y las particulares con las instituciones que las pueden satisfacer.<sup>3</sup>

En México hay cambios profundos en la forma en la que se entiende la oferta de las bibliotecas, no obstante, es prioritario motivar acciones de cambio a partir de un enfoque basado en la *comunidad* que intenta respaldar; esto significa que los servicios deben buscar la reivindicación de derechos, el fomento de ideas y acciones de manera plural, el desarrollo de conocimientos y, por supuesto, la creación de espacios de certidumbre para la participación democrática de una población diversa (BiblioRed, 2014).

Las bibliotecas son instituciones multifacéticas con distintos grados de responsabilidad social, ya sea al resguardar la memoria colectiva y promover los valores culturales de una población, la generación de contextos de cohesión y encuentro entre habitantes de una localidad, así como garantes de derechos a la educación y recreación. En suma, son espacios que permiten la construcción de condiciones

---

3. Si bien la Ley General de Bibliotecas mexicana no remarca el papel social de las bibliotecas, sí señala su rol como agente de promoción de la democracia: “La biblioteca pública tendrá como finalidad ofrecer en forma democrática el acceso a los servicios de consulta de libros, impresos y digitales, y otros servicios culturales complementarios, como orientación e información, que permitan a la población adquirir, transmitir, acrecentar y conservar en forma libre el conocimiento en todas las ramas del saber” (artículo 2º). Por ello, la biblioteca adquiere un rol de mediación entre sociedad y Estado.

que garanticen los derechos de las personas debido a su gratuidad y, por supuesto, al enfoque de no discriminación que debe permear el nivel estructural, institucional y personal de la gente que labora en estos espacios (cfr. BiblioRed, 2014: 8).

A pesar de estas tareas tan loables, la realidad todavía es muy diferente debido a diversos obstáculos/retos que presenta el servicio de bibliotecas. En primer lugar, muchas de sus instalaciones no son adecuadas para públicos heterogéneos como personas con discapacidad o personas que requieren asistencia complementaria, por ejemplo, niños, niñas, adolescentes y personas adultas mayores. En un segundo nivel, las capacidades del personal muchas veces no son las óptimas, lo que provoca actos involuntarios o a conciencia de discriminación al no atender a poblaciones por prejuicios y estereotipos, o por trabas en los procesos para el uso de los servicios.

Por último, hay otras limitaciones que no dependen de las bibliotecas sino del contexto en el que se encuentran, por ejemplo, las condiciones de vida de ciertas poblaciones (extrema pobreza, vulnerabilidad social por la inseguridad, lejanía de los servicios, entre otras). Esto hace de las bibliotecas una promesa inconclusa que requiere ser cumplida con urgencia para contextos como el mexicano, donde la desigualdad y la violencia son cada vez más comunes.

### *Bibliotecas e igualdad de oportunidades para todos y todas*

El estado de cumplimiento de responsabilidades de las bibliotecas aún se encuentra pendiente; son mecanismos que permiten fomentar una sociedad incluyente, pero cuentan con grandes limitaciones. La inclusión en los espacios bibliotecarios, es el desafío por construir una sociedad capaz de promover oportunidades e igualdad de condiciones en favor de una convivencia por la paz:

Frente a esta perspectiva de la inclusión a través de la ciudadanía, creo que habría que plantear la alternativa de la convivencia. La cuestión no sería *cómo ser ciudadano* sino *cómo convivir con todos en un marco pacífico*. La convivencia va más allá de la tolerancia de formas de vida distintas o de formas de escuela distintas, porque convivir con maneras distintas de vivir y de educar es compartir la diversidad del otro (Fornet-Betancourt, 2004, pp. 48-49).

Esto significa que las bibliotecas deben basarse en los criterios de pertinencia social y cultural; en otras palabras, ser responsivas a las

habilidades, posturas, necesidades y formas de entender el mundo. Internacionalmente hay muchas experiencias en torno al fomento de la accesibilidad para personas con discapacidad; la Universidad Nacional de Cuyo en Mendoza, Argentina, por ejemplo, contempla acciones de desarrollo de tecnologías accesibles en conjunto con la capacitación del personal bibliotecario (Paparini, s/a, p. 1). Otras experiencias demuestran la factibilidad de la construcción de estructuras desde el diseño universal capaces de ser responsivos a personas con o sin discapacidad (Pulgar, 2010). No obstante, las dificultades presupuestales, la adaptación de espacios y servicios, así como la pertinencia del material seleccionado para digitalizar (Tabilo & Arroyo, 2015), permanecen como uno de los puntos críticos en este tipo de experiencias, mismos que requieren ser analizados.

Ante estos desafíos, la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares de Argentina (CONABIP, 2008) ha demostrado la importancia de hacer de las bibliotecas espacios no sólo para la educación, sino también para la apropiación de servicios a través de las tecnologías (módulos de capacitación a distancia, tutoriales, foros de intercambio, correo electrónico para las bibliotecas populares, etc.). Finalmente, experiencias de educación a distancia también son de gran factibilidad. *Conéctate*, programa de educación a distancia del CONAPRED, ha brindado excelentes resultados al respecto. Si bien no es un programa bibliotecario, puede ser homologado en estos espacios para desarrollar oferta educativa no sólo para las personas con discapacidad, sino también para personas que por sus condiciones de vida o de su contexto no pueden acceder con facilidad a la educación formal.

Hoy en día se sigue ligando inexorablemente a la inclusión con la discapacidad, no obstante, la primera es mucho más amplia al reconocer el principio de acceso universal a los servicios como fundamento prioritario que contempla, entre otros, a los colectivos étnicos, lingüísticos y culturales que componen una sociedad específica. Esto significa, en términos concretos, el diseño de metas pertinentes de atención a personas que provengan de alguno de estos colectivos. Se requiere de diagnósticos y evaluación continua sobre las condiciones en las que se desarrolla una población, para particularizar las acciones de una biblioteca en el contexto local de manera no discriminatoria y antirracista (IFLA, 1998).

¿Cómo hacer inclusivas a las bibliotecas? El parteaguas desde luego, para esto, es ser conscientes de la realidad social y cultural



de un lugar; la situación económica de una población, las necesidades de material en lenguas indígenas o de poblaciones migrantes son algunos ejemplos. Otras medidas corresponden a generar disponibilidad de la oferta bibliotecaria con servicios itinerantes entre localidades. Igualmente es importante que sean espacios de acompañamiento a personas sin empleo o en situación de vulnerabilidad, que requieran de conocimientos y habilidades que fomenten su autonomía en la transformación de las situaciones que los oprimen. Por supuesto, esto debería contemplar a colectivos marginados, con medidas de igualdad para personas que no recibieron alfabetización o que están recluidas en prisión o centros de atención médica (Gómez, 2007).

Igualmente, Argentina es un excelente referente en experiencias que buscan hacer de las bibliotecas lugares donde todos y todas pueden participar y trabajar en temas a favor de la igualdad, la memoria colectiva, el respeto y promoción de los derechos humanos, así como la activación de promotoras y promotores infantiles y juveniles responsables de estos cambios (*cf.* Biblioteca Nacional de Maestros, 2012). Estas experiencias nos demuestran cómo los servicios actuales pueden ser más incluyentes y, por supuesto, abren las posibilidades para un papel más crítico y trascendente de las bibliotecas públicas.

### *Bibliotecas públicas e interculturalidad*

Una apuesta a futuro son las bibliotecas basadas y promotoras de interculturalidad. Espacios que incorporen la visión de los derechos humanos y generen un enfoque crítico sobre la realidad social, el rol del Estado y la importancia de la ciudadanía en la participación activa a favor de cambios que transformen las situaciones de conflicto. Las bibliotecas son canales perfectos para el desarrollo de la igualdad; son medios unitivos de diferencias y similitudes de las personas que dan paso a una construcción conjunta y responsable de la realidad social; así, el enfoque de interculturalidad propone alternativas al mundo de hoy en día:

Se parte de la afirmación de que la interculturalidad apunta para la construcción de sociedades que asuman las diferencias como constitutivas de la democracia y sean capaces de construir relaciones nuevas, verdaderamente igualitarias entre los diferentes grupos socioculturales, lo que supone empoderar aquellos que fueron históricamente considerados inferiores (Vera Ferrão Candau, en Walsh, 2013, p. 152).



Esto no quiere decir que las bibliotecas se conviertan en instrumentos unívocos de grupos históricamente discriminados, sino más bien que se constituyan como una institución mediadora bajo el principio de neutralidad que asegure los servicios de manera integral e imparcial a toda persona. De esta manera, el personal de las bibliotecas pasa de ser un prestador de servicios a un facilitador de bienes: la información que se requiere para construir, animar y fomentar cambios en una sociedad que anhela vivir de manera pacífica e interdependiente (Civallero, 2011).

Las políticas públicas, la legislación y el cambio cultural deben motivar acciones a favor de bibliotecas más pertinentes a la diversidad humana. Diversas experiencias latinoamericanas muestran la forma en la que el enfoque de bibliotecas socioculturalmente pertinentes a los contextos locales, comienzan a ser mucho más comunes. La legislación cubana, por ejemplo, coloca como pilar la creación cultural de las personas con un enfoque de igualdad y no discriminación. Por otra parte, Colombia sí tipifica en su ley la interculturalidad, lo que le da vigor a las posibilidades de diseño de políticas incluyentes y basadas en los derechos de las personas. Uruguay, por su parte, tipifica el uso de las bibliotecas desde la equidad y ciudadanía sin discriminación; experiencia similar a la de República Dominicana que promueve la diversidad cultural. Por último, se puede hablar del impulso que España le ha dado a la accesibilidad como principio de trabajo de las bibliotecas. México tiene que aprender de éstas y otras experiencias debido a que la Ley General de Bibliotecas, es algo escueta en sus propósitos culturales y vinculación con los derechos humanos (Montes, 2012).

Ante estas realidades podríamos hablar de algunos resultados de este tipo de prácticas vinculadas a acciones, porque la base de la interculturalidad es la praxis, la actitud de transformación de la realidad (Panikkar, 2006). En un contexto como el mexicano, una de las acciones más pertinentes orientada al reforzamiento de las bibliotecas, es el favorecer los proyectos que promuevan el reconocimiento y valoración activa de la identidad propia, situación de amplia necesidad en colectivos invisibilizados u oprimidos como las comunidades afroamericanas o las indígenas, situación que ha dado buenos resultados en otros contextos como el español (Consejo de Cooperación Bibliotecaria, 2011).

La inclusión social a través de las bibliotecas basadas en principios de interculturalidad, pondera el uso de las lenguas maternas

para motivar el poliglotismo. La lengua como vehículo de construcción y explicación del mundo es, después de todo, la herramienta humana imprescindible para definir el rol y la dignidad personal y colectiva de cada ser humano. Perú es un ejemplo interesante al respecto, donde iniciativas que tenían como misión la promoción de la lectura y la educación, favorecieron también el intercambio cultural y de conocimientos en contextos marginados, como las poblaciones rurales y con grupos que tienen especialmente menos acceso a derechos, como mujeres cabeza de familia, adultos y adultas mayores, así como niños, niñas y adolescentes con menor acceso a la información y a las nuevas tecnologías (*cf.* Talavera-Ibarra & De la Vega, 2015).

El reto de la aplicación de este tipo de prácticas a menudo se asume como una cuestión de falta de recursos, de sensibilidad del personal de bibliotecas o del tratamiento de los fondos documentales. Es cierto, estos aspectos pueden ser limitantes para la definición e impacto de las propuestas; no obstante, el reto mayor será hacer del enfoque de derechos humanos, un bastión central del cambio por bibliotecas a favor de la igualdad.

### *Derechos humanos, bibliotecas y el cambio cultural*

Por cambio cultural podemos entender las transformaciones estructurales que normalizan las situaciones de opresión y desigualdad de un contexto particular; las bibliotecas son instituciones que pueden abonar a esto, no obstante, uno de los primeros pasos tiene que ver con modificar la visión sobre cultura que asume que ésta se ve reducida solamente a las expresiones artísticas. La cultura cotidiana, la que se hace colectivamente en las relaciones, conocimientos y prácticas diarias debe tener espacio en la biblioteca porque justamente en la inclusión conviene más sumar que limitar aquello que se puede reconocer como válido o más valioso (López, 2005).

El enfoque de derechos admite que los y las servidoras públicas de las bibliotecas deban priorizar el desarrollo de las personas (habilidades, capacidades) (Meneses, 2008). Desde el año 2011 en México, con la reforma jurídica nacional, los derechos humanos tienen prioridad absoluta en los quehaceres del Estado mexicano, debido al impulso del principio *pro persona*, que señala que en cualquier inconformidad legal o política las personas siempre tienen prioridad, por lo que la defensa de sus derechos debe ser central. El cambio cultural deseado parte justamente de este enfoque y de cómo di-

versas instancias pueden aportar a estas acciones desde sus propias obligaciones y atribuciones.

Las posibilidades de las bibliotecas parten del impulso del desarrollo local. Esto como cambio cultural –o, mejor aún, intercultural– reactiva procesos que parten de la autonomía individual y colectiva; fomenta el desarrollo de responsabilidades de protección entre cada parte de una población, por lo que de un conglomerado de individuos aislados puede convertirse en una comunidad basada en los consensos comunes y metas colectivas capaces de transformar situaciones de conflicto, como la desigualdad y la discriminación. Por ello, conocer el contexto de acción de las bibliotecas es imprescindible, esto puede hacerse a través de diagnósticos participativos, estudios de impacto e investigaciones sobre las relaciones de las bibliotecas con la política, la economía, la organización social o las prácticas de una localidad (Contreras, 2004).

Las experiencias internacionales demuestran la aplicación de este enfoque y sus claros resultados en la apropiación colectiva de las bibliotecas, incluso al convertirse en pilares y centros de comunión en algunas sociedades. En Sudáfrica, por ejemplo, numerosas bibliotecas se han convertido en espacios que, además de generar conocimiento, prestan servicios educativos e instalaciones con servicios básicos completos, complemento para personas que no tienen acceso a éstos en sus domicilios. En el Reino Unido han dado un paso más al convertir las bibliotecas en espacios con otro tipo de servicios públicos (por ejemplo, de entretenimiento) (IFLA / UNESCO, 2001).

En Mali o Bolivia, las bibliotecas son además espacios de educación para la salud y la higiene focalizada a mujeres y jóvenes. En Venezuela, más allá de la labor de mediación entre culturas generada por el contraste del uso de lenguas, se ha capacitado en habilidades para la mejora de actividades locales como la agricultura (IFLA / UNESCO, 2001).

En India, por otra parte, se refuerzan los derechos culturales al generar espacios para conservar los conocimientos comunitarios, así como la participación activa al guardar publicaciones realizadas por habitantes de poblaciones rurales. Experiencias similares suceden en diversos contextos africanos como Zimbabwe o Botswana, que le dan prioridad al uso de lenguas locales para la construcción de espacios de inclusión (IFLA / UNESCO, 2001).

Es importante mencionar que el cambio cultural es una aportación invaluable que tienen las bibliotecas en la actualidad, no obs-

tante, también es necesario reconocer sus limitaciones y margen de acción, que es limitado y no puede funcionar sin que las leyes y políticas públicas trabajen en armonía con estos enfoques. A pesar de esto, las bibliotecas pueden cambiar la vida o generar resiliencia en espacios de exclusión o fuerte violencia, como sucedió en Croacia durante la posguerra, cuando funcionaron como espacios de recuperación psicosocial entre niños, niñas y jóvenes, así como espacios de encuentro y reconocimiento de personas que culturalmente eran antagonistas en épocas de guerra (IFLA / UNESCO, 2001).

Desde el CONAPRED, los esfuerzos de impulsar este enfoque han dado como resultado que el Centro de Documentación (CEDOC) de la institución esté construido con base en las recomendaciones de diseño universal, tanto para el ingreso a sus instalaciones como en la presentación de la oferta con materiales accesibles. Se cuenta con colecciones en sistema braille, grabaciones sonoras, lectores de pantalla, así como con publicaciones en lenguas indígenas. Hay un gran espacio de oportunidad para impulsar más acciones a través del CEDOC, no obstante, la oferta brindada hasta el momento ha dado buenos resultados en la atención a poblaciones diversas. A partir de esta experiencia se puede concluir la vital importancia de contar con un enfoque de interculturalidad y derechos humanos, para así promover una sociedad más justa, incluyente y pertinente a las múltiples necesidades y posibilidades de uso de lo que implica vivir en diversidad.

### *Bibliografía*

- BiblioRed, Red Capital de Bibliotecas Públicas (2014). *Proyecto de articulación e inclusión de las bibliotecas comunitarias* [en línea]. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá / Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. <<http://www.biblored.net/face/2014/convocatorias/comunitarias/15/Bibliotecas%20comunitarias.pdf>>. (Consulta: 26 de octubre, 2015)
- Biblioteca Nacional de Maestros (2012). *Experiencias en bibliotecas. Memoria, identidad e inclusión en bibliotecas escolares argentinas* [en línea]. Buenos Aires: Biblioteca Nacional de Maestros, Programa Bibliotecas Escolares y Especializadas de la República Argentina (BERA) / Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. <<http://repositorio.educacion.gov.ar:8080/dspace/bits>>.

- tream/handle/123456789/109608/EXPERIENCIAS%20BERA.pdf?sequence=1>. (Consulta: 23 de octubre, 2015).
- Civallero, Edgardo (2011). “El rol de la biblioteca en la inclusión social”, ponencia presentada en el marco de las *XIII Jornadas de Gestión de la Información: de la responsabilidad al compromiso social*, organizadas por la Sociedad Española de Documentación e Información Científica (SEDIC) en Madrid, España, los días 17 y 18 de noviembre.
- CONABIP (2008). *Plan Nacional de Inclusión Digital en Bibliotecas Populares 2008-2012* [en línea]. Buenos Aires: Comisión Nacional de Bibliotecas Populares. <[http://www.conabip.gob.ar/sites/default/files/documento\\_ejecutivo\\_plan\\_nacional\\_de\\_inclusion\\_digital\\_en\\_las\\_bibliotecas\\_populares.pdf](http://www.conabip.gob.ar/sites/default/files/documento_ejecutivo_plan_nacional_de_inclusion_digital_en_las_bibliotecas_populares.pdf)>. (Consulta: 23 de octubre, 2015)
- Consejo de Cooperación Bibliotecaria (2009). *Buenas prácticas en servicios multiculturales Informe del Grupo de Trabajo de Multiculturalidad y Accesibilidad en Bibliotecas* [en línea]. Madrid: Consejo de Cooperación Bibliotecaria <[http://travesia.mcu.es/portalanb/jspui/bitstream/10421/1302/1/04Buenas\\_practicas2009.pdf](http://travesia.mcu.es/portalanb/jspui/bitstream/10421/1302/1/04Buenas_practicas2009.pdf)>. (Consulta: 23 de octubre, 2015)
- Consejo de Cooperación Bibliotecaria (2011). *La colección multicultural y multilingüe* [en línea]. Madrid: Consejo de Cooperación Bibliotecaria, Grupo de Trabajo de Interculturalidad y Accesibilidad en Bibliotecas. <[http://www.mcu.es/bibliotecas/docs/MC/ConsejoCb/GruposTrabajo/GT\\_Multicult\\_BP/Lacoleccion.pdf](http://www.mcu.es/bibliotecas/docs/MC/ConsejoCb/GruposTrabajo/GT_Multicult_BP/Lacoleccion.pdf)>. (Consulta: 23 de octubre, 2015)
- Contreras Contreras, Fortunato (2004). *Bibliotecas públicas: espacios de inclusión social* [en línea]. Lima: Bibliodocencia. <<http://core.ac.uk/download/pdf/11879234.pdf>>. (Consulta: 22 de octubre, 2015)
- Dirección General de Bibliotecas Públicas (2013). *Red Nacional de Bibliotecas Públicas* [en línea]. México: Conaculta. <[http://dgb.conaculta.gob.mx/info\\_detalle.php?id=6](http://dgb.conaculta.gob.mx/info_detalle.php?id=6)>. (Consulta: 5 de noviembre, 2015)
- Fornet-Betancourt, Raúl. (2004). *Reflexiones de Raúl Fornet-Betancourt sobre el concepto de interculturalidad*. México: Coordinación General de Educación Intercultural Bilingüe.
- Gómez Hernández, J. A. (2007). “Biblioteca e integración: de la extensión bibliotecaria a los procesos de inclusión social y digital”,

- en J. Gimeno, P. López y M. J. Morillo, *De volcanes llena. Biblioteca y compromiso social* (pp. 343-371). Gijón: Trea.
- IFLA (1998). *Comunidades multiculturales, directrices para el servicio bibliotecario* [en línea]. 2ª ed. Trad. Carmen Madrid Vilchez. La Haya: Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios. <<http://archive.ifla.org/VII/s32/pub/guide-s.htm>>. (Consulta: 3 de noviembre, 2015)
- IFLA (2006). *Manifiesto IFLA por la Biblioteca multicultural. La biblioteca multicultural: portal de acceso a una sociedad de culturas diversas en diálogo* [en línea]. <<http://archive.ifla.org/VII/s32/pub/MulticulturalLibraryManifiesto-es.pdf>>. (Consulta: 22 de octubre, 2015)
- IFLA / UNESCO (2001). *Directrices IFLA / UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas* [en línea]. La Haya: Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas / Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <<http://www.ifla.org/files/assets/hq/publications/archive/the-public-library-service/pg01-s.pdf>>. (Consulta: 5 de noviembre, 2015)
- Ley General de Bibliotecas (1988). Publicada en el Diario Oficial de la Federación el 21 de enero de 1988; última reforma publicada el 23 de junio de 2009. <<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/134.pdf>>. (Consulta: 3 de noviembre, 2015)
- López Muñoz, Ricardo (2005). “Bibliotecas públicas chilenas: ¿centros de participación ciudadana y de inclusión social?” *Revista Pensar el Libro* [en línea]. Marzo, núm. 3. <[http://www.cerlalc.org/revista\\_noviembre/pdf/n\\_art03.pdf](http://www.cerlalc.org/revista_noviembre/pdf/n_art03.pdf)>. (Consulta: 26 de octubre, 2015)
- Marzal, Miguel Ángel (2009). *Dimensión educativa de las bibliotecas públicas: inclusión (ALFIN) e integración (joint-use)*. Madrid: Universidad Carlos III de Madrid. (Bibliotecas Públicas y Sociedad de hoy)
- Meneses Tello, Felipe (2008). “Servicios bibliotecarios para grupos vulnerables: la perspectiva en las directrices de la IFLA y otras asociaciones”. *Revista Informação & Sociedade: Estudos* [en línea], 18 (1): 45-66. <<http://www.ies.ufpb.br/ojs/index.php/ies/article/view/1639/1652>>. (Consulta: 4 de noviembre, 2015)
- Montes Gómez, Juan Ricardo (2012). *La Ley General de Bibliotecas en México: análisis contextual en una sociedad de la información multicultural e infodiversa* [en línea]. Tesis para obtener el

- grado de Doctorado en Bibliotecología y Estudios de la Información. México: Universidad Nacional Autónoma de México. <<http://132.248.9.195/ptd2013/enero/408049104/Index.html>>. (Consulta: 4 de noviembre, 2015)
- Panikkar, Raimundo (2006). *Paz e interculturalidad: una reflexión filosófica*. Trad. Germán Ancochea. Barcelona: Herder.
- Paparini, Claudia H. (dir. de proyecto) (s/a). *Proyecto: Inclusión educativa e igualdad de oportunidades para personas con discapacidad. Resumen de proyecto*. Mendoza: Programa de Inclusión Social Gustavo Andrés Kent, Universidad Nacional de Cuyo (Uncuyo).
- Peix Cruz, Susana (2014). “Bibliotecas inclusivas, bibliotecas para todos”. Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, enero-junio, 107: 42-49.
- Pulgar Vernalte, Francisca (2010). *Conéctate con la biblioteca: un proyecto de inclusión digital para las bibliotecas públicas de Euskadi* [en línea]. Ponencia presentada en el V Congreso de Bibliotecas Públicas. <<http://www.mcu.es/bibliotecas/docs/MC/2010/CongresoBP/FranciscoPulgar.pdf>>. (Consulta: 26 de octubre, 2015)
- Tabilo, Mónica y Arroyo, Rodrigo (2015). *Bibliotecas UC: experiencias en la inclusión de alumnos con necesidades educativas especiales* [en línea]. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile. <[https://www.youtube.com/watch?v=eV0nyFtU\\_bc](https://www.youtube.com/watch?v=eV0nyFtU_bc)>. (Consulta: 3 de noviembre, 2015)
- Talavera-Ibarra, Ana María y Aurora de la Vega (2015). *Oportunidad para todos. Tres experiencias de inclusión social en bibliotecas públicas de Perú* [en línea]. Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Bibliotecas e Información en Sudáfrica. Ciudad del Cabo: Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios e Instituciones. <<http://library.ifla.org/1179/1/165-talavera-es.pdf>>. (Consulta: 26 de octubre, 2015)
- UNESCO (1994). *Manifiesto de la UNESCO en favor de las Bibliotecas Públicas* [en línea]. [http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/libraman\\_es.html](http://www.unesco.org/webworld/libraries/manifestos/libraman_es.html)>. (Consulta: 3 de noviembre, 2015).
- Walsh, Catherine (ed.) (2013). *Pedagogías decoloniales. Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. T. I. Quito: Ediciones Abya Yala. (Serie Pensamiento decolonial).



*Leer y escribir incluyendo a todos y todos  
los sentidos: acciones compartidas entre la  
Universidad Juárez del Estado de Durango y la  
Secretaría de Educación del Estado de Durango*

MARTINA PATRICIA FLORES SAUCEDO  
*Universidad Juárez del Estado de Durango*  
México



EDGAR ARMANDO CÓRDOVA GARCÍA  
*Universidad Juárez del Estado de Durango*  
México



ANGÉLICA MARÍA LECHUGA QUIÑONEZ  
*Universidad Juárez del Estado de Durango*  
México

*Resumen*

En la presente ponencia hablaremos del trabajo que en materia de lectura y escritura se desarrolla entre la Secretaría de Educación del estado de Durango (SEED) y la Universidad Juárez del Estado de Durango (UJED) con los proyectos: 1. “Divulgación de la literatura infantil y juvenil en contextos marginales”, y “Leer y escribir para ser nombrados en comunidades sordas”; 2. “Tras los pasos de Javier Sáez Castán”, “Biblioteca Itinerante”, y la creación literaria en fa-



milias en contextos marginales; 3. La “Feria de Lectura y Ciencia” llevada a cabo en zonas de alta vulnerabilidad y en espacios comunitarios; 4. La realización de talleres para la profesionalización de mediadores de lectura y escritura desde la tutoría académica, utilizando plataformas tecnológicas; y, por último, 5. La inclusión universitaria a través de la lectura y la escritura.

*Palabras Clave:* Lectura-escritura, vulnerabilidad social, inclusión social, personas con discapacidad, interculturalidad, TACs, estrategias de promoción a la lectura y la escritura, formación de mediadores de lectura y escritura.

### *Introducción*

Las Bibliotecas, la lectura y la escritura, son hogares reales e imaginarios que reciben e incluyen, entre sus potenciales lectores-escritores, a niños, jóvenes y adultos. A su vez estos pueden ser: estudiantes; profesionales de diferentes disciplinas u oficios; personas que desempeñan roles de maestros, tutores y/o padres de familia; también exiliados, “diferentes”. Por lo anterior, los promotores de la lectura-escritura somos pasadores de textos, mediadores entre lo humano y lo divino, agentes hospitalarios que buscamos, encontramos y acercamos a las personas hasta los espacios de la palabra oralizada y/o escrita, para que interactúen con la literatura, la ciencia y la vida misma en sus manifestaciones artísticas más diversas.

Lo que hoy compartimos son acciones desarrolladas por el Programa para la Mediación de la Lectura y Escritura (PROMELEE), de la Secretaría de Educación del Estado de Durango (SEED), en el periodo de 2009–2015 en colaboración con la Coordinación Institucional de Tutorías y el Sistema Universidad Virtual de la Universidad Juárez del Estado de Durango.

Dichas acciones comprenden, por un lado, la promoción de la lectura y escritura; y por otro, la profesionalización de mediadores para estos procesos. En este contexto, promover, en voz de Tomas Granados, es nadar en el mar, en tanto que profesionalizar, es bucear en el océano. Por ello, en el PROMEELEE trabajamos en tres aspectos indispensables: 1. materiales de lectura; 2. tiempo y espacios para leer y escribir; y 3. formación de mediadores especializados.

Los materiales de lectura son libros informativos y literarios de las bibliotecas escolares y de aula que llegan, desde el 2002, a las escuelas de educación básica y que se tienen en resguardo desde el

anterior Programa Nacional de Lectura. El acervo se integra por aproximadamente 5,000 volúmenes de literatura infantil y juvenil. Para movilizarlos, se despliegan diversas actividades como talleres, seminarios y ferias de lectura y escritura, para que los asistentes tengan espacios y tiempos para explorar, crear y divertirse usando el acervo disponible.

El equipo del PROMEELE se ha profesionalizado mediante seminarios, diplomados, ferias de libro, etcétera; también, ha acumulado una valiosa experiencia en la formación de lectores con bibliotecarios, maestros de grupo, directores, niños, jóvenes y padres de familia de educación básica. Es importante mencionar que la colaboración con la UJED, en cuanto a la profesionalización de quienes integran el PROMEELE, se remonta al año 2004 con la realización del Primer Congreso Nacional de Lectura y Escritura.

La inclusión e integración se hace presente debido a que se trabaja con niños, jóvenes y adultos con discapacidad auditiva y/o visual, pertenecientes a zonas de alta vulnerabilidad social, integrados en escuelas de organización completa o multigrado ubicadas no sólo en la capital del estado, sino en varios municipios considerados con niveles de alta marginación. Desde la UJED las acciones y apoyos que se identifican son las siguientes:

- Participación de su personal académico en los programas para profesionalizar mediadores de lectura y escritura.
- Apertura para diseñar, construir y operar aulas virtuales con este propósito, disponibles desde su plataforma de Universidad Virtual.
- Replica de las propuestas del PROMEELE en su entorno, con proyectos piloto para desarrollar sesiones de lectura y escritura entre padres e hijos en educación superior.
- La sensibilización de tutores y docentes a partir de ejercicios de lectura y escritura bilingüe, respecto al trato, seguimiento y apoyo a estudiantes para los cuales el español es su segunda lengua.

### *1. Literatura infantil y juvenil con estudiantes con discapacidad auditiva de la UJED*

En agosto de 2009, inició un curso remedial de comprensión de la lectura para ocho jóvenes con discapacidad auditiva entre 17 y 19 años que deseaban estudiar una carrera profesional. Tras diversas juntas de trabajo con la Asociación de Padres con Hijos con Disca-

pacidad Auditiva (APADAC Durango), y la Facultad de Psicología y Terapia de la Comunicación Humana de la UJED, se diseñó el curso con una duración de dos semestres, orientándolo a fortalecer su dominio del español a través del acercamiento a la literatura infantil y juvenil. Los participantes en este proyecto fueron: Karina Lerma Morales, Arturo de la Cruz Quiñónez, Sonia Janeth Guevara Elizondo, Oscar Fabián Rodríguez González, Ana Patricia Barrera Nava, Víctor Hugo Ledesma Meza, Olimpia Samantha Herrera, y Heleodoro Herrera Saucedo.

Como resultado, se generaron ocho experiencias de lectura de jóvenes con niños, ambos grupos con discapacidad auditiva. El resultado de dichas experiencias fue presentado en el Aula Magna Laureano Roncal de la UJED. Hasta donde sabemos es una experiencia inédita en Durango y en el país, debido a lo poco que se sabe de sesiones de lectura entre jóvenes y niños con discapacidad auditiva. El relato de estas experiencias fue presentado por los jóvenes en una mesa redonda en el II Congreso de Lingüística de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, y en una ponencia en la Mesa de Gramática y Lectura de Lengua de Señas Mexicana, en el XI Congreso Internacional de Lingüística del Noreste en Hermosillo, Sonora, en el año 2009. Es muy importante señalar que siete de ellos concluyeron su formación universitaria y actualmente son licenciados en Terapia de la Comunicación Humana, Psicología y Artes Visuales.

#### *De carpinteros silentes a cuentacuentos*

En febrero del 2011, el Instituto de Cultura de Durango nos informó que el proyecto “La divulgación de la ciencia y literatura con niños con discapacidad auditiva” había sido seleccionado por el CONACULTA para ser operado. Este proyecto era una continuación de trabajo emprendido con los jóvenes con discapacidad auditiva de la UJED.

El proyecto se implementó en colaboración con el Departamento de Educación Especial de la SEED, con diez talleres de ocho horas distribuidos de la siguiente manera: cinco talleres de Divulgación de la Ciencia con materias como astronomía, matemáticas, física, química y robótica; tres talleres de Literatura con cuentacuentos, escritura, y elaboración de libros artesanales; y por último, dos de Pensamiento Crítico y Creativo con actividades como el ajedrez y otras más para incentivar la creatividad.

Los asistentes fueron 80 niños con discapacidad auditiva de escuelas de educación básica de la ciudad de Durango. Dichos talleres

se desarrollaron en los centros de atención múltiple Eva Sámano, La Forestal y Joyas del Valle; conformándose allí, espacios de trabajo para la interacción entre directivos, maestros, maestros de apoyo y padres de familia que llevaron a sus hijos y/o niños bajo su responsabilidad. Los asistentes provenían de estratos socioeconómicos vulnerables y entre ellos había distintos niveles de audición –medio, bajo, nulo–, algunos presentaban adicionalmente algún tipo de discapacidad motora. De esta experiencia queremos destacar el taller de cuentacuentos.

Desarrollamos un taller introductorio con la temática: narrar un cuento en Lengua de Señas Mexicana, y además, elaborar un libro-álbum con las experiencias de lectura con jóvenes con discapacidad auditiva. Se trabajaron 10 horas en dos sesiones. Es muy importante mencionar que los adultos participantes con esta discapacidad viven de la carpintería, y con esta experiencia se convirtieron en cuentacuentos, primero por ser parte del proyecto y después por convicción.

Verlos trabajar fue realmente impresionante, ya que llevaron objetos que aparecían en los libros de A. Brown, ejemplo: un gato –*Cosita Linda*– y un plátano –*Willy, el tímido*–. Algunos de ellos tienen talento y conexión natural con el público para narrar cuentos en lengua de señas, y esta experiencia ha contribuido a mejorar sus vidas y su capacidad de integración social.

## *2. Javier Sáez Castán en mi salón*

Durante años se mantuvo la inquietud de invitar a un ilustrador para que impartiera un taller o una conferencia en alguna actividad formativa. En el 2014 nos pusimos en contacto con el autor e ilustrador Javier Sáez Castán para que interactuara directamente con niños de preescolar, primaria y jóvenes de secundaria en las ciudades de Lerdo, Gómez Palacio y Durango. Organizamos los talleres de la siguiente manera:

- *El Pequeño Rey en Región Laguna y Durango*, dirigido para preescolar.
- *Taller de Sueños*, para primaria.
- *Animales extraños*, para secundaria.

A continuación describimos únicamente el segundo, *Taller de Sueños*, que se llevó a cabo en la escuela primaria Antonio Caso del

municipio Gómez Palacio, Durango, en el salón de 4º grado, con la elaboración de un Animalario.

Primero, Javier Sáez pidió a los niños que le propusieran animales para él dibujarlos; enseguida, dibujo seis animales, cada uno en una hoja blanca tamaño carta y colocó bajo ellos su nombre dividiéndolo en tres parte –podían o no coincidir las sílabas–; posteriormente, cortó los dibujos en tres partes, asegurándose de que en cada sección quedara una parte del animal, así como una parte de su nombre, esto, para que al momento de combinar y recombinar las partes, se volviera un animalario. La mayor sorpresa de este taller fue que un niño, a la par del ilustrador, hizo su propio animalario.

Con base a esta experiencia podemos afirmar que este tipo de talleres, como el impartido por Javier Saéz, son excelentes estrategias para promover la literatura infantil por las siguientes razones: primera, los talleres se estructuran con lectura en voz alta y tareas activas, como la de dibujar; y segunda, este binomio, leer-dibujar, permite la apertura de nuevos canales de aprendizaje. De acuerdo con Daniel Cassany, una buena práctica de lectura debe dinamizar los roles para que el alumno trabaje en equipo e individualmente. Durante el taller, el docente muestra cómo hacerlo y hace correcciones individuales, es decir, juega el rol de experto y aprendiz, generando confianza entre los participantes.

### *Leer y elaborar libros artesanales en familia: la Biblioteca Itinerante en contextos vulnerables*

La Biblioteca Itinerante (BI), es un proyecto diseñado por el equipo académico de la Coordinación Estatal para la Mediación de la Lectura y la Escritura del Estado de Durango. Se cuenta con 45 Bibliotecas Itinerantes para préstamo, 8 para preescolar, 24 corresponden a primaria y 13 son para el nivel secundaria. Su propósito principal consiste en fortalecer las prácticas de lectura y escritura con alumnos y padres de familia. El procedimiento para solicitar la BI es mediante una petición escrita que formula el director de la escuela, se anexa el plan de trabajo y, al regresarla, se elabora un informe con evidencias sobre su utilización.

El jardín de niños Papalote, es una escuela situada en el anillo periférico de la ciudad de Durango, en una zona muy vulnerable donde los padres trabajan como obreros, albañiles, cargadores, trabajadoras domésticas, afanadoras, entre otros oficios, presentando además, altos niveles de analfabetismo o rezago educativo. A esta

escuela se le prestó la BI *Diapasón*. El colectivo docente organizó una serie de actividades con el objetivo de dar movilidad al acervo. En este plan de trabajo existen dos actividades para padres: la primera de ellas, libros viajeros, en la que los padres de familia, previo registro, se llevaron un libro a casa con la encomienda de leer con sus hijos y escribir sobre el contenido del libro; mientras que, la segunda actividad, consistió en la elaboración de libros artesanales.

La directora de la escuela convocó a un concurso llamado “Oscar Literario” para que los padres, junto con sus hijos, elaborarán un libro que formara parte de alguna de las siguientes categorías: Mejor Historia, Mejor Animación y Mejor Presentación.

A través del trabajo colaborativo de los padres de familia con sus niños, se escribieron historias y fueron ilustradas con todo tipo de materiales reciclados y comerciales como cartulina, hojas de máquina de diferentes colores, diamantina, papel de envoltura, fomy, colores de madera, crayolas, plumones de agua, pintura, flores secas, hojas y corteza de los árboles, discos compactos de rehúso, y una gama de materiales que los niños tenían a su alcance en el hogar y la escuela. En total se elaboraron más de 60 libros, de los cuales se seleccionaron 35 con diferentes temas y formato. Con esta experiencia podemos afirmar que:

1. El futuro para formar más lectores está en trabajar en familia porque la familia es el espacio íntimo que puede generar vínculos afectivos con la lectura.
2. No es una verdad absoluta que los padres de clase obrera –como documentan otras investigaciones– no tenga buenas prácticas de lectura, lo que sí es cierto es que se hace necesario fortalecer una cadena de valor, dentro de la cual los niños son orientados por sus padres; los padres por los maestros de aula; y estos a su vez reciben la orientación de mediadores profesionalizados de lectura y escritura.
3. Iniciar, reiniciar y consolidar una estrecha colaboración entre la casa y la escuela, considerando que todos pertenecemos al mismo sistema y que buscamos los mismos fines, es el camino que se debe recorrer para tener buenas prácticas de lectura.

### *3. Feria de Lectura y Ciencia en zonas de alta vulnerabilidad y en espacios comunitarios*

La Cadena es una comunidad del Municipio Santa Clara, zona con un alto grado de marginación y vulnerabilidad; llegar a esta localidad implicó tres horas y media de camino por una “carretera lunar” y luego por terracería a campo traviesa hasta la cancha deportiva de una población que se preparó para recibir y disfrutar una feria de lectura y ciencia.

Hasta ahí llegamos como una caravana a la usanza de siglos pasados. En nuestros carromatos llevábamos libros, cuentos, legos, rompecabezas, y sobre todo los caminos abiertos hacia esas dimensiones humanas en las que danzan los espíritus libres, curiosos y aventureros, sin distinguir edad ni formación académica; porque ahí estaba la comunidad en pleno, para recibir lo que se ofrecía en cada puesto nada tradicional, porque lo que ahora tenían ante sí eran diversos alimentos para su mente y para su espíritu.

La UJED a través de las Coordinaciones de Tutorías e Inclusión participó con el taller “Lectura en voz alta desde el corazón: con ojos y oídos abiertos y cerrados”. El objetivo de las actividades fue para sensibilizar a los normo videntes y normo oyentes, acerca de los obstáculos que se vencen cada día para acceder a la información y a la formación por parte de quienes viven con una discapacidad auditiva o visual. Estos acercamientos se replicaron en la sala de espera de consulta externa de la Clínica del ISSSTE, en la ciudad de Durango. Ahí se pudo trabajar con estudiantes de medicina, enfermería y trabajo social, así como con pacientes y público en general que, mientras esperaba a su hora de consulta o que su trámite estuviera listo, accedían a recibir información y a intentar escribir su nombre en braille o en lengua de señas; y también a disfrutar de los acervos que conforman la BI, junto con un ejercicio de cuenta cuentos con la estrategia de teatro japonés *Kamishibai*.

### *4. Profesionalización de mediadores de lectura y escritura desde la tutoría académica y la utilización de plataformas tecnológicas*

En el año 2015, la UJED y PROMEELE se plantearon el reto de profesionalizar a bibliotecarios, maestros de grupo, directivos y asesores técnico pedagógicos, a través de dos actividades formativas en mo-



dalidad mixta –una parte presencial y otra en línea–, para lo cual se diseñan y operan dos aulas virtuales.

*Aula Interactiva “Tutoría entre iguales y técnicas cooperativas para la enseñanza de la lectura y la expresión escrita en escuelas multigrado de educación básica”*

Este taller corre desde la plataforma del Sistema Universidad Virtual UJED, para trabajar la tutoría ente pares como una estrategia de acercamiento a la lectura y escritura con maestros, alumnos y padres de familia de las escuelas multigrado. Los contenidos del aula están diseñados por el doctor Juan Cruz Ripoll Salceda de la Universidad de Navarra, en coordinación con el maestro Edgar Armando Córdova García del PROMEELE, y la doctora Martina Patricia Flores Saucedo de la UJED.

El aula se vincula con el proyecto “Innovación para el Fortalecimiento y Mejora del Sistema de Educación Básica”, el cual tiene como énfasis atender la lectura, la escritura y las matemáticas en escuelas multigrado de alta marginalidad.

Una vez investigadas diferentes propuestas de trabajo, se seleccionó la del Dr. Ripoll y se estableció contacto con él para solicitar su colaboración, con la finalidad de aplicar dicha propuesta en el estado de Durango. En su metodología llamada *Comprensión lectora basada en evidencias*, se inicia por conocer el estado del arte para, posteriormente, diseñar los materiales de intervención de las tutorías para la lectura y la escritura contextualizada en los sitios en los que se operará y que se implementará con niños, maestros y padres de familia.

El equipo líder que trabajará inicialmente con esta aula, está adscrito al Programa para la Mediación de la Lectura y la Escritura, y al Centro de Innovación para el Desarrollo Educativo de la SEED; ellos serán quienes se encarguen de diseñar e implementar las fichas de tutoría de lectura y escritura en campo. El aula se integra por siete unidades de aprendizaje que abordan los siguientes objetivos:

- Conocer los conceptos generales para tutoría y tutores.
- Saber los conceptos relacionados con lectura y escritura entre pares.
- Identificar los diversos sistemas de tutorías que existen.
- Valorar las diversas posibilidades de aplicación de un programa de tutoría entre pares para la lectura y la escritura.
- Diseñar actividades tutoriales para la comprensión lectora.



- Diseñar actividades tutoriales para la redacción de textos.
- Identificar y evaluar riesgos y posibilidades de colaboración al implementar el programa a nivel de familia.

*Aula Interactiva “Seminario para la formación de mediadores de lectura y escritura en educación básica: el que lee y escribe, mucho aprende y mucho se divierte”*

Este taller también corre desde la plataforma del Sistema Universidad Virtual UJED, y la coordina el maestro Edgar Córdova García. Tiene como objetivo formar mediadores, entre los maestros de educación básica, para que generen estrategias de lectura y escritura que movilicen los acervos de las bibliotecas escolares y de aula disponibles en las escuelas del estado de Durango. Se integra por diez sesiones de trabajo que abordan las siguientes temáticas:

- Antiguos y nuevos paradigmas de lectura.
- Relación de los maestros con la lectura.
- Biblioteca y escuela.
- Las diferentes miradas de la biblioteca.
- Herramientas para la promoción de la lectura.
- La promoción de la lectura, un proyecto constante.
- Discusión y comprensión de textos literarios.
- Escritura creativa para acercarse a la poesía.
- “El que lee y escribe mucho, mucho se divierte”.
- Reparación de libros.

Este es un seminario que conforman cincuenta horas presenciales y cincuenta horas de trabajo en plataforma.

##### *5. Inclusión universitaria a través de la lectura y la escritura*

“Lectura y escritura son verbos que no aceptan imperativos y sí integradores: nosotros leemos y escribimos, y al hacerlo reforzamos nuestros vínculos afectivos”, se trabajó esta propuesta con dos actividades a nivel piloto:

1. A tres grupos de la licenciatura de médico cirujano se les entregó, el primer día de actividades, el programa de trabajo. En él, se encontraban señaladas las últimas semanas de los meses de septiembre y octubre para sesiones de lectura y escritura entre padres e hijos. Al analizar el programa, las expresiones por parte de los alumnos de

la licenciatura respecto a estas actividades fueron de incredulidad hasta que las identificaron con puntajes y calificación, como el resto de sus actividades durante el semestre.

La sede fue la Biblioteca Central de la UJED, y se cambió el horario de clase de las 18:00 a las 20:00 horas, para facilitar la asistencia de los padres. En la primera sesión, se presentaron las estrategias de lectura en la sierra de Durango por parte de los maestros de la zona indígena, haciendo énfasis en las sesiones de lectura y escritura entre padres e hijos; se seleccionaron cuentos cortos para ser leídos por los estudiantes y se les entregó, al final, una carpeta con imágenes para que construyeran un cuento en familia. La respuesta fue mejor de lo esperado. Los estudiantes se presentaron acompañados por su papá, su mamá, o ambos; sólo a un foráneo lo acompañó su hermano mayor.

La sorpresa de los padres se reflejaba en su cara, llegaban un tanto inquietos, sin creer que se solicitara su presencia sólo para ser parte de una clase de su hijo en la que se abordaría una sesión de lectura. Esto refleja la distancia que existe entre la educación superior y los padres de familia, quienes son en realidad los grandes excluidos. Tratamos a los estudiantes, no necesariamente como adultos, sino como huérfanos, con todas las implicaciones que esto puede tener. Es aquí donde la lectura y la escritura, nos presentan un extraordinario camino para propiciar este acercamiento, no sólo entre dos sistemas –el familiar y el educativo– sino entre los integrantes del mismo núcleo de familia.

La sesión se desarrolló en un marco de cordialidad, de armonía y de integración que rebasó lo planeado. Los comentarios fueron favorables a este tipo de ejercicios y agradecieron la invitación. Se dieron situaciones emotivas como la de un padre de familia que viajó desde un municipio lejano para acompañar a su hija en esta clase; o, el de otra madre de familia, médica de profesión, que llegó a media sesión y provocó el llanto y la risa de su hija porque “¡isí viniste mamá!”.

En octubre la sesión se preparó para leer con todos los sentidos. Tuvimos la presencia de la Cordinadora de Inclusión Universitaria, quien es invidente, y a través de su invitación escuchamos la lectura en braille de una niña de secundaria, que también es invidente y con discapacidad motriz. Se entregaron calendarios con el triple alfabeto; blanco y negro, braille y señas; se leyó un corto cinematográfico, una canción, un cuento en audio y una pintura; y por supuesto, se leyeron los cuentos construidos en familia y se narraron las estrategias de comunicación que se siguieron para hacer esta tarea.

Hubo de todo, con los foráneos destacó el uso de la tecnología esperando a que llegara el hermano, para estar todos juntos y enlazarse por videoconferencia para darle orden a las figuras y empezar a dar ideas para construir; o como los que se comunicaron y dieron seguimiento al proceso a través del *WathsApp* familiar; y claro, los que de manera presencial contribuyeron a la construcción. Aquí, la interacción con los hermanos menores fue fundamental, los niños sin lugar a dudas fueron los grandes apoyadores de sus hermanos universitarios.

2. La práctica de lectura y escritura en *O´dam* o *tepehuan*, lengua del grupo étnico mayoritario en el estado de Durango, como un medio para sensibilizar a los docentes y tutores universitarios con respecto a estudiantes para los cuales el español es su segunda lengua.

*“Mejik jir dirba ná bixchu jix jaich nam gur mui gu jatkam, pu kaiñkam bix dhít tu juanich, dhi kin map dhi nach pai tuch mamtuxiñ. México es un país pluricultural porque es pluriétnico, y todos juntos trabajamos por la inclusión”.*

Me cuesta trabajo estar en donde estoy porque no me integran o no me se integrar, no me aceptan en lo que se supone que es mi país, mi estado, mi ciudad, mi universidad. Se supone digo, porque en realidad no soy parte de su mundo ni ellos del mío. Mi mundo es un mundo especial, desconocido para ellos, marcado por la invisibilidad; y yo me pregunto si no lo es también por la imbecilidad de quienes consideran que ser indio es una enfermedad contagiosa que se debe evitar y combatir (Testimonio de un estudiante universitario de la Facultad de Derecho).

La primera razón por la cual reciben un mayor nivel de agresión o rechazo, es por hablar en su lengua, o por hablar español con “acento indio”. Esto poco a poco los obliga a negar su lengua, que es uno de sus puntos más fuertes de identidad cultural. A lo anterior le sigue el desconocimiento, la no valoración y falta de respeto por sus tradiciones y sus manifestaciones culturales que se expresa mediante el menosprecio por su forma de vestir, lo que los lleva a vestirse de “mestizos” para mimetizarse con su entorno y pasar desapercibidos, o dejar de asistir a sus ceremonias y rituales porque desde la concepción citadina “no son importantes”.

Para los estudiantes pertenecientes a grupos étnicos que actualmente cursan el bachillerato o la licenciatura en la UJED, leer y escribir

en su lengua y lograr que sus maestros y tutores la leyeran y escribieran también, fue una experiencia muy valiosa ya que dotó de sentido a unos y otros, de respeto por la interculturalidad y el enriquecimiento que nos brinda leer y escribir en otra lengua, al tiempo que entendemos a aquél para quien nuestra lengua materna no es la propia.

### *Conclusiones*

Diez años de trabajo compartido entre la UJED y la SEED, han dejado experiencias académicas que hoy enriquecen las prácticas formativas de ambas instituciones y favorecen la interacción entre estos niveles educativos. Mismos que reconocen los beneficios de generar una cadena de valor al alinear acciones que, tratándose de leer y escribir, pueden visualizar un sólo camino, desde el preescolar hasta el posgrado, incluyéndonos a todos, porque todos buscamos un propósito común: mejorar la calidad de educación que brindamos y recibimos.

El compartir recursos humanos, programas, espacios, plataformas y propuestas para trabajar la iniciación a la lectura y la escritura de manera vinculante y afectiva desde su mejor lugar: la familia y el hogar –como aquellas que tienen que ver, no sólo con la lectura y la escritura académica desde la disciplina en las aulas universitarias, sino con la lectura de un mundo que nos incluye y nos integra cuando nos mira y escucha nuestra voz oralizada y escrita–, es algo que ha dado buenos resultados y brinda nuevas opciones y posibilidades de interacción más amplias, dentro de las respectivas competencias de ambas instancias educativas.

Dice la sabiduría popular que una golondrina no hace un verano, y eso es cierto. En el caso de Durango, se comenzó a trabajar desde la educación básica, hace más de una década en este bosque encantado de la lectura y la escritura. En él, se fueron sumando poco a poco más actores de otros niveles educativos convencidos de que, no solamente vale la pena, además, vale el esfuerzo, la alegría y la vida trabajar a favor de abrir las mentes y los corazones de niños y jóvenes, de adultos y ancianos, de personas con alguna discapacidad e indígenas, de excluidos y lastimados. Convencidos también, de invitar a todos a participar en estos procesos que, mucho más que cognitivos, son afectivos y nos brindan la posibilidad de incluirnos, de integrarnos, de vincularnos y de sanarnos al leer lo que otros escriben, y de escribir para que otros sanen cuando nos lean.



# *Bibliotecas, Linked Open Data y Web semántica: garantes del acceso a la información*

JOSÉ MANUEL MORALES DEL CASTILLO

*Biblioteca Daniel Cosío Villegas*

México



## *Introducción*

El derecho de acceso a la información es un derecho básico en cualquier sociedad democrática y debe estar garantizado por los propios Estados, más aún cuando se trata de información generada en instituciones públicas. Esa información es patrimonio de la sociedad que con sus impuestos la ha financiado y, por lo tanto, debe tener derecho de acceso para consultarla y hacer uso de ella de manera libre.

No obstante, en muchas ocasiones en contextos económicos adversos, el acceso a la información deja de ser prioritario y algunas instituciones, como las bibliotecas –tradicionalmente consideradas entidades deficitarias–, tienden a ser las primeras en sufrir los efectos de los recortes presupuestarios. Esta circunstancia no deja de resultar paradójica porque, tal y como postula Emir J. Suaiden (2007) en uno de sus trabajos, un país que no facilita los medios para que se pueda producir investigación y se genere conocimiento (como un pilar básico de creación de riqueza y garante de la equidad social) se convierte en un país dependiente. Y es en este contexto donde las bibliotecas, como facilitadoras de recursos de información, juegan un papel crucial.

Por esta razón, en un momento en el que las administraciones están exigiendo justificar el gasto de cada centavo de dinero público, para las bibliotecas se convierte en esencial garantizar a la sociedad el mayor retorno posible de la inversión que se ha hecho en ellas, y para ello es necesario ofrecer mejores indicadores de desempeño.

En los últimos años se está produciendo, a nivel mundial, un interesante movimiento guiado por esta filosofía, cuyo principal objetivo es aprovechar la tecnología para poner a disposición de todo el mundo y de manera gratuita el mayor recurso que las bibliotecas atesoran: sus catálogos de registros bibliográficos y de autoridades. En concreto, se basan en el uso de algunas tecnologías de Web semántica para modelar los metadatos de sus colecciones de manera que puedan interconectarse con otros metadatos de fuentes de información dispersas en la Web. Pero, ¿por qué hacen esto?, ¿qué ganan con ello?

Vamos a intentar responder a estas preguntas a lo largo del texto, y para ello, comenzaremos revisando los conceptos básicos del proyecto Web semántica y estableceremos la diferencia entre datos vinculados y datos abiertos vinculados. También veremos cómo se ha desarrollado el movimiento de datos vinculados en el ámbito de las bibliotecas, qué proyectos se están llevando a cabo y la evolución de esta nueva área como dominio de estudio. Por último se incluyen una serie de recomendaciones básicas para llevar a cabo un proyecto de datos abiertos vinculados y las conclusiones.

### *¿Qué es la Web semántica?*

El proyecto Web semántica surge en 2001 con la publicación del trabajo fundacional de Berners-Lee, Hendler y Lassila (2001), donde se sientan las bases de una extensión de la Web actual que, a modo de inteligencia artificial ubicua, permitirá que una serie de agentes software puedan obtener respuestas precisas y específicas a una necesidad reutilizando información agregada a partir de fuentes dispersas. Esto implica un cambio radical en la forma de funcionar de la Web que conocemos hoy, porque pasaríamos de una Web poblada exclusivamente por documentos (donde el paradigma sería: el documento es la respuesta), a una Web de conceptos interrelacionados unos con otros, comprensibles por los humanos y procesables por máquina (el paradigma en este caso sería: la respuesta se genera dinámicamente a partir de datos contextualizados de diferentes fuentes y se actualiza en tiempo real).

Hasta ahora, al hacer una búsqueda mediante palabras clave en un motor de búsqueda, éste nos devuelve una serie de resultados ordenados por relevancia que han sido obtenidos a partir de la equiparación de esas palabras clave con términos presentes en un

documento web (ya sea en el título, en el área de metadatos o directamente en el texto). El problema es que en estas búsquedas no es posible determinar exactamente el significado de lo que el usuario está buscando, por lo que si buscamos la palabra “radio” igual recibimos resultados sobre una emisora, que sobre un hueso del cuerpo humano o sobre ruedas de bicicleta.

Para manejar la ambigüedad, el proyecto Web semántica propone estructurar la información de acuerdo a un modelo de datos basado en la lógica descriptiva denominado RDF (Resource Description Framework o marco de descripción de recursos) (W3C, 2014). Básicamente, lo que hace el modelo es organizar la información de manera que pueda ser interpretada semánticamente por máquinas. Para ello se definen una serie de ternas de elementos, denominadas tripletas, que son sentencias del tipo Sujeto/Propiedad/Objeto y que pueden ser representadas en forma de grafos (ver figura 1).

*Figura 1. Ejemplo de tripleta RDF*



La forma en que se interpretan las tripletas es la siguiente: las propiedades caracterizan a los sujetos (entendidos como cualquier tipo de entidad, evento o cosa) y definen una relación con el sujeto, que puede ser otra entidad, evento o cosa; o bien un valor específico, como una cadena de caracteres o un número. Es decir, los objetos pueden ser a su vez sujetos o bien, un valor determinado. Por poner un ejemplo simple, de acuerdo a esta convención en la sentencia “la casa es de color azul” el sujeto sería la entidad “casa”, la propiedad sería “tiene color” o “es de color” y el objeto sería “azul”.

Otro de los principios de la Web semántica, que merece la pena destacar, es la identificación unívoca de los recursos que alberga precisamente para poder gestionar la ambigüedad en las búsquedas. Para ello se utiliza el esquema URI (o identificador uniforme de recursos) (Sauermann, Cyganiak, & Völkel, 2008), que permite asignar un identificador único a cualquier cosa que queramos describir en la Web (ya sea un recurso en línea o incluso un objeto real). Los



URI son muy similares a las direcciones web o URLs a las que estamos acostumbrados (T Berners-Lee, 2006), pero tenemos que tener claro que en este caso se trata de identificadores únicos, como el número de un pasaporte o el de una credencial de voto.

### *Datos vinculados y datos abiertos vinculados*

Tomando como base el modelo de Web semántica, el propio Tim Berners-Lee introdujo en 2009 el concepto de Linked Data o datos vinculados (Tim Berners-Lee, 2009), quizá en un intento de acercar la Web semántica al gran público a través de conceptos algo más sencillos. La idea básica, al igual que en la Web semántica, es generar, compartir, reutilizar y hacer accesibles piezas de información, datos y conocimiento contenidos en recursos en línea. Para ello establece tres requisitos básicos:

1. La información tiene que estar publicada en línea usando el protocolo de comunicación e intercambio http (W3C, 2003).
2. Además, tiene que estar estructurada de acuerdo al modelo de datos que define RDF.
3. Y por último, cada elemento que se defina debe estar identificado mediante un URI.

De esta manera es posible enlazar datos de fuentes de información dispersas y agregarlas para ofrecer una única respuesta integrada y enriquecida que incluso puede actualizarse a tiempo real. Este tipo de servicios ya están funcionando y basta con realizar una consulta en un buscador como Google para comprobar cómo funcionan.

Si, por ejemplo, buscamos información sobre cualquier institución educativa o sobre personajes famosos, comprobaremos que el listado de resultados que habitualmente nos devuelve el buscador se ve enriquecido con un cuadro a la derecha de la pantalla que ofrece información extra sobre esa institución o persona, como fotos, logos, mapas, datos personales o incluso si la institución se encuentra abierta en el momento que estamos haciendo la consulta. Esta experiencia de usuario enriquecida, se obtiene precisamente gracias a los datos vinculados extraídos de una gran base de datos en formato RDF como es DBpedia (2015).

Figura 2. Ejemplo de datos enlazados en un buscador Web

The image shows a search engine results page for 'El Colegio de México'. On the left, there are search results with titles like 'Biblioteca Daniel Cosío Ville...', 'El Colegio de México - Wikipedia, the free encyclopedia', 'El Colegio de México - Wikipedia, la enciclopedia libre', 'El Colegio de México, A.C. (COLMEX) - Facebook', and 'El Colegio de México (@ELCOLMEX) | Twitter'. On the right, there is a detailed information panel for 'El Colegio de México' which includes a logo, a map, and various details such as address, phone number, enrollment rate, and founding date.

No obstante, para facilitar que todo el mundo tenga acceso a los datos vinculados y pueda trabajar con ellos de manera libre, es necesario dar un paso más allá y publicar los datos no sólo cumpliendo con los estándares de la Web semántica, sino también utilizando licencias abiertas. Son varias las que se pueden aplicar, pero las más adecuadas son las menos restrictivas, como la licencia CC0 (Creative Commons-Zero, por sus siglas) (Creative Commons, 2012), una licencia de dominio público que permite maximizar las opciones de que nuestros datos sean reutilizados por cualquier persona, incluso con ánimo de lucro y sin necesidad de citar la autoría.

Esto puede resultar controvertido para muchos de nosotros porque estamos en una sociedad donde lo ético es reconocer el trabajo ajeno. Pero pensemos que estas licencias no están obligando a que no se cite la autoría; la idea es no poner ningún tipo de traba legal para que nuestros datos se reutilicen libremente. No obstante, esto no exime a quien los utilice de la obligación moral de reconocer la autoría de los mismos, ya que de lo contrario, si reclaman los datos como suyos, pueden ser acusados de plagio y su reputación verse afectada, tal y como comenta Peter Desmet en su blog (Desmet, 2012).

### *El movimiento LODLAM*

Empujados por la necesidad y el afán de ofrecer nuevos servicios, en 2010 surge en Estados Unidos un movimiento entre profesionales de bibliotecas, archivos y museos interesados por las posibilidades que ofrecen los datos abiertos vinculados para compartir los metadatos de sus colecciones con todo el mundo. Este movimiento, denominado LODLAM (Linked Open Data in Libraries, Archives and Museums, o lo que es lo mismo, datos abiertos vinculados en bibliotecas, archivos y museos) (LODLAM, 2010), se sustenta en el uso de estándares desarrollados por el W3C para la conexión de datos, y la utilización de licencias abiertas para publicar, por ejemplo, datos en bruto, metadatos o datos bibliográficos. Con el tiempo, el movimiento se ha ido consolidando y aparte de los congresos bianuales organizados por la comunidad LODLAM (2015), existen otras iniciativas que también contemplan el uso de tecnologías semánticas en las bibliotecas, archivos y museos como la conferencia *Semantic Web in Libraries* (SWIB15, 2015) que se celebra en Alemania este año.

### *Proyectos LODLAM*

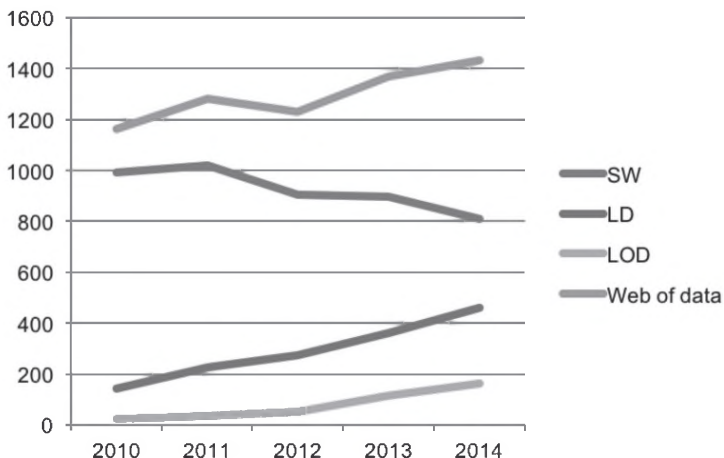
Los proyectos sobre datos abiertos vinculados que al día de hoy se están llevando cabo a nivel mundial son múltiples. Por ejemplo, podemos encontrar accesible parte del catálogo de las Biblioteca Nacional Británica (Deliot, 2014), los catálogos de la Biblioteca Nacional de España (Biblioteca Nacional de España, 2015), la Biblioteca Nacional de Alemania (Deutsche Nationalbibliothek, 2015) y el catálogo de la biblioteca digital Europeana (Europeana, 2015), con más de 20 millones de registros de texto, imágenes, vídeos y sonidos expresados en forma de datos vinculados. O también podemos acceder al archivo de autoridades internacional virtual (VIAF, siglas de Virtual International Authority File) (OCLC, 2015), un esfuerzo colectivo de diferentes bibliotecas de todo el mundo y OCLC para crear un archivo de autoridades multilingüe de acceso gratuito y cuyos datos están disponibles para su uso público en la Red.

### *La Web de datos como área de estudio*

Para comprobar la evolución de los datos vinculados como área de investigación, hemos hecho un pequeño análisis de la literatura pu-

blicada en estos últimos cinco años (de 2010 a 2014) e indizada en la Web of Science ®.

Figura 3. Evolución en cuanto a número de documentos



Es posible apreciar como, en este periodo, el número de trabajos que tratan sobre Web semántica (SW) han descendido en un 23%, mientras que los trabajos que tratan sobre datos vinculados (LD) y datos abiertos vinculados (LOD) han sufrido un aumento del 69% y del 85% respectivamente en el mismo periodo. Si consideramos en su conjunto los documentos que tratan sobre la Web de datos (este concepto abarca tanto Web semántica como datos vinculados y datos abiertos vinculados), tenemos que el incremento acumulado es de casi un 20% en este periodo.

De estos datos podemos inferir varias cosas. Por un lado, lo que parece una clara tendencia de los datos vinculados y los datos abiertos vinculados como áreas de investigación emergentes y, por otro, un cierto agotamiento del concepto de Web semántica y un progresivo asentamiento de los datos vinculados (abiertos o no) como materia de estudio (cuando en el fondo estamos hablando de lo mismo). Da la impresión de que tratar con datos vinculados resulta menos agresivo para desarrolladores e investigadores y hace más cercanas las tecnologías sobre las que se apoya.

### *Publicando nuestros datos abiertos vinculados*

Lo primero que tenemos que hacer es autoconvencernos y convencer a los que tenemos a nuestro alrededor de las bondades y ventajas de exponer los metadatos de nuestro catálogo, pero sin perder de vista que con ello adquirimos el compromiso de actualizar y mantener el conjunto de datos para que puedan seguir usándose.

A continuación deberemos definir una licencia de dominio público que favorezca la reutilización del conjunto de datos. Pensemos que unos datos muy reutilizados aumentan el tráfico en nuestro servicio de información y esto proporciona mejores indicadores de desempeño (algo que valoran mucho los encargados de asignar presupuestos).

Además, este espíritu altruista de las bibliotecas no es nada nuevo, porque la tradición de compartir los registros catalogados usando el protocolo Z39.50 viene de lejos. De hecho, si lo analizamos bien, la filosofía que subyace al movimiento de los datos abiertos vinculados es profundamente bibliotecaria: compartir el fruto del trabajo individual para conseguir un bien colectivo.

La parte más compleja, evidentemente, es la de hacer los datos vinculables. Para ello es necesario contar con cierta infraestructura y una idea clara de los estándares que se deben utilizar. Pero ayuda en gran medida estar describiendo los recursos con estándares que preparan el camino a la Web de datos, como es el caso de RDA (Resource Description and Access) (Picco & Ortiz Repiso, 2012), un estándar basado en los modelos conceptuales definidos en FRBR (Functional Requirements for Bibliographic Records) (Tillett, 2005) y FRAD (Functional Requirements for Authority Data) (Sardo, 2004), para la descripción de registros bibliográficos y registros de autoridades, respectivamente. En esencia, lo que se define en ambos es un conjunto de entidades que permiten describir recursos de información, así como las relaciones que pueden establecer entre sí (lo cual encaja perfectamente con el modelo de datos de RDF). Por esta razón, la transformación de registros RDA a estándares semánticos se puede realizar de manera natural.

### *Conclusiones*

Las bibliotecas en la sociedad de la información son uno de los principales garantes del acceso a los recursos informativos y, por lo tanto,

de la creación de conocimiento, entendido este como elemento de desarrollo económico y social. No obstante, en épocas de recortes presupuestales las bibliotecas se ven fiscalizadas y necesitan justificar la inversión que se hace en ellas para no perder apoyo económico. La mejora de indicadores de desempeño a través del desarrollo de nuevos servicios que permitan un retorno palpable de la inversión, puede ser una solución.

En este sentido, la publicación de los metadatos de las colecciones como datos abiertos vinculados ofrece una oportunidad excepcional para el desarrollo de este tipo de servicios. Para ello, los conjuntos de datos a publicar usando esta modalidad deben cumplir los siguientes requisitos básicos (T Berners-Lee, 2006):

1. Los datos deben estar disponibles en la Web con licencias abiertas.
2. Tienen que ser datos legibles por máquina.
3. Tienen que estar en un formato no propietario.
4. Deben cumplir con estándares que usen el modelo de datos RDF.
5. Los datos en formato RDF deben estar vinculados con datos de otras fuentes (no sólo con documentos).

En estos tiempos donde tanto se cuestiona el papel y el futuro de las bibliotecas y los bibliotecarios, la publicación de datos vinculados abiertos es una oportunidad única para reivindicar nuestro papel fundamental dentro de la sociedad de la información, porque datos e información estructurada es lo que la Web de datos necesita y eso es precisamente lo que nosotros podemos ofrecer.

### *Bibliografía*

- Berners-Lee, T. (2006). Linked data-design issues. Retrieved from <http://www.w3.org/DesignIssues/LinkedData.html>
- Berners-Lee, T. (2009). Tim Berners-Lee on the next Web | Video on TED.com. TED conference. Retrieved from [http://www.ted.com/talks/tim\\_berners\\_lee\\_on\\_the\\_next\\_web.html](http://www.ted.com/talks/tim_berners_lee_on_the_next_web.html)
- Berners-Lee, T., Hendler, J., & Lassila, O. (2001). The Semantic Web. *Scientific American*.
- Biblioteca Nacional de España. (2015). datos.bne.es. Retrieved November 16, 2015, from <http://datos.bne.es/>

- Creative Commons. (2012). Creative Commons Legal Code. Retrieved November 15, 2015, from <https://creativecommons.org/publicdomain/zero/1.0/legalcode#languages>
- DBpedia. (2015). About | DBpedia. Retrieved November 18, 2015, from <http://wiki.dbpedia.org/about>
- Deliot, C. (2014). Publishing the British National Bibliography as Linked Open Data. *Catalogue & Index*, (174), 13–18.
- Desmet, P. (2012). Why we should publish our data under Creative Commons Zero (CC0). *Canadensys*. Retrieved from <http://www.canadensys.net/2012/why-we-should-publish-our-data-under-cc0>
- Deutsche Nationalbibliothek. (2015). Linked Data Service. Retrieved November 16, 2015, from [http://www.dnb.de/EN/Service/DigitaleDienste/LinkedData/linkedata\\_node.html](http://www.dnb.de/EN/Service/DigitaleDienste/LinkedData/linkedata_node.html)
- Europeana. (2015). Europeana SPARQL Endpoint. Retrieved November 16, 2015, from <http://europeana.ontotext.com/>
- LODLAM. (2010). LODLAM – Linked Open Data in Libraries, Archives & Museums. Retrieved November 15, 2015, from <http://lodlam.net/>
- LODLAM. (2015). LODLAM Summit 2015 – Sydney, Australia 29-30 June 2015. Retrieved November 15, 2015, from <http://summit2015.lodlam.net/>
- OCLC. (2015). VIAF. Retrieved from <http://www.oclc.org/viaf.en.html>
- Picco, P., & Ortiz Repiso, V. (2012). RDA, el nuevo código de catalogación: cambios y desafíos para su aplicación. *Revista Española de Documentación Científica*, 35(1), 145–173. doi:10.3989/redc.2012.1.848
- Sardo, L. (2004). Functional requirements for authority records. (English). *Bollettino AIB*, 44(4), 455–470.
- Sauermann, L., Cyganiak, R., & Völkel, M. (2008). Cool URIs for the Semantic Web. Working Draft W3C, 49(December 2008), 1–15. Retrieved from <http://www.w3.org/TR/cooluris/>
- Suaiden, E. J. (2007). La dimensión humana de la información: biblioteca e inclusión social en la América Latina. *Ibersid: Revista de Sistemas de Información Y ...*, 251–257. Retrieved from <http://www.ibernid.eu/ojs/index.php/ibernid/article/viewArticle/3309>
- SWIB15. (2015). SWIB15 - Semantic Web in Libraries. Retrieved October 25, 2015, from <http://swib.org/swib15/>

- Tillett, B. (2005). What is FRBR? A conceptual model for the bibliographic universe. *Australian Library Journal*, 54(March 2015), 24–30. doi:Article
- W3C. (2003). HTTP - Hypertext Transfer Protocol Overview. Retrieved November 18, 2015, from <http://www.w3.org/Protocols/>
- W3C. (2014). RDF - Semantic Web Standards. Retrieved May 18, 2015, from <http://www.w3.org/RDF/>





## *El rol de las bibliotecas en el contexto de la ciencia abierta*

ROSARIO ROGEL SALAZAR

México



El contenido de esta charla, en realidad, son algunas reflexiones en torno a los retos que enfrentan las bibliotecas en el contexto actual. Recientemente se ha hablado mucho sobre el tema del acceso abierto, sin embargo nos parece interesante ampliar el espectro de la discusión. Es decir, abarcar no sólo lo relacionado con el acceso abierto sino también con la ciencia abierta. Esto implica o genera muchos y variados desafíos para las bibliotecas, pero, principalmente, se relaciona con lo que se discute en esta mesa: la inclusión social. En principio planteamos y mencionamos, en términos muy generales, nuevas dificultades en la construcción y transmisión del conocimiento para dejarlos asentados, como piedra de toque, con el propósito de iniciar una reflexión acerca del panorama que enfrentan las bibliotecas. De momento, señalamos aspectos como: la asimetría que existe entre las universidades, la falta de proyectos bibliotecarios de colaboración, y las brechas digitales y cognitivas en nuestro país, junto con la explosión en la cantidad de información que circula en la red. Lo que, a continuación, desarrollo más a detalle.

En primer lugar, sobresale la idea de las asimetrías entre las instituciones de educación superior en la generación y transmisión del conocimiento. Por ejemplo, no es lo mismo hablar de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), una universidad gigante con respecto a otras más pequeñas como las universidades tecnológicas. Las diferencias entre éstas, con todo lo que implica, es lo que puede generar grandes asimetrías tanto en la generación como en la transmisión del conocimiento en América Latina.

Dentro de este paisaje desigual, otro aspecto importante está relacionado con el marco del entorno digital. Sabemos que es una herramienta útil para la construcción del conocimiento, solo que pocas veces se potencia y se habla sobre cómo enfrentarlo. En segundo lugar, destaca también, y ofrezco una disculpa para quienes no estén de acuerdo, la ausencia de proyectos bibliotecarios en colaboración para salvaguardar el patrimonio digital, cultural y científico. Es verdad que existen iniciativas en algunas bibliotecas en particular, sin embargo, al hablar de proyectos en colaboración, la verdad es que son pocos para resguardar dicho patrimonio. En tercero, las brechas digitales y cognitivas que presentan problemas de regulación y capitalización en la transmisión y transferencia del conocimiento, al igual que una explosión de la información cada vez amplia. Lo anterior nos lleva a la pregunta ¿hacia dónde van las bibliotecas de las instituciones de educación superior, las bibliotecas universitarias en el contexto del siglo XXI?

Son varios los retos que identificamos para las bibliotecas universitarias en este contexto y me gustaría mencionarles algunos de ellos. Uno consiste en identificar el conocimiento como una conversación global. Por conversación nos referimos, no solamente en la que el investigador está dictando una charla o una cátedra, sino aquella en la que la participación de todos forma parte de la comunicación de la ciencia en su proceso de construcción. En ella participan, por supuesto, los estudiantes, pero también los bibliotecarios; en fin, todos los que se encuentran alrededor del proceso de generación del conocimiento. Otro reto es pensar la generación de conocimiento como una red de colaboraciones horizontales, en donde todos participan de la misma manera en la generación de conocimiento, y no solamente los grandes gurús que suelen dictar la norma de qué decir, en cuanto a conocimiento se refiere.

De igual manera, representan un desafío las tecnologías de información y comunicación para la generación y transmisión de información, pero también, para la producción del conocimiento. La generación del conocimiento es un elemento que empieza a modificarse quizá, antes del desarrollo de éstas tecnologías. En un principio, el papel de ellas para la generación del conocimiento no era tan claro, sin embargo, el día de hoy es indiscutible todo lo que pueden aportar. Tampoco hay que olvidar los problemas que existen de acceso a la información, tanto en la educación formal como en la educación no formal. Y por último, la presencia de todo lo anterior en socieda-

des multiculturalmente diferenciadas que se enfrentan al desarrollo de nuevas revoluciones tecnológicas, cada vez más amplias.

Dentro de este panorama nos gustaría identificar cuáles pueden ser las asimetrías que existen, pero no sólo entre instituciones de educación superior, sino en el acceso a la información en lo que ahora se llama países del sur global (por no decirnos subdesarrollados), algunas de sus causas son las siguientes:

### *El idioma*

Algunas de las asimetrías en el acceso a la información están relacionadas con los idiomas que hablamos, los idiomas locales. Es decir, por un lado, el hecho de que nosotros generamos conocimientos en español nos coloca a cierto margen de diferencia con respecto a otros idiomas como el francés, o el idioma de la ciencia que sería el inglés, lo que también implica otro tipo de retos. Por el otro, la cuestión de que la mayor parte del conocimiento que generamos se desarrolle sobre temas e intereses con perspectivas eminentemente regionales, propicia que el conocimiento que generamos quede rezagado. Asimismo, contribuye a dicha desigualdad, la marcada endogamia en la producción y consumo del conocimiento.

### *El presupuesto para publicaciones académicas*

Otra causa, se relaciona con el presupuesto destinado para las publicaciones científicas, el cual está directamente relacionado, a su vez, con las ganancias que generan. Según datos de la Consultora Outseat<sup>1</sup> los ingresos de la industria de publicación científica en el mundo ascienden a 9.4 billones de dólares. Lo que se traduce en 1.8 millones de artículos publicados en inglés, con un ingreso promedio por artículo de 5,000 dólares. Este es el panorama de los productos de investigación científica. Si continuamos en esta línea, podemos decir que entre 1986 y 2004, el gasto de las bibliotecas de Estados Unidos enfocadas en la investigación científica registró un aumento de 273%, una cantidad bastante significativa. El gasto de nuestras bibliotecas ni remotamente ha crecido en ese porcentaje. Además, el promedio de costo por revista científica se incrementó más o menos 188% en los últimos años de ese mismo periodo.

---

1. Hasta 2011.

Los precios de las revistas científicas se incrementaron en 215% rebasando cualquier expectativa de crecimiento o de inflación entre los años de 1990 y 2005. Sin lugar a dudas continúan en aumento y las editoriales reciben ganancias hasta de 10,000 millones de euros al año. Con estos datos y estas cifras podemos observar como ciertas bibliotecas afrontan este tipo de retos, y cómo, en comparación, las bibliotecas universitarias en América Latina enfrentan este tipo de retos; por ejemplo, algunas todavía tienen adquisiciones unitarias.

En años anteriores, la escalada de precios generó diversas reacciones entre los bibliotecarios, en algunos casos propiciando la adquisición cooperativa aun en formato impreso. No fue hasta hace poco tiempo, que el aumento en el costo de las suscripciones llevo a la conformación de consorcios como el que hoy día tenemos en México, el Consorcio Nacional de Recursos de Información Científica y Tecnológica (CONRICYT). La creación del CONRICYT ha permitido la compra en cooperación de títulos electrónicos, lo que significó un respiro para muchas instituciones y para la investigación que se realiza en ellas. También implicó tener más claro el proceso de acceso a la información científica mediante títulos electrónicos comprados de manera consorciada y con mayor organización.

Antes de la formación de este Consorcio, la compra solía ser errática y, la mayoría de las veces, los títulos adquiridos no respondían a las necesidades de los investigadores. Esto, en su momento, llevó a la fusión de compañías y a generar efectos monopólicos que terminaron aumentando el precio de las suscripciones. Probablemente, la creación de consorcios, paralela al aumento de costos y suscripciones junto con la constricción de gastos, sea la causa del porqué muchas instituciones de educación superior en América Latina comenzaron a reforzar el apoyo al movimiento de acceso abierto<sup>2</sup> y el empuje del mismo.

### *La investigación y las bibliotecas*

Es innegable que tanto el acceso abierto como las bibliotecas universitarias se relacionan al menos en dos aspectos importantes: las publicaciones periódicas y la comunicación científica. Sin embargo, la lógica de producción académica es diferente a la lógica de las bibliotecas académicas. Muchas veces los investigadores se quejan amar-

---

2. Información tomada de un documento del Dr. Adolfo Rodríguez Gallardo.

gamente de que lo que necesitan, en términos de información, no necesariamente lo encuentran en las bibliotecas aunque a veces los bibliotecarios tienen ahí la información, pero ese dato es desconocido para los investigadores. Parece que hiciera falta tender un puente, un vínculo que posibilitara el diálogo para propiciar un punto de encuentro entre investigador y bibliotecario, y no debería ser así.

La explosión de la información en la era digital lanza nuevos retos a las bibliotecas, las cuales aún no participan activamente en la producción y transmisión del conocimiento científico en sus propias instituciones. Por supuesto existen algunos bibliotecarios que participan en la producción y transmisión del conocimiento, que además son investigadores y eso es algo que celebrar, pero también no todos los bibliotecarios son investigadores y conocen el quehacer del investigador, así como las necesidades de este. Sería ideal que así fuera, pero no necesariamente funciona de esta manera y eso genera también un reto.

### *Producción académica*

El futuro de la información científica cada vez va en aumento y genera nuevos retos. Por un lado, el impresionante aumento en la producción documental y en la cantidad de artículos que se publican en el mundo. Esta cantidad ronda los 1.8 millones de artículos cada año, es decir, un aproximado de 28,000 revistas registradas hasta 2015. La producción mundial se duplica cada año y la cantidad total de artículos publicados en las revistas científicas supera los 50 millones. Se estima que el volumen de datos de investigación se multiplicará por más de cuatro para el año 2020, esto quiere decir que pasará de 1.8 zeta bytes a más de 35 zeta bytes (donde un zeta bytes son mil millones de gigabytes). Si se repartiera la información académica de Internet entre todos los científicos del mundo, cada uno recibiría más documentos de los que podría leer en toda su vida; y ese es el problema para los investigadores y para los bibliotecarios, el gestionar esa cantidad de información para que llegue, de manera eficiente y eficaz, a los usuarios.

Un alto porcentaje de los artículos, sin lugar a dudas, nunca será leído más que por los propios autores, los árbitros (si es que los textos son arbitrados, esperamos que sí), y por los editores de las revistas quienes esperamos lean sus revistas (no, no siempre sucede). Si esto es así, más del 50% de los trabajos que se publican sobre ciencia

jamás serán citados, si acaso la mayor parte de la información científica será indexada por robots pero no necesariamente leída. El reto que se genera es que esta información tiene que ser gestionada, y tiene que ser gestionada, a fin de cuentas, por bibliotecarios.

Como sabemos, la ciencia que no se comunica no tiene sentido que sea desarrollada y corre el riesgo de convertirse en un esfuerzo humano e intelectual infructuoso. El entorno digital ofrece nuevas herramientas y formas de producir, transmitir, validar y retroalimentar el conocimiento científico, más allá de solo poner en línea, sea en acceso abierto o no, el resultado final de la investigación científica. Estas herramientas no solo potencian la visibilidad de las publicaciones científicas *postprim*, sino que también se enfocan por dejar en acceso abierto todos los resultados de los que deriva el proceso de investigación, y a eso se refiere la idea de ciencia abierta.

*¿Cuál es el papel de la ciencia abierta en el contexto de las bibliotecas?*

En América Latina requerimos resignificar el sentido de la sociedad del conocimiento, acceso a la información difiere de acceso al conocimiento. El día de hoy en México, que ya cuenta con la ley de acceso abierto, pareciera que todo está resuelto, pero no es así. Tener acceso abierto no quiere decir que tenemos acceso al conocimiento ni mucho menos, y esa es una parte de todo el entramado que toca enfrentar.

América Latina se ha centrado en fomentar la disponibilidad de información científica; sin embargo, todavía tenemos algunos pendientes. En principio, reformar la orientación de políticas y prácticas, es decir, las leyes que actualmente se aplican en Argentina, Perú, México, y sabemos que ya existen iniciativas en Venezuela y en otros países. Aun así, no se trata solamente de la disponibilidad de información en acceso abierto, sino que la apertura sea desde la etapa inicial de la producción del conocimiento, lo que permitiría asegurar nuevas formas de cooperación científica internacional con comunidades científicas que se desenvuelvan en contextos similares al nuestro.

Es necesario también, reducir las brechas cognitivas y acortar las asimetrías en la generación del conocimiento, así como considerar que la triada tecnología abierta, contenido abierto y conocimiento abierto, implican rasgos que están transformando el paisaje del aprendizaje y de la producción del conocimiento.

La evolución reciente del Internet 2.0 borra la línea divisoria entre productores y consumidores de conocimiento. En este sentido, la investigación científica se hace cada vez más en laboratorios virtuales que funcionan en redes cada vez más amplias. Estos cambios en el contenido de la investigación y en la docencia en nivel superior plantean nuevas interrogantes, concretamente ¿qué es la ciencia abierta, o a qué nos referimos con ciencia abierta?

Entendemos por ciencia abierta la idea de que todo tipo de conocimiento científico debe ser compartido abiertamente tan pronto sea útil; es decir, otorgar los datos crudos derivados de la investigación, lo que permitirá a otros contribuir y colaborar en dicha labor.

En América Latina hemos desarrollado con mucha potencia la parte del acceso abierto a los resultados *postprim*, o sea, a las publicaciones que ya se generaron y publicaron, ponerlas en línea. En lo que todavía estamos muy rezagados, es en la posibilidad de otorgar los datos crudos, esto es, poner en línea una serie de datos derivados de nuestra investigación como son: los resultados de búsqueda de información, las transcripciones de entrevistas, análisis de datos, etcétera. Lo anterior tendría que ser gestionado por los repositorios y también, de alguna manera, por las bibliotecas.

Ése es un reto que se tiene que enfrentar, porque bien o mal, se empieza a avanzar en ese sentido y parece que estamos poco adelantados en ello. En México solamente existen dos repositorios de datos desarrollados, uno es el Banco de Información para la Investigación Aplicada en Ciencias Sociales (BIIACS), desarrollado por el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE); el otro es el de la UNAM, sobre temas de biología.

La verdad es que se ha avanzado de manera muy tímida, pero estamos seguros que poco a poco será algo que dominaremos. Se comparten los datos, no solo en los resultados finales de la investigación, sino también los que se generan en las distintas etapas de dicho proceso.

La ciencia abierta es el encuentro entre la vieja tradición de apertura de la ciencia y las posibilidades que ofrecen las tecnologías de información y comunicación para difundir información necesaria para la investigación. Mientras que, el acceso abierto se orienta a la disposición en línea de los resultados finales de investigación, tesis, artículos, tesinas, ensayos, etcétera, que fueron financiados con fondos públicos.



Ciencia abierta es poner en línea datos, series de datos. La ciencia abierta participa en todo el proceso de investigación, es decir, desde diseño, metodología, recolección de información, depuración de datos, validación de la información, publicación y evaluación, mediante la colaboración de las comunidades científicas mediadas por las tecnologías de la información. En este caso, las prácticas de la ciencia abierta no necesariamente están en correlato con la idea de financiamiento público. Hay muchos resultados de investigación que son financiados con fondos privados y sus series de datos se colocan en abierto. Existen casos al respecto, los invito a revisar la taxonomía de ciencia abierta que ofrece Fisher y que identifica cuáles son las partes que conforman la idea de ciencia abierta.

Los componentes de la ciencia abierta son, por un lado, la investigación electrónica, es decir, apoyada con ciberinfraestructura como son: métodos abiertos de investigación, datos abiertos, acceso abierto y también, por supuesto, el uso de licencias abiertas mediante *came commons*. Los beneficios de la apertura en ciencia radican en que permiten el acceso a literatura científica relevante, independientemente de las barreras de las grandes editoriales. De esta manera, es posible acceder a los resultados de investigación crudos, mismos que garantizan que la investigación es transparente y puede ser reproducible, incrementando así la visibilidad, el uso, y el impacto del trabajo de investigación.

Esto genera nuevas oportunidades de colaboración y asociación de investigación, y garantiza, a largo plazo, el acceso a los resultados de investigación; lo que ayuda al incremento de la eficiencia en la investigación y a evitar la pérdida de tiempo en la producción y búsqueda de información, al igual que impide caer en redundancias, como seguir pidiendo dinero al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) para volver a levantar esa información que ya la levantó otro investigador antes. También evita el fraude académico ya que, al encontrarse los datos crudos de investigación en abierto, es posible que un mayor número de personas estén enteradas de quién desarrolló esa serie de datos, lo que posibilita el conocimiento y reconocimiento de esa fuente de información y acelera el proceso de investigación.

Así pues, las bibliotecas universitarias deben participar, no solo en la adquisición de información científica, sino también en la producción de conocimiento y en el diseño de repositorios institucionales. Contener, no solo los resultados finales de la investigación de

sus instituciones, sino todos los datos generados en el proceso de investigación de su propia universidad. Colaborar en la proveeduría y en la validación de datos, al igual que en los proyectos de difusión y divulgación del conocimiento de sus instituciones.

Quisiera acabar con una frase Luteransky: “a medida que las publicaciones científicas se mueven para adoptar los datos abiertos; las bibliotecas y los investigadores están tratando de mantener ese ritmo”. Al final del día, es un reto que tarde o temprano tendremos que enfrentar. Probablemente aun no estamos hechos a la idea de “abrirnos”. Por un lado, nosotros, los investigadores, somos reticentes a otorgar los datos obtenidos en el transcurso de la investigación y, por el otro, los bibliotecarios a gestionarlos; sin embargo, es algo que no vamos poder negar por más tiempo, es algo que, en algún momento, nos va a alcanzar.



*Comunidades virtuales en la red:  
bibliotecas y bibliotecarios 2.0 trabajando  
por la inclusión social*

AMPARO PERALTA GARCÍA  
Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa  
España



*Introducción*

Las bibliotecas son instituciones con una marcada dimensión social, y lo han demostrado multitud de veces a lo largo de la historia. Su ADN contiene todo tipo de recursos de información para aquellos grupos de la población a quienes les es complicado acceder por otra vía. Las bibliotecas han desarrollado sus colecciones de forma tal, que se puedan satisfacer las necesidades de información, tanto de aquéllos que sólo buscan entretenimiento o estar al día con la prensa, como de quienes necesitan consultar literatura científica.

En su afán por acercarse a los usuarios, las bibliotecas han llegado a lugares de difícil acceso, como las bibliotecas en las prisiones o en los hospitales; y cuando las distancias han sido un impedimento, han salido a la calle en busca de los usuarios en forma de bibliobuses.

Como espacios físicos, las bibliotecas no sólo se pueden considerar centros de saber, también lugares de encuentro en donde la diversidad cultural y social de las personas puede interactuar y acceder a la información y al conocimiento de forma libre y en igualdad de condiciones (Herrera & López, 2013).

Además, son instituciones que han evolucionado con los tiempos, a pesar de que la irrupción de las tecnologías de la información ha puesto a prueba su capacidad de adaptación. Aun así, han ido integrando éstas tecnologías a los procedimientos de trabajo y en los servicios que ofrecen, pasando, en apenas unas décadas, de los

catálogos de fichas, a los catálogos en línea y la implementación de sistemas integrales para la gestión de bibliotecas.

Esta tecnificación tampoco ha sido ajena a la sociedad, que a un ritmo trepidante, está sufriendo grandes transformaciones. La aparición de internet, los motores de búsqueda y los dispositivos móviles a precios asequibles han democratizado el acceso a la información, sin embargo, también han modificado en un corto lapso de tiempo, la manera en que las personas consumimos infinidad de productos y servicios, e incluso la forma en la que nos relacionamos.

En este cambio ha sido decisiva la aparición de la denominada “Web 2.0”. Una nueva generación de servicios web en los que subyace una filosofía de colaboración y cooperación, donde el usuario ya no es un mero consumidor de información, sino que también se espera de él la generación de contenidos.

Las bibliotecas han recibido esta serie de tecnologías de manera entusiasta, hasta el punto en el que han aparecido nuevos perfiles profesionales, como curadores de contenidos (*content curator*) o gestores de comunidades en línea (*community manager*), que enfrentan al reto de usar estas herramientas para procurar la democratización, la integración y la cohesión social de la comunidad a la que sirven (Castillo, Gómez, & Quílez, 2010).

En este trabajo vamos a hacer un breve recorrido sobre cómo se han implantado los servicios Web 2.0 en las bibliotecas, cómo se aplican en el desarrollo de proyectos de inclusión social, y qué papel juegan las nuevas figuras profesionales que han surgido como parte de este fenómeno.

### *Qué es la Web 2.0 y cuál su aplicación en las bibliotecas*

La Web 2.0 es un concepto que surge en 2004, y se refiere a un conjunto de servicios y aplicaciones, muchos de ellos gratuitos, que se basan en la participación y colaboración de los usuarios, y que permiten compartir tanto recursos como conocimientos.

Por esto, los beneficios que trae consigo la Web 2.0 están relacionados con el factor humano, ya que los profesionales de la información pueden ofrecer nuevos mecanismos que fomenten el intercambio de información, y los usuarios ven reconocida su importancia al requerírseles una mayor implicación a la hora de consumir y generar contenidos.

Las herramientas Web 2.0 se pueden clasificar de la siguiente manera (Pisani & Piotet, 2008):

1. De comunicación: permiten la interacción entre los usuarios, como las redes sociales o los servicios de videoconferencias.
2. De creación y publicación de contenidos: permiten el diseño, creación y publicación de contenidos en línea, como los blogs, wikis o podcasts.
3. De gestión de información: permiten gestionar y organizar información en Internet, como pueden ser los marcadores sociales o los gestores de referencias bibliográficas.

Hoy en día, en las bibliotecas podemos utilizar muchas de estas herramientas que nos pueden servir de gran ayuda, como profesionales de la información, a la hora de acercarnos a nuestros usuarios, mejorando así muchos de los servicios que la biblioteca ofrece. Actualmente, no sólo contamos con la página web de la institución que informa de novedades y eventos; ahora predomina la comunicación permanente entre bibliotecario-usuario, lo cual es posible con herramientas como:

- Los servicios de chat, que resuelven dudas en tiempo real de una manera personalizada.
- Los blogs, donde los usuarios pueden intervenir realizando comentarios a las entradas publicadas sobre temas determinados como conferencias, talleres, novedades editoriales, noticias de relevancia y otros acontecimientos de interés en la biblioteca.
- Los sitios de multimedia social, como los canales de vídeo que se pueden crear en Youtube, u otros, para publicar tutoriales con los que se resuelven dudas de los usuarios, o se realizan entrevistas, reseñas en vídeo de libros o películas, vídeos sobre curiosidades, etcétera. (Leiva-Aguilera, 2015).
- Las redes sociales, que proporcionan un espacio virtual de interacción donde los usuarios socializan y generan vínculos que facilitan la creación de una identidad colectiva (García Giménez, 2010).

La Web 2.0 permite, por tanto, afianzar la presencia de la biblioteca en la Red, mejorando la calidad objetiva y percibida del servicio, y dando lugar a la denominada Biblioteca 2.0 (Pérez Lorenzo, Morales García, Monje Jiménez, & García López, 2009).

### *Web 2.0 en bibliotecas. Inclusión social*

Las bibliotecas son una herramienta muy poderosa para combatir la exclusión social de los grupos menos favorecidos, debido a que proporcionan los medios adecuados, tanto de capacitación como tecnológicos, para solventar esas carencias. Por tanto, deben actuar de intermediarias entre estos grupos y las tecnologías de la información, puesto que con la llegada de la Web 2.0, la participación de los usuarios se convierte en un aspecto fundamental (Universidad de Salamanca, 2015).

Todo esto debe ser fomentado a través de programas de alfabetización en la Web 2.0. Además de la alfabetización tradicional –entendida como la enseñanza de la lectura y la escritura– se habla también de otros tipos:

- Informacional: búsqueda, localización, análisis y uso de la información.
- Digital: uso de los nuevos recursos y soportes electrónicos.
- Mediática: nuevas formas de participar, comunicar y colaborar en la Red.

Teniendo esto en cuenta, es importante llevar a cabo proyectos de carácter social en las bibliotecas que incluyan programas de desarrollo de habilidades digitales, como cursos básicos y avanzados, para aprender nociones de Internet y búsqueda de información; así como cursos para la buena utilización del catálogo en línea (OPAC) para usuarios con necesidades especiales, con el objetivo de que puedan desenvolverse en entornos web.

Una vez que se tiene esa base, es posible organizar talleres de formación para la búsqueda activa de empleo, proporcionar recursos de autocapacitación accesibles de manera gratuita en línea, o servir de punto de encuentro para comunidades en riesgo de exclusión social.

La alfabetización es un elemento tan relevante, que para algunos autores se convierte en el factor clave para hacer visible la función social de las bibliotecas y justificar su sostenibilidad (Sánchez-García & Yubero, 2015).

En este contexto, como vemos, los servicios Web 2.0 pueden ser de gran ayuda, ya que al contar con una dimensión social y de colaboración, pueden conectar con estos grupos de una manera natural. No obstante, esta conexión necesita de intermediarios que faciliten la tarea, como son: el *content curator* y el *community manager*.

### La selección de contenidos y la figura del content curator

El *content curator*, o curador de contenidos, busca información precisa y relevante en la Red que posteriormente organizará y promoverá a través de distintos canales de difusión desde la biblioteca. Ofrece la posibilidad de generar contenidos de calidad —siempre dirigidos a una audiencia determinada— que permitirán crear y afianzar una comunidad de seguidores, y con ello convertirse en referencia de su sector. Es una figura de especial relevancia para combatir de manera eficaz la continua “infoxicación” a la que nos vemos sometidos.

Una vez que el *content curator* ha recopilado la información precisa, es necesario que pase por un proceso de elaboración, puesto que tiene que adaptar todos esos recursos a la comunidad de usuarios a la que se dirige.

En el caso de los grupos sociales menos favorecidos, les puede ofrecer información exhaustiva en diferentes idiomas sobre temas culturales, de actualidad u ofertas atractivas de ocio, recursos para la búsqueda de empleo y fuentes de información sobre asesoría legal, trámites burocráticos o asistencia sanitaria.

Algunas de las herramientas que emplea para seleccionar contenidos pueden ser (Guallar & Leiva-Aguilera, 2014) (More, 2015):

- Pocket: esta herramienta permite guardar artículos, imágenes, vídeos o mensajes de cualquier página web que resulte de interés. Es una aplicación muy útil tanto para leer los contenidos como para organizarlos, ya que se puede marcar un artículo como favorito o guardarlo según su categoría.
- Evernote: es una aplicación muy versátil que se puede usar desde el ordenador o el teléfono móvil. Permite hacer listas, recopilar artículos de internet, notas propias y fotografías. Además, se puede encontrar todo fácilmente gracias a sus funciones de búsqueda e identificación, e incluso permite hacer presentaciones de manera rápida.
- Scoop It: a través de esta herramienta se puede crear una página propia, a la que se denomina *topic*, en la que se recopilan contenidos sobre un mismo tema. Cada contenido nuevo que se publica representa un *post* en el que se pueden añadir enlaces, fotografías, vídeos y, por supuesto, texto. Poder utilizar palabras clave para encontrar los contenidos que interesen, pudiéndolos seleccionar y compartir, la convierte en una aplicación muy útil para el *content curator*.



### *Gestión de comunidades en línea y la figura del community manager*

El *community manager*, o gestor de comunidades en línea, es una nueva figura profesional que proviene del mundo empresarial y cuya misión es acrecentar y defender las relaciones de una institución, en este caso la biblioteca, cuidando su imagen en el ámbito digital gracias al conocimiento de las necesidades de la organización, así como de los intereses de sus usuarios.

Lo primero que debe hacer es plantear una serie de objetivos iniciales que le permitirán dar el mejor servicio posible a la comunidad virtual que va a moderar:

- Planificación y desarrollo de la estrategia online más adecuada.
- Creación de la presencia en los medios online que se seleccionen.
- Elaboración de un plan de creación de contenidos, que se difundirán a través de los medios anteriormente escogidos.
- Monitorización permanente de las conversaciones que se produzcan en los diferentes medios.

Los aspectos fundamentales que debe tener muy presentes el *community manager* es que, en primer lugar, tiene que ser garante de la calidad de los contenidos que va a difundir a través de las redes sociales y, en segundo, tiene que hacer un uso activo de éstas, por lo que ha de elegir con sumo cuidado en qué canales va a desarrollar su estrategia online para que la comunidad a la que da servicio no pierda interés, ya que de lo contrario se puede ver perjudicada la imagen de la biblioteca (Marquina, 2014).

Estos canales pueden ser, por ejemplo, los blogs utilizados como instrumento central de trabajo para, a partir de ahí, usar otras plataformas como Facebook, la red social más popular con más de 1,700 millones de usuarios (El País, 2015), o Twitter, herramienta de *microblogging* por excelencia, que permite enviar y publicar mensajes muy breves, generalmente sólo de texto, y que se configura como una auténtica red social.

Para conseguir que grupos sociales desfavorecidos o con necesidades especiales conecten con la biblioteca, el *community manager* puede crear comunidades virtuales, como grupos en redes sociales, que sirvan de foro y espacio abierto de discusión sobre temas que puedan ser de interés para estos usuarios, y también atender necesidades más específicas mediante estrategias de comunicación online; convirtiéndose así, para ellos, en una figura accesible y confiable.

El papel del *community manager* es fundamental para conseguir este sentimiento de inclusión, ya que él es el encargado de mediar entre la institución y la comunidad virtual, haciéndose cargo de interactuar con los usuarios a través de la Red.

Además, puede cumplir un papel decisivo como vínculo entre las comunidades de usuarios y los recursos y espacios físicos de la biblioteca, propiciando eventos donde los usuarios pasen de una interacción social virtual, a establecer relaciones sociales *in situ* con los miembros de su comunidad y con el resto de usuarios de la biblioteca.

### Conclusiones

Es imprescindible considerar a las bibliotecas, sobre todo, como espacios de encuentro en donde los usuarios, en su diversidad tanto social como cultural, puedan interactuar libremente y acceder a la información en igualdad de condiciones. La biblioteca ha sabido adaptarse a los cambios que han traído consigo las nuevas tecnologías. Por su parte, el uso de servicios Web 2.0 orientados a dar apoyo a la comunidad, se convierte en una estrategia idónea para hacer visible su función social y justificar su sostenibilidad, sobre todo cuando se trata de grupos en riesgo de exclusión social.

Por lo tanto, las nuevas figuras que surgen en la biblioteca, *content curator* y *community manager*, especializadas en el uso de aplicaciones Web 2.0, deben tener un gran conocimiento de las características de la comunidad a la que están sirviendo para poder conectar con ella a través de espacios comunes, como la cultura o la lengua, en el caso de comunidades de inmigrantes.

### Bibliografía

- Castillo-Fernández, J., Gómez-Hernández, J.-A., & Quílez-Simón, P. (Eds.). (2010). *La biblioteca pública frente a la recesión: acción social y educativa*. Murcia: Ediciones Tres Fronteras.
- El País. (2015). Facebook alcanza 1.000 millones de usuarios conectados en el mismo día. Retrieved from [http://tecnologia.elpais.com/tecnologia/2015/08/28/actualidad/1440723418\\_566571.html](http://tecnologia.elpais.com/tecnologia/2015/08/28/actualidad/1440723418_566571.html)
- García Giménez, D. (2010). Redes sociales: posibilidades de Facebook para las bibliotecas públicas. *BiD: Textos Universitaris de Biblioteconomia I Documentació*, (24). Retrieved from <http://www.ub.edu/bid/24/garcia2.htm>

- Guallar, J., & Leiva-Aguilera, J. (2014). *El content curator*. Barcelona: Editorial UOC.
- Herrera-Viedma, E., y López-Gijón, J. (2013). Libraries' social role in the information age. *Science (New York, N.Y.)*, 339(6126), 1382. <http://doi.org/10.1126/science.339.6126.1382-a>
- Leiva-Aguilera, J. (2015). Desplazando el bibliocentrismo: 7 ideas para usar Youtube en la biblioteca. Retrieved from <http://www.anabad.org/noticias-anabad/28-bibliotecas/3515-desplazando-el-bibliocentrismo-7-ideas-para-usar-youtube-en-la-biblioteca>
- Marquina-Arenas, J. (2014). *Plan social media y community manager*. Barcelona: Editorial UOC.
- More, M. (2015). 10 herramientas de Content Curation que debes conocer | Blog de IEBSchool. Retrieved November 20, 2015, from <http://comunidad.iebschool.com/iebs/marketing-digital/10-herramientas-de-content-curation-que-debes-conocer/>
- Pérez Lorenzo, B., Morales García, A. M., Monje Jiménez, M. T., & García López, F. (2009). Bibliotecas 2.0: herramientas para paliar la brecha digital. Retrieved from <http://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/12341>
- Pisani, F., & Piotet, D. (2008). *Comment le Web change le monde: l'alchimie des multitudes*. Pearson (Vol. 24). <http://doi.org/10.3917/mouv.024.0104>
- Sánchez-García, S., & Yubero, S. (2015). Función social de las bibliotecas públicas: nuevos espacios de aprendizaje y de inserción social. *El Profesional de La Información*, 24(2), 103–112. <http://doi.org/http://dx.doi.org/10.3145/epi.2015.mar.03>
- Universidad de Salamanca. (2015). La biblioteca como motor de la inclusión social y digital de sus comunidades. Retrieved November 19, 2015, from <http://www.universoabierto.com/18116/la-biblioteca-como-motor-de-la-inclusion-digital-y-social/>

## *El Centro de Competencia en Digitalización IMPACT. Origen, trayectoria y nuevos retos*

FRANCISCO ALFONSO  
BALLESTEROS RODRÍGUEZ

España



Cuando hablamos de 20 años en el mundo de la tecnología moderna, ello equivale a hablar de 100 o 200 años en otros ámbitos del conocimiento, algunos tan cercanos a nosotros, como el gremio editorial. Veinte años son muchos, aunque el famoso tango asegure lo contrario. Veinte años son toda una era en la que se ha desarrollado la tecnología digital, y en las casi dos décadas que tiene la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, podemos afirmar con cierto orgullo justificado, que fuimos la primera biblioteca digital del mundo hispánico, y una de las primeras del mundo. Esto no quiere decir que seamos unos ancianos, sino que tenemos un honorable recorrido que es interesante compartir, y un gran futuro por delante.

La Biblioteca Virtual Cervantes está presente en todo el mundo porque es ubicua, precisamente una de las ventajas de ser virtual. Pero al recordar el nombre de esta mesa redonda que nos acoge, “Tecnología, bibliotecas e inclusión social”, me parece que que la Cervantes es lo mejor para ilustrarlo. ¿Por qué? Porque es (evidentemente) biblioteca, porque nació digital, es decir, es hija legítima y esperada de la última revolución tecnológica, y porque fue concebida para servir a la inclusión para vencer la barrera que separa a “los de afuera y los de adentro” en todo el mundo iberoamericano y, cada vez más, en el resto del orbe.

En la Europa de principios del nuevo milenio, a cuyo acervo bibliotecario se incorpora la Cervantes desde su origen, la consolidación de las nuevas bibliotecas digitales provocó que las instituciones políticas y culturales del viejo continente tomaran conciencia de la

necesidad de digitalizar, preservar y difundir el enorme patrimonio histórico cultural de la región que inventó la imprenta. Hasta qué punto esto fue así, que hace apenas una década se hablaba en términos de “digitalizar Europa”.

Ahora bien, esta conciencia del enorme reto de digitalizar Europa y el ánimo con que tantas instituciones nos pusimos a trabajar en distintos proyectos, se topó muy pronto con la constatación de las dificultades que tan magna misión conllevaba (y aún conlleva); entre otras, las carencias de conocimiento y experiencia necesarios para desarrollar con éxito avances en una rama del conocimiento tan nueva como la digitalización.

Dentro de las muchas medidas que se tomaron y acciones que se emprendieron, la Comisión Europea habilitó una serie de presupuestos para que se llevaran a cabo proyectos de digitalización. Uno de ellos fue IMPACT, un proyecto de investigación en el que participaron unas 30 instituciones, entre bibliotecas, archivos, universidades, centros de investigación y empresas europeas, para promover la mejora del acceso digital al texto. De hecho, IMPACT es un acrónimo de IMProve ACcess to Text (Mejorar el acceso al texto). Este proyecto duró cuatro años y cumplió con gran éxito su objetivo principal: lograr que el proceso de digitalización a gran escala de texto antiguo, en la mayoría de las lenguas europeas, fuera mejor, más rápido y más barato gracias al aumento del rendimiento de los programas de OCR (Reconocimiento Óptico de Caracteres) y al desarrollo de otras herramientas tecnológicas destinadas a tal empeño.

Este éxito, llevó a la Comisión Europea a pedir al núcleo duro de los participantes que ideáramos una fórmula para dar continuidad al consorcio y a la labor emprendida. Convendría puntualizar que la Comisión Europea había invertido casi 20 millones de dólares en IMPACT. En 2011 se acordó crear un centro de competencia en digitalización, el IMPACT Centre of Competence (COC), que cuenta con un recorrido de más de cuatro años y que estamos honrados de gestionar desde la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, con la ayuda de nuestro socios fundadores representados en su Consejo de Administración.

El Centro de Competencia IMPACT, es un consorcio internacional dedicado a promover y difundir la última tecnología destinada a la digitalización (en su sentido más amplio) del patrimonio cultural. No se trata solamente de la fase primera de la digitalización –el paso de la imagen tomada a su conversión en texto accesible–, sino de cubrir todo el proceso. Un trayecto que va desde esa fase inicial, a

la dirigida a instancias como: la creación de modernas bibliotecas virtuales; la preservación y el acceso rápido y eficaz a los contenidos digitalizados; la edición digital; la divulgación; la discusión acerca de meta-datos y estándares recomendados; los aspectos legales que involucran derechos de propiedad intelectual; la identificación de modelos de explotación, y en definitiva, todo aquello que resulte relevante a la hora de afrontar la insoslayable transición al mundo digital del patrimonio de nuestras bibliotecas y archivos.

En el IMPACT COC, participan como socios fundadores, además de la Cervantes, bibliotecas nacionales como la británica, la francesa y la holandesa, así como centros de investigación como la Universidad de Alicante, el Instituto Fraunhofer alemán o el polaco Supercomputing Center de Posnania. Cuenta con alrededor de 40 miembros estándar, entre los que figuran otras bibliotecas nacionales europeas, bibliotecas de reputadas universidades europeas y norteamericanas, la Biblioteca Nacional de Egipto, archivos y centros de investigación, y varias compañías relacionadas con estas tecnologías, debido a que la empresa privada juega un papel importante en el desarrollo tecnológico y en su difusión. El IMPACT COC, cuenta asimismo con un Consejo de Expertos que reúne a personalidades como Michael Keller, director de la Biblioteca de la Universidad de Stanford; Jill Cousins, directora de Europeana (la gran biblioteca digital europea); o Milagros del Corral, ex directora de la UNESCO y de la Biblioteca Nacional de España. Y por último, se ha incorporado al Consejo Ejecutivo de IMPACT, la Universidad de Guadalajara, como socio estratégico responsable de la coordinación de las acciones del Centro en el área latinoamericana.

El Centro de Competencia IMPACT, podría explicarse como una especie de club de excelencia cuyos socios intercambiamos el conocimiento y la experiencia adquiridos, además de crear nuevos conocimientos y nuevas experiencias en común. Una parte muy importante de esta cooperación es el consorcio en sí, la suma de sus miembros, ya que constituye una red de relaciones muy poderosa y una valiosa forma de desarrollar las destrezas de colaboración entre instituciones y países alrededor de objetivos comunes. A menudo, para obtener buenos resultados conviene reflexionar sobre los procedimientos. En ese sentido la participación en un proyecto, como el Centro de Competencia IMPACT, lleva implícita una reflexión muy interesante sobre cómo desarrollar y aprender algo tan importante

que todos damos por hecho, pero no siempre sabemos cómo poner en práctica: la cultura de la cooperación.

La colaboración entre los socios les proporciona la oportunidad de utilizar las herramientas desarrolladas por el proyecto; recibir asesoría del Centro; identificar nuevos proyectos de investigación, desarrollo e innovación; participar en eventos de formación y divulgación, y en congresos científico-técnicos organizados por IMPACT (ya presenciales o virtuales); e influir en las tomas de decisiones políticas que afectan a este sector.

Es evidente que por la naturaleza y visión del IMPACT COC, un consorcio así ilustra a la perfección el dicho “la unión hace la fuerza”. A medida que crece el número de nuestros socios, más fuerza adquiere el Centro y más oportunidades aparecen. Creemos que para sobrevivir hay que asociarse. Siempre fue así, pero hoy en día es aún más necesario, sobre todo para instituciones tan vulnerables y tan benefactoras como son las bibliotecas, siempre sometidas a las veleidades del poder y tan expuestas a las coyunturas desfavorables.

Dicho esto, cabe mencionar de manera concreta, algunos elementos que el IMPACT COC ofrece desde su web ([www.digitisation.eu](http://www.digitisation.eu)):

- Data-sets con 250,000 imágenes en alta resolución, desde los siglos XIV al XX.
- Colecciones de ground-truth (transcritas manualmente para cotejar la eficacia de las herramientas de OCR), 30,000 archivos en total.
- Léxicos históricos ordenados por idioma y época, para ser utilizados con diferentes sistemas de OCR o de transcripción de textos.
- Herramientas desarrolladas por cada uno de los miembros, o mejoradas por todo el consorcio, o desarrolladas por empresas que se muestran en la web del COC para que sus miembros las puedan probar; algunas son completamente abiertas, otras están sujetas a condiciones comerciales pero ofrecen pruebas bastante generosas, ya que el IMPACT COC contrata las licencias de uso.

El Centro de Competencia IMPACT, organiza cada dos años un gran evento internacional llamado “Digitization Days” que incluye una conferencia científica (DATech), una serie de ponencias de miembros que comparten sus experiencias, varios actos sociales y la participación de empresas proveedoras del sector. La intención del IMPACT COC, es celebrar durante 2017 una edición del “Digitization

Days” en Guadalajara (México); con el propósito de que, con periodicidad bienal, este evento tenga lugar en Latinoamérica y que Europa sea su sede en años alternos. Todo nos hace pensar que el Centro de Competencia IMPACT tiene un gran futuro por delante en Latinoamérica, sin duda una de las regiones del mundo que reúnen mayor patrimonio histórico. A partir de este momento, las vías están trazadas: sólo necesitamos recorrerlas juntos.

*IMPORTANTE: Para acceder a información detallada sobre el IMPACT COC, favor de visitar el sitio web del Centro: [www.digitisazion.eu](http://www.digitisazion.eu)*





*Derechos de autor en México  
en armonización con la inclusión social  
en bibliotecas para grupos vulnerables*

MÁXIMO ROMÁN DOMÍNGUEZ LÓPEZ  
México



*Resumen*

Uno de los principales problemas que han enfrentado las bibliotecas, es cómo adoptar las Tecnologías de Información y Comunicación para aquellos grupos o sectores de la sociedad que no son parte de la generalidad, pero que sí forman colectivos importantes que deben ser atendidos. Esto ha motivado a bibliotecarios y especialistas a estudiar este fenómeno que plantea retos, pues tienen que determinar qué servicios de información implementar.

El Derecho de Autor impacta los trabajos bibliotecarios y es importante conocer los alcances que tienen en la inclusión social de los servicios bibliotecarios. El presente trabajo, proporciona un panorama general sobre la implementación de nuevos servicios para que exista una verdadera inclusión social. Por otra parte, se analiza de forma sucinta los derechos digitales de los grupos vulnerables. Estas facultades ayudan a los profesionales de la información a promover el progreso de la sociedad en su conjunto, lo que otorga una protección fuerte y efectiva para los intereses de los titulares de los derechos, así como un acceso razonable a grupos vulnerables para fomentar la creatividad, innovación, investigación, educación y aprendizaje.

*Palabras claves:* Exclusión social, derechos de autor, inclusión social en bibliotecas, grupos vulnerables.

*La inclusión social y su relación con las bibliotecas mexicanas*

La inclusión social está íntimamente relacionada con la exclusión en la que grupos humanos se han dejado fuera del tejido social y en condiciones de desventaja. Dentro de ese grupo se encuentran los que tienen un mayor riesgo de vulnerabilidad. Cabe aclarar que todos somos vulnerables, sin embargo la diferencia es la capacidad de resistencia frente a esas adversidades. Aquí es donde aparece el concepto de igualdad para proporcionar a todas las personas las mismas oportunidades de enfrentar esas adversidades.

La Comisión Nacional de los Derechos Humanos, considera una amplia gama de grupos vulnerables que incluye

...a las mujeres violentadas, refugiados, personas con VIH/SIDA, personas con preferencia sexual distinta a la heterosexual, personas con alguna enfermedad mental, personas con discapacidad, migrantes, jornaleros agrícolas, desplazados internos y adultos mayores, la Comisión de Atención a Grupos Vulnerables enfoca su atención a cuatro grupos: Niños, adolescentes, adultos mayores y personas con discapacidad” (Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, 2006).

Los grupos vulnerables presentan un mayor riesgo en la violación de sus Derechos Humanos. Las características de este grupo pueden ser edad, raza, sexo, nivel cultural, situación familiar, empleo, domicilio, etcétera. Todos estos grupos son usuarios potenciales de las bibliotecas y tienen un mayor riesgo de violaciones a sus Derechos Humanos.

Los factores que aumentan la exclusión social a nivel mundial son: el crecimiento del desempleo (en mayor medida en los países en vía de desarrollo), una economía mundial debilitada, la escasez de recursos naturales, aumento de la pobreza rural y urbana (generando mayor desigualdad), y el incremento exponencial de refugiados (11-12 millones en el 2008 y 26 millones en el 2011) (Franco Delgado, 2015).

Para poder allanar el terreno de la inclusión social se tendría que revisar lo que es su contraparte, y en este sentido el Institute on Social Exclusion define que

Las leyes, políticas, decisiones, comportamientos y estructuras que sirven para excluir sistemáticamente a comunidades enteras de personas de los derechos, oportunidades y recursos que están disponibles para la mayoría de las otras personas en la sociedad institucional. Esto

significa, por ejemplo, los sistemas que excluyen a ciertos grupos de personas de un fácil acceso a la vivienda equitativa, el empleo, la salud, la participación cívica, la participación democrática y el debido proceso (Institute on Social Exclusion, 2015).

El término inclusión social emerge dentro del discurso político y social, en donde pretende ser un paliativo para estos sectores de la sociedad en los que se describe el bloqueo a los derechos humanos fundamentales (vivienda, empleo, servicios médicos y participación ciudadana). Las asociaciones bibliotecarias internacionales como IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions) y UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultural), fomentan y alientan la inclusión social a través de la promoción del acceso libre a Internet, y recomienda a especialistas de la información eliminar barreras tecnológicas, generando así estrategias para minimizar la desigualdad, la pobreza y la frustración (IFLA-UNESCO, 2007).

Las bibliotecas públicas han desarrollado servicios de integración para grupos vulnerables de manera indirecta en estos últimos tiempos, sin embargo, el panorama actual de las bibliotecas públicas mexicanas es de una crisis presupuestal por una limitada capacidad económica, profesional y de reconocimiento social que les permita desarrollarse y poder generar nuevos servicios.

#### *Fortaleciendo la inclusión social desde el derecho de Autor*

En la actualidad, el Derecho de Autor ha jugado un papel importante en estos últimos años, debido a que incide en los servicios que actualmente ofrecen las bibliotecas. La regulación de libros, revistas y contenidos digitales han propiciado que los bibliotecarios cuiden la materia prima con la que trabajan (información en un soporte) casi siempre respetando y apegándose a lo que dicta la ley en materia autoral. Cabe aclarar que existe un desconocimiento generalizado, por parte de los bibliotecarios, en terrenos autorales con las distintas modificaciones a nivel internacional y nacional que se sigue apostando por el aumento de protección de obras, y no hacia un verdadero reconocimiento a los creadores de las mismas, afectando claramente a los usuarios.

La mayoría de las asociaciones bibliotecarias internacionales y nacionales tiene un marco de acción en el artículo 19 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: “Todo individuo tiene

derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión” (ONU, 1948).

De acuerdo al párrafo anterior, para poder trazar una ruta de acción, es necesario conocer los elementos que nos permitirán desarrollar las tareas bibliotecarias, como el caso de la Ley Federal de Derecho de Autor en el Capítulo II. De la Limitación a los Derechos Patrimoniales, Artículo 148, en el cual se menciona que se pueden utilizar las obras artísticas ya divulgadas, siempre que no se afecte la explotación normal de la obra, sin autorización del titular del derecho patrimonial y sin remuneración, citando invariablemente la fuente y sin alterar la obra.

- IV. Reproducción por una sola vez, y en un sólo ejemplar, de una obra literaria o artística, para uso personal y privado de quien la hace y sin fines de lucro. Las personas morales no podrán valerse de lo dispuesto en esta fracción, salvo que se trate de una institución educativa, de investigación, o que no esté dedicada a actividades mercantiles;
- V. Reproducción de una sola copia, por parte de un archivo o biblioteca, por razones de seguridad y preservación, y que se encuentre agotada, descatalogada y en peligro de desaparecer;
- VIII. Publicación de obra artística y literaria sin fines de lucro para personas con discapacidad (Ley Federal de Derecho de Autor, s/f).

La campaña R2R, por su denominación en inglés Right to Read (“Derecho a Leer”), es una iniciativa lanzada por la Unión Mundial de Ciegos para alcanzar un instrumento internacional que garantice el acceso de las personas invidentes y con baja visión, a la lectura, y que posteriormente se consolidaría en el Tratado de Marrakech. Este año, México depositó el instrumento de ratificación del Tratado de Marrakech con 22 artículos para que personas con discapacidad visual o con otra dificultad, pudieran acceder a la lectura sin encontrar ninguna barrera legal al utilizar obras sujetos al derecho de autor. Esto significa que la legislación nacional de derechos de autor en México establece

Una limitación o excepción relativa al derecho de reproducción, el derecho de distribución y el derecho de puesta a disposición del público, para facilitar la disponibilidad de obras en formato accesible en

favor de los beneficiarios, siendo estos las personas ciegas, con alguna discapacidad visual o que no puedan de otra forma, por una discapacidad física, sostener o manipular un libro o centrar la vista o mover los ojos en la medida en que normalmente se considera apropiado para la lectura (La jornada, 2015).

Éste Tratado permite tener un campo de ejercicio para el bibliotecario en la inclusión social, con apego a la ley, en beneficio de este grupo vulnerable. La ONU y la UNICEF tienen un marco internacional para las personas con discapacidad. México en estos últimos 5 años, en materia de inclusión social, cuenta con la ley general para la inclusión de las personas con discapacidad, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 30 de mayo de 2011. Esa misma ley promueve la creación del Consejo Nacional para el Desarrollo y la Inclusión de las Personas con Discapacidad, como un organismo público descentralizado, con atribuciones de formular políticas, acciones, estrategias y programas derivados. También existe el Programa Nacional para el Desarrollo y la Inclusión de las Personas con Discapacidad, 2014-2018.

En el caso de las personas invidentes y débiles visuales en México, no se encuentra una sólida industria editorial, debido a que el costo por libro rebasa los 800 pesos y los editores no lo consideran un mercado atractivo para invertir. Al día de hoy, los únicos libros disponibles para las personas con discapacidad visual, son los que entrega la SEP a través la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuito (CONALITEG), y los que se solicitan a las 100 bibliotecas que cuentan con el servicio de impresión en braille a nivel nacional.

#### *Categorización de los servicios de información para grupos vulnerables en México, una aproximación*

La creación e implementación de servicios bibliotecarios para grupos vulnerables son tareas que debe desempeñar el profesional de la información de este siglo, estos servicios deben de estar comprometidos con los valores de la disciplina y deben de estar en concordancia con los derechos fundamentales del ser humano, particularmente con la libertad de expresión, la privacidad y el derecho a la educación.

Para implementar estos servicios es necesario realizar un estudio acerca de los usuarios (necesidades de información, comportamiento en la búsqueda y recuperación de la información, evaluación

de la satisfacción de usuario y la actitud del usuario hacia los nuevos servicios de información), que involucre también un análisis de los lugares próximos de la biblioteca, por ejemplo, si una biblioteca pública tiene cerca escuelas, albergues para migrantes, hospitales, organizaciones no gubernamentales para grupos vulnerables, etcétera.

Otra estrategia relevante es categorizar los servicios de información por comunidades, lo que permite un mayor éxito en la implementación de estos servicios ya que según la comunidad, serán las actividades que se realicen dentro de la biblioteca. Estas categorías no son rígidas, por el contrario, se pretende combinarlas y así crear una diversidad de servicios para la comunidad. Gómez Hernández (2007) propone las siguientes:

Servicios de acercamiento a usuarios con limitaciones espaciales o geográficas.

- Servicios compensatorios de las barreras por discapacidad física, psíquica o sensorial.
- Minorías socioeconómicas
- Minorías étnicas lingüísticas o culturales.
- Servicios a usuarios con dificultades de desplazamiento o reclusos en instituciones sanitarias, sociales o penitenciarias.
- Personas adultas no alfabetizadas o que no completaron los estudios básicos, y que por ello tienen dificultades con el estudio y la lectura.
- Colectivos de gay, lésbico, bisexual, transexual, entre otros.

Muchas bibliotecas mexicanas son fuente de inspiración al permitir que el rumbo de la biblioteca y los servicios sean orientados por la comunidad, rescatando espacios y fomentando el arte urbano, la cultura en la música, el arte en galerías sobre ruedas; todas estas son expresiones claras de su manera de ver el mundo donde el respeto a las ideas es fundamental. Las bibliotecas vuelven a ser, entonces, una entidad viva que se adapta, transforma y crece con su comunidad.

Es importante considerar, en el proyecto de inclusión social de la biblioteca, las prioridades de los usuarios y las comunidades, debido a que las acciones que se realizarán en torno a estos, serán parte de las nuevas funciones de la biblioteca.

## *Conclusión*

La aparición de Internet a nivel mundial ha permitido y posibilitado un mayor flujo de información. Sin embargo, también ha traído mayores cambios legislativos a nivel nacional e internacional, aumentando la protección del derecho de autor y generando nuevos mecanismos para poder regular contenidos en Internet. Debido a esto, es un logro una iniciativa como la de Marrakech, que permite a grupos vulnerables, como es el caso de personas invidentes y débiles visuales, acceder a obras sujetas a la protección de Derechos de Autor.

La concientización de la importancia de la inclusión social se va fraguando desde el cambio de actitud de los profesionales de la información, es decir, los servicios bibliotecarios de acompañamiento. No es una tarea fácil si no se piensa diferente y actúa diferente. En este sentido, conocer herramientas tecnológicas y comunicativas que nos ayuden cumplir con la tarea pendiente de la inclusión social, lo hace posible.

Las réplicas de casos de éxito en inclusión social en bibliotecas, es factor clave para el incremento y abatimiento en la desigualdad de oportunidades de grupos vulnerables. Existen casos de éxito en América Latina en bibliotecas virtuales para personas invidentes, como el caso de Argentina con la biblioteca virtual TifloLibros, que pone a disposición de los usuarios 50 mil títulos en español de forma gratuita, y que ganó el reconocimiento internacional “Contribución a la reducción de la pobreza y la desigualdad en América Latina y El Caribe”, otorgado por la Organización de Estados Americanos (OEA).

Las bibliotecas no deben limitarse a sus paredes ni a su dinámica, al contrario, deben hacer sinergias con otras instituciones que permitan hacer redes de colaboración para lograr ofrecer servicios de información de manera integral.

Finalmente, hace falta una mayor revisión y actualización del Derecho de Autor para los materiales consultados por grupos vulnerables, ya que, generalmente, se vela por las personas con discapacidad, olvidando la gran diversidad de grupos en desventaja social. Para fomentar la creatividad, innovación, investigación, educación y aprendizaje, es perentorio replicar casos de éxitos, como los de otros lugares, en servicios bibliotecarios y promover estrategias a corto, mediano y largo plazo.



*Referencias*

- Becerra Millán, E. A. (2015). Grupos vulnerables. Recuperado el 20 de septiembre de 2015, de: [http://archivos.diputados.gob.mx/Centros\\_Estudio/Cesop/Comisiones/grupos%20vulnerables.htm](http://archivos.diputados.gob.mx/Centros_Estudio/Cesop/Comisiones/grupos%20vulnerables.htm)
- Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. (2006). “Definición”, en Grupos Vulnerables, Recuperado el 2 de octubre de 2015 de: [http://archivos.diputados.gob.mx/Centros\\_Estudio/Cesop/Comisiones/d\\_gvulnerables.htm](http://archivos.diputados.gob.mx/Centros_Estudio/Cesop/Comisiones/d_gvulnerables.htm)
- Civallero, E. (2011). El rol de la biblioteca en la inclusión social. Recuperado el 10 de septiembre de 2015 de: [http://www.sedic.es/Conferencia\\_Edgaro\\_Civallero.pdf](http://www.sedic.es/Conferencia_Edgaro_Civallero.pdf)
- Díaz, V. (2015). Libros en Braille, pocos y caros. [en línea]. Milenio. Sección Cultura. Recuperado el 2 de octubre de 2015 de: [http://www.milenio.com/cultura/Libros-braille-pocos-caros\\_0\\_457154296.html](http://www.milenio.com/cultura/Libros-braille-pocos-caros_0_457154296.html)
- IFLA-UNESCO (2007). Manifiesto de la IFLA-UNESCO sobre Internet: directrices.
- Franco Delgado, M. D. (2015). ONU: Hábitat, Desafíos de la dimensión urbana; Ciudades del Siglo XXI.
- Institute on social exclusion. (2015). Recuperado el 2 de octubre de 2015 de: <https://www.adler.edu/page/institutes/institute-on-social-exclusion/about>
- Gómez Hernández, J. A. (2007) Biblioteca e integración de la extensión bibliotecaria a los procesos de inclusión social y digital. Recuperado el 10 de septiembre de 2015 de: [http://eprints.rclis.org/12870/1/CAP\\_11\\_GOMEZ.pdf](http://eprints.rclis.org/12870/1/CAP_11_GOMEZ.pdf)
- La Jornada. (2015). Premia la OEA a la primera biblioteca digital para ciegos. [en línea]. Sección Cultura. Recuperado el 2 de octubre de 2015 de: <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2015/09/29/premia-la-oea-a-la-primera-biblioteca-digital-para-ciegos-7133.html>
- La Jornada. (2015). Suscribe México tratado para facilitar lectura a ciegos. [en línea]. Sección Política. Recuperado el 2 de octubre de 2015 de: <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2015/07/29/suscribe-mexico-tratado-para-facilitar-lectura-a-ciegos-8801.html>
- Unión Latinoamericana de Ciegos. (S/F). Campaña a leer. Recuperado el 2 de octubre de 2015 de: <http://www.ulacdigital.org/r2r.htm>
- Sofski, W. (2009). Defensa de lo privado. Valencia: Editorial Pretextos.

*Serving diverse student populations for inclusion:  
a case at the University of Montana in U.S.A.*

SHALI ZHANG



*Abstract*

The population of people of color in the United States grew by twenty-nine percent between 2000 and 2010, from 86.9 to 111.9 million. People of color comprise 36.3% of the U.S. population. The percentage of people of color in the U.S. will continue to increase. At the colleges and universities in U.S., student population reflects the demographic changes: the universities and colleges have witnessed increasing diverse student compositions. To better understand the needs of the diverse student body and to meet their needs in their educational pursuits, academic libraries have to re-think their roles in this endeavor and to strategically plan their services, programs, collections, and learning space. In this paper, the author will provide a case at the Maureen and Mike Mansfield Library, University of Montana where the Library serves a very diverse student body, including Native American students, student veterans, students with disabilities, international students, and other groups. The services and programs to these diverse populations have been guided by the University of Montana's strategic plan: *UM 2020: Building a University for the Global Century* (at <http://www.umt.edu/planningassessmentcontinuum/docs/2020stratplan.pdf>) and by the Library's strategic plan, *Building the Future: The Mansfield Library Strategic Plan 2014-2017*, (at [http://www.lib.umt.edu/about/strategic-planning/Final\\_strategic\\_plan\\_brochure\\_5\\_23\\_14\\_0.pdf](http://www.lib.umt.edu/about/strategic-planning/Final_strategic_plan_brochure_5_23_14_0.pdf))

## *Introduction*

Institutions of higher education in the United States have witnessed profound changes. Experts outline some these changes across university campuses in the nation: changes in demographics, economics, environment, global education, learning, politics, and technologies (Grummon, 2010).

The trend on the demographic change shows that the population of people of color in U.S. grew by twenty-nine percent between 2000 and 2010, from 86.9 to 111.9 million (Humes, Jones, and Ramírez, 2011). People of color comprise 36.3% of the U.S. population. The percentage of people of color in the U.S. will continue to increase.

At universities and colleges, student population has become much diverse. They are students with diverse ethnic and cultural backgrounds, adult and returning to schools students, students with diverse social-economic backgrounds, student veterans, student with disabilities, international students, etc. The diverse student population presents different needs and learning styles. Therefore, academic support at the institutions of higher education, such as Library services, should be designed to meet the needs of diverse student populations in their education pursuits.

### *The case at the University of Montana*

The University of Montana is a flagship university in Montana, United States. It is classified by the Carnegie Foundation in a rank of Research Universities (high research activity). The University is implementing its strategic goals, *UM 2020: Building a University for the Global Century*, with five strategic goals:

- Partnering for Student Success.
- Education for the Global Century.
- Discovery and Creativity to Serve Montana and the World.
- Dynamic Learning Environment.
- The Planning-Assessment Continuum.

The *UM 2020 Strategic Plan* focuses on the core values of leadership, diversity, engagement, and sustainability.

### *Serving Native American students*

There are 11 Native American tribes in Montana: Blackfeet tribe, Crown tribe, Confederated Salish-Kootenai tribes, Gros Ventre and Assiniboine tribes, Assiniboine and Sioux tribes, the Little Shell Chippewa Tribe, Northern Cheyenne tribe, and Chippewa-Cree tribe, with a total population of 35,423 in 2000 (Montana Office of Public Instruction, 2012).

At the University of Montana, over 800 Native American students enrolled in its educational programs. In serving these students and other students, the University provides various academic and supporting programs, including the Department of Native American Studies, American Indian Student Services, the Payne Family Native American Center which is the first facility built exclusively for a department of Native American Studies and American Indian Student Services in the United States, Native American Natural Resource Program, Native American Center of Excellence, American Indian Support and Development Council, etc. Each year in April, the University hosted an annual Pow-Wow celebration, a festival event where the Native people across the nation come for a huge gathering of dancing, singing, and sharing of stories among all attendance. The celebrating event offers a perfect opportunity to share rich heritage of Native Americans.

#### *The Payne Family Native American Center at the University of Montana*



Source: by Shali Zhang.

The Mansfield Library at the University of Montana has embraced the concept of serving diverse student population. It has also made concerted efforts in supporting the needs of the Native American students through its programming activities.

- *Provide a liaison librarian to the department* – The librarians at the Library are responsible for connecting library services and programs with the academic programs at the university. Naturally, a professional librarian who is also the library's Diversity Coordinator serves as a liaison to the Department of Native American Studies to meet the needs of students in the Department.
- *Participate in the orientation events* – At the beginning of each semester, the American Indian Student Services at the University organizes a series of orientation events to provide needed information to assist the students in their academic pursuits. This event is an ideal platform for the liaison librarian to introduce the library services to this group of students. The students welcome the opportunity of connecting them with library services in the early stage of their college lives.
- *Outreach to the students' gatherings* – During the academic year, the American Indian Student Services at the University facilitates a gathering event called Soup Wednesday which provides students a free lunch (soup and breads) and opportunity to relax, enjoy each other's company, and celebrate the Native Americans' heritage. Since fall 2014, the Library started joining the series to host one such an event each year. The sponsored event enables the library staff the opportunities to meet and socialize with the students in the Payne Family Native American Center.
- *Offer ongoing educational sessions for library personnel* – Raising cultural competency is one of the key elements to enable library staff to have a better understanding on diverse learning styles of Native American students and their ways of approaching library services. The Library hosted numerous educational sessions, inviting Native scholars talking about the Native cultures and heritages; having Native story-tellers sharing local history, tradition, and customs, and having the campus experts to talk about how to serve Native American students and related cultural protocols. These sessions have offered excellent opportunities for library staff to learn and to practice through their interaction with Native American students.

- *Create an inviting learning environment at the library* – The Library’s Diversity Committee has taken a lead role in planning and implementing numerous projects that create an inviting learning environment throughout the Library. For instance, a large banner, with the Native word, Snmipnuntn (a word from the Salish/Kootenai tribes in Montana, meaning, “a place to learn”), was installed at the main level of the Library. It creates an immediate connection with the Native American students when they enter the Library. The Library’s group study rooms were also decorated with the themes on Montana’s Native tribes. The themed study rooms offer quiet educational opportunities for library users on Native heritages.

*A display banner in Native language for “library”*



Source: by Shali Zhang.

### *Serving Student veterans*

The U.S. Congress approved the Post-9/11 Veterans Educational Assistance Act or “New GI Bill” in 2008 to provide financial support for postsecondary education. This bill has resulted in rising enrollment and related demand for services by students in the college and university campus in U.S. The transition from a highly structured

military environment to a college or university setting can be overwhelming. Many institutions implement initiatives designed to assist student veterans with their transition to higher education (Osborne, 2014). Osborne notes the emerging themes of the transition period: military culture, connection to the institutions, and the unstable and potentially dangerous veteran stigma in surveying 14 participants on their challenges in transitioning to the university (Osborne).

Nationwide in U.S., veteran population is 22.7 million or 7.3 percent of the U.S. population. In Montana, the veteran's population is 99,646 or 10.31 percent of the state population, the second highest in the nation, only after the State of Maine (U.S. Department of Veterans Affairs, 2014). To assist the student veterans and their families in achieving academic success, the University of Montana established the Veterans Education and Transition Services (V.E.T.S.) Office in 2011 to "provide veterans with the tools and opportunities they need to succeed at the college level" (Engstrom, 2015). In early 2015, the University was recognized for its efforts to support veterans with a designation as a Purple Heart University, among a handful selected universities to receive the honor.

In a context of a supporting campus atmosphere, the Library provides the related programs to serve the student veterans:

- *Connect the Library with the V.E.T.S. Office through a dedicated liaison librarian* – Normally, a subject library liaison is assigned to serve one or more academic units (departments) on campus. Nonetheless, the senior librarian who is also the Library's Instructional Coordinator, took an initiative to contact the V.E.T.S. Office for a needs assessment. The feedback indicates that a dedicated library liaison is critical to serve student veterans. From then on, the librarian takes the liaison role to the Office. The liaison librarian meets student veterans at the V.E.T.S. Office which is considered a home for student veterans; brings the library materials to the site; conducts the library orientation sessions on the site, and provides reference services there. In addition, a dedicated LibGuide page is created by the liaison librarian to provide relevant information to student veterans. The student veterans responded in a survey in early 2013 that the Library is the second most visited place, after the V.E.T.S. Office.
- *Designate a group study room for student veterans* – During the conversation with the campus experts on serving student veterans, the Library is informed that the learning styles of the student



veterans are very different from that of traditional students. The student veterans get used to a highly structured environment; some of them have family responsibilities or work off campus. When they come to the Library, they have specific goals to be accomplished; they focus on finding certain materials for their home works, wanting to get straightforward answers for their questions, or completing projects in a limited time frame. With the understanding of this kind of learning styles, the Library worked with the V.E.T.S. Office to identify a group-study room at the Library where a wall-mounted computer was installed, with a large T.V. screen, mobile key-board and mouse, for individual studies or group studies. New tables, soft chairs, and lamps were purchased for the room. The funding came from the Montana's Office of Commissioner for Higher Education. This study/gathering space provides student veterans a unique setting for their learning needs. The facility has been heavily used since its opening in fall 2014.

*Student veterans' group-study room at the Library*



Source: by Shali Zhang.



- *Provide educational sessions for library personnel* – Increasing the awareness of the student veterans’ needs among library staff is a major step for the Library to design its services to meet the needs of student veterans. The liaison librarian assisted organizing an open library session where the Director of V.E.T.S. Office, student veterans, and staff from other campus service units were invited to the library. They presented the trends and challenges, identified needs and opportunities to help this group of students’ success. One take-away from the session for the Library’s staff was that the efforts to help student veterans to get through their first semester on the campus is a key to the retention of them and to their academic success. The session was informative, with ample examples of best practices. The words from student veterans themselves at the session helped library personnel understand how this group of students use the library and how they learn.
- *Produce oral and video programs with student veterans* - Since fall 2012, the Library launched a grant-funded program, Student-Centered Innovative Projects, to provide the library staff with a fund to explore new ways of serving students at the University. In 2013, the group of library staff, led by the liaison librarian to the V.E.T.S. Office, proposed and was awarded funding to produce an audio project, *Veterans Oral Histories*. This project invited current student veterans to share their campus experience during their transition period. The project was posted on the Library’s institutional repository platform, *ScholarWorks*, which is open to the worldwide audience. This project was also selected to be upload to the U.S. Library of Congress’ Oral History web site. Built upon the successful experience, the team proposed and was awarded a second project with a video production in 2014. The student veterans were interviewed through a video recording. They talked about their campus experiences. The video production helps document their journeys toward academic success. The video production was also uploaded to *ScholarWorks* for worldwide access.

### *Serving Students with disabilities*

The year of 2015 marked the 25<sup>th</sup> anniversary of the Americans with Disabilities Act (ADA). ADA became the law in 1990. It has been a

long journey for universities in U.S. to provide needed accommodations to individuals with disabilities on campuses.

The University of Montana provides access to education, employment, services, programs, and activities to persons with disabilities. In 2014, the University implemented a new policy, *Electronic and Information Technology Accessibility (EITA)*, addressing the following areas:

- *Web accessibility* - All web pages, websites and web-based software published, hosted or used (including remotely hosted sites and software) by the University on or after July 30, 2013, will be accessible according to the Web Content Accessibility Guidelines (WCAG) 2.0 (<http://www.w3.org/TR/wcag2ict/>) published by the W3C.
- *Instructional materials accessibility* - All electronic instructional materials, optional and required, will be accessible and as effective and useable for persons with disabilities as they are for persons without disabilities.
- *Document accessibility* - Electronic documents must be accessible. Electronic interaction with University policies, procedures, notifications and other documents must be as effective and useable for persons with disabilities as it is for persons without disabilities.
- *Electronic media accessibility* - Video media resources will be closed-captioned and audio-described and audio resources will be transcribed.
- *Software, hardware, and systems accessibility* - The University of Montana will use the U.S. Access Board's Guide 508 Standards - Software Applications and Operating Systems to determine accessibility.
- *Procurement* - The accessibility language and compliance must be included in all contracts for purchases of hardware, software, and services (UM EITA Policy and Procedures, 2014).

The Library has worked closely with the University's Office for Students with Disabilities on accessibility. A liaison librarian has been assigned to the Office to communicate important issues. This liaison librarian serves as the Library's resource person to assist the implementations of the University's Electronic and Information Technology Accessibility policy and procedures. Some immediate measures are that, all library-produced online documents will meet accessible

requirements; all Library's furniture hosting technologies must have the feature of accommodation. It has become a culture for all of library staff to think, plan, and act upon these practices. The specific implementations at the Library include:

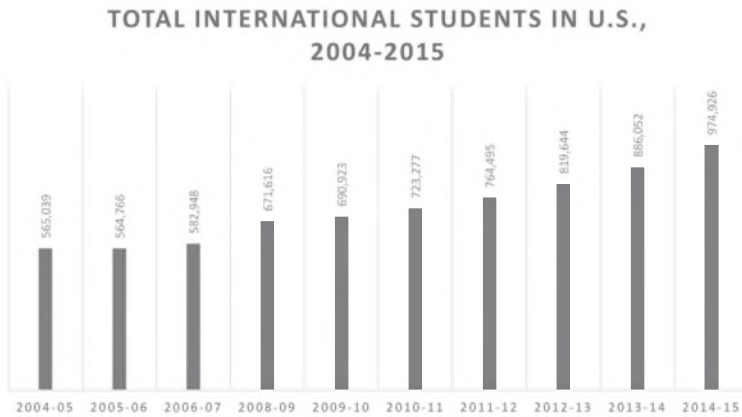
- Maintain an accessible website and implement an accessible search engine that can search across all library collections, including, but not limited to e-journals, databases, and e-books.
- Conduct monthly accessibility scans to ascertain whether any posted content is inaccessible. The Library will notify content authors if corrections to pages are needed and of reasonable timelines for corrections to be made.
- Implement procedures for ensuring that materials digitized or hosted by the Library for research purposes are accessible to individuals with disabilities.
- Maintain a library of transcribed audio and captioned video resources that are available for faculty, staff, and student use.
- Maintain a record of commercial availability of copyrighted media resources.
- Assist faculty in identifying materials that are captioned prior to purchase (UM EITA Policy and Procedures, 2014).

The Library has committed itself to fully supporting and adopting the accessibility policies in the digital environment. This is just a good start. The journey will continue as the Library gain more experience in meeting the needs for students with disabilities.

### *Serving International students*

Universities and colleges in U.S. have seen a surge of enrollment of international students. Between 2014 and 2015, 974,926 international students studied in U.S. colleges and universities, representing 10 percent increase from the previous academic year, the highest rate of growth since the academic year in 1978 and 1979 (Open Doors Data, 2015). The top five countries where international students came from are: China (31 percent), India (14 percent), South Korea (7 percent), Saudi Arabia (6 percent), and Canada (3 percent). Each year, international students contribute \$30.8 billion to the U.S. economy (Open Doors Data, 2015).

Figure 1. The increasing number of international students in U.S.



Data source: *Institute of International Education*, at <http://www.iie.org/>

At the University of Montana, the general profile of the international students reflects that of the national trends. Among over 600 international students from 62 countries, the top list of the country origins are China, Saudi Arabia, and South Korea (UM International Student Profile, 2014). The Library has engaged in the numerous programming activities to connect international students with the library services, programs, and resources at the University of Montana.

- *Increase awareness and understanding through learning from international visitors and students* – Since 2013, the Library invited Humphrey Fellows who studied at the University and international students to give sessions to the entire library staff. The topics of these sessions covered their countries, languages, cultural heritages, and the ways they used the libraries in their respective countries. These sessions were well attended by the library staff who commented them “the best learning experience” to the library dean.
- *Seek input and suggestions from international students* – At the beginning of each academic year, the Library works with the University’s Office of the Foreign Students and Scholars Services and hosts a welcome session for the leadership group of the international student organizations called United Nations Council. At these meetings, the Library’s faculty and staff introduce library

services and programs; seek feedback from the student leaders, and answer their questions. Of course, refreshments were provided. Based on the feedback, the Library designs services and programs accordingly. For instance, at these sessions, some international students expressed needs for more quiet study space at the Library where they would be more focused on their class assignments and projects. Some international students reflected that they viewed libraries as quiet study spaces in their respective countries. As a matter of fact, numerous requests for the needs of similar quiet study space at the Library also came from U.S. students, though they welcomed collaborative space where group discussions and group projects took place. The Library took this kind of feedback and requests seriously. Since fall 2014, the Library designated the entire fifth floor as quiet study spaces and provided new tables and benches on this level to make the quiet study space equally attractive and comfortable as in other library spaces. This implementation was welcomed by both U.S. students and international students.

- *Create conducive library learning environment* – Each year, the Library provides international students with display cases to showcase the artifacts and currencies from their countries. Student artists were also invited to create art works for displays at the Library. One example is that a student created a multi-language panel with squared pillow-tiles depicting the word “library” in 35 languages. This artwork is in a permanent display at the Library’s fifth floor. Another student was invited to create an art work which combines a geologic and cultural history of the Missoula Valley (the University’s site) to present the word of “library” in non-English languages spoken by the students at the University. The cultural exhibits and art works at the Library help create conducive learning environment which connect international students to the learning space.
- *Participate in campus-wide programs and activities* – The University has hosted annual International Cultures and Food Festival for many years. The event attracts more than 3,000 people in the community each year. Since 2013, the Library’s Diversity Coordinator has taken a lead to participate in this campus event. The Library hosts a booth at the event, displays international cook books and travel books, and offers on-site check-out of materials to visitors who have the library cards. The Library’s booth and

*Pillow-tile language panel depicting a word  
of “library” in multi-languages*



Source: by Shali Zhang.

its offerings have attracted more people who are interested in these materials. The Library’s presence at the festival event has also helped promote the Library to the people from the local communities.

*Conclusion*

With increasing diverse student population at the colleges and universities in U.S., the libraries at these institutions have continued embracing new service models to meet the needs of these students in their educational pursuits. The programming activities from the Library of the University of Montana provide examples and best practices in considering the library designs of programs, services, collections, and learning spaces. The Library administration, professional librarians, and staff at the University have committed to make such efforts in serving diverse student populations.

*References*

- Grummon, P.T.H., "Trends in higher education," *Planning for Higher Education*. 39.1 (October-December 2010): p51.
- Humes, K.R., Jones, N.A., and Ramirez, R.R., "Overview of Race and Hispanic Origin: 2010," *United States Census Bureau*, Issued March 2011, at <http://www.census.gov/prod/cen2010/briefs/c2010br-02.pdf>
- Institute of International Education, "Open Doors Data," at <http://www.iie.org/Research-and-Publications/Open-Doors/Data/International-Students>
- Montana Office of Public Instruction, "Essential Understandings regarding Montana Indians, Indian Education for All," developed and published by the Montana Office of Public Instruction, 2001, revised 2010, 2012, at <http://www.opi.mt.gov/pdf/IndianEd/Resources/essentialunderstandings.pdf>
- Osborne, N.J., "Veteran Ally: Practical Strategies for Closing the Military-Civilian Gap on Campus," *Innov High Educ*, 39:247-260, 2014.
- United States Department of Veterans Affairs, Veterans numbers, 2014 figures.
- University of Montana, 2014-2015 President's Report, *Greater Heights*, at <http://www.umt.edu/president/2015-016%20Presidents%20Report%20online.pdf>
- University of Montana, Electronic Information Technology and Accessibility (EITA) Policy and Procedures, at <http://www.umt.edu/accessibility/implementation/policy/default.php>
- University of Montana, International Students Profile, at [http://issuu.com/umtinternationalprograms/docs/33003\\_international\\_programs\\_genera](http://issuu.com/umtinternationalprograms/docs/33003_international_programs_genera)

*The author contact information*

Shali Zhang, Ph.D. Dean of Libraries and Professor. Maureen and Mike Mansfield Library. University of Montana, 32 campus Drive, Missoula, MT 59812-9936. Phone: (406) 243-6800, Fax: (406) 243-6864. E-mail: [shali.zhang@umontana.edu](mailto:shali.zhang@umontana.edu).

# *La inclusión y el acceso: nuevos parámetros para antiguos anhelos*

LOURDES BLANCO DE ARROYO  
Venezuela



## *Resumen*

Las bibliotecas, archivos y museos siempre han constituido refugios del saber o del querer saber. Torres de marfil que fungen de laboratorios para la preservación de ideas y también, para engendrar las chispas que terminan implosionando los fundamentos del paradigma sociológico, intelectual o artístico predominante. En esta temprana era digital, las mismas instituciones redimensionan sus roles al asumir su responsabilidad crítica de mantener el conocimiento tradicional abierto a otros usuarios y protagonistas, cuyos lineamientos de información suelen excluir de su rango a centros del saber tradicional. Los intermediarios del conocimiento y de la información están atentos a los instrumentos como la Memoria del Mundo, los catálogos digitales en líneas de los grandes museos, bibliotecas y archivos, que tienen la capacidad para derribar fronteras y vincular a las gentes con su espiritualidad y sentido de identidad.

## *Introducción*

No pasa una hora sin que descubramos, en algún lugar del océano de la información, una razón para ratificar que el conocimiento nos hace libres, nos hace iguales y nos consolida en la esfera personal y profesional. Pero el conocimiento y la información, o mejor dicho, sus opuestos, el desconocimiento y la desinformación, también nos convierten en víctimas o en deudos. Víctimas cuando permanecemos



ajenos a la cultura de la integración, o distantes de los paradigmas ascendentes. Deudos cuando caemos ante la cultura de la violencia. Resulta inevitable aludir en este contexto a la matanza en París<sup>1</sup>, basión de libertades y tolerancia si hay alguno, sin dejar de acongojarnos por la destrucción del arco de Palmira<sup>2</sup> o por los ataques en el Líbano<sup>3</sup> y Mali<sup>4</sup>, todo ello sucedido en un lapso de menos de dos meses.

### *Inclusión - Exclusión*

Debido a las asociaciones que la palabra “inclusión” -conexión o amistad de una persona con otra- transmite, se llega rápidamente a su antítesis, la “exclusión”, que no siempre fue asumida como “pecado capital”, como lo es hoy día, sino que se le caracterizaba por un tipo de condicionamiento que suele asociarse a un reglamento o mandato intangible. Por ejemplo, al consultar algún tesoro de la sección de libros raros o manuscritos de una institución, si no justificabas tu presencia, se te excluía.

Es bien conocido, por los que hacemos investigación en arte, que si visitabas el Rijksmuseum de Amsterdam y pedías los grabados de Rembrandt, llevaban a tu mesa de usuario una muy buena caja llena de facsímiles impecables. Era un reto: si no decías nada, es que estabas satisfecho con la reproducción; si reconocías que eran copias, merecías ver los originales. Lo mismo sucedía en Londres con las acuarelas de Turner.

Puedo decir que me sucedió en la Biblioteca Nacional de Austria, hace bastantes años, cuando la directora de la Biblioteca Nacional de Venezuela y yo pedimos ver el códice mixteca, llamado ahora el *Códice Vindobonensis Mexicanus*, que allí se custodia. Cuando por fin abrimos la caja, me sorprendió el buen estado de conservación, lo cual me parecía extraño; entonces supimos que nos habían entregado un magnífico facsímil. Nos excluyeron. Hicimos valer nuestro legíti-

- 
1. Los atentados sucedidos en París, Francia, la noche del 13 de noviembre de 2015 perpetrados en el estadio de fútbol, la sala de espectáculos “Bataclán”, los restaurantes “Petite Cambodge” y “La Belle Equipe”, y el bar “Le Carrillon bar”. Dejando más de 120 muertos y 300 heridos.
  2. El 4 de octubre de 2015 el Estado Islámico (EI) dinamitó El Arco del Triunfo (193-211 d.e) de la ciudad de Palmira, Siria.
  3. Dos ataques terroristas, con decenas de víctimas, en un barrio al sur de la ciudad de Beirut, Líbano, el 15 de noviembre de 2015.
  4. Atentado terrorista en el hotel Radisson Blu en Bamako, Mali, con más de 20 víctimas, el 20 de noviembre de 2015.

mo derecho como usuarios especializados –con todo y lo que ello suele significar–, y la jefa de la sección, no sin cierta incomodidad, mandó a buscar el original. Nos incluyeron.

Así, los custodios de objetos extremadamente raros, desde tiempos y condiciones ya distantes, hacían valer sus temores por el potencial deterioro o maltrato de un documento a manos de un investigador o usuario curioso. Era también una manera de reiterar su autoridad frente a objetos preciosos, negándoles a los visitantes la contemplación del original. Su autoridad era tal, que nadie cuestionaba la legitimidad de sus prerrogativas.

Ante un confesionario, podría, con alguna inquietud, revelar que he incurrido en ese pecado, es decir, que en lo técnico he considerado útil “excluir” ciertas cosas de un conjunto de muchas otras como ciertos artistas o ciertos grupos de obras de arte; o ciertos sitios en la web, parecidos entre sí, pero distintos en calidad y alcance. Esto ha sido así porque algunos solíamos interpretar la palabra “exclusión” como sinónimo de discernimiento o criterio, pero nunca de discriminación. Tampoco descarto que las reglas no hayan sido esgrimidas para discriminar. Un amigo archivero de Brasil me comentaba hace poco que en su país una frase común es: “para mis enemigos, la ley.”

El estado de conservación ha sido usado infinitamente para decir que no. Cuando *El Guernica* de Picasso iba a ser devuelto a España, luego de 41 años bajo la custodia del Museo de Arte Moderno de Nueva York (MOMA), argumenté con el Senador Justino de Azcárate, un Republicano español que había hecho de Caracas su refugio, para que se explorara la posibilidad de traer esa obra magistral a Sur América por única vez, antes de su viaje final a Madrid. Había apoyo por parte de la junta de El Prado, a la que Azcárate pertenecía, pero el MOMA apeló a la condición delicada de esa enorme obra, y nos negaron el acceso.

### *Cambios que van y vienen*

Pero todo ello está cambiando. Ya ha cambiado. El panorama de los museos, las bibliotecas y los archivos hoy día, muestra una animación y estrategia insuperable para vincular a la población general con sus colecciones, incluyendo todo tipo de individuos con capacidades mermadas, o con sensibilidades contrarias al paradigma dominante, o con percepciones individuales tan agudas, como muchos disléxicos que han demostrado con creces que pueden enriquecer la compren-

sión. Lo hacen a través del arte y del artista, pues la creación siempre ha sido la clave secreta del universo de las inclusiones.

Allí está el ejemplo del gran Museo Metropolitano de la ciudad de Nueva York (MET), que hace poco menos de seis meses inició un programa llamado *The Artist Project*. Un encuentro inédito que propicia una visita guiada hecha por artistas, las personas que más saben sobre arte y que más se benefician de los museos, para estimular el acercamiento individual con algún aspecto específico de la colección. Siempre en una dimensión singular y enriquecedora.

El acento está en la palabra “inédito” y en “revelación”. Así lo apreciamos en el caso del artista performancista Kalup Linzy, residente de Brooklyn, quien escogió a Manet, porque el gran artista francés del siglo XIX gustaba de realizar retratos inusuales de figuras, si se quiere, marginales. Linzy trabaja el campo controversial del transgénero, y en su acercamiento a Manet, nos descubre el retrato de una mujer vestida de torero que él interpreta como ejemplo pionero de la dualidad insinuada por el transvestismo.

Luego está el de Luis Camnitzer, artista conceptual Uruguayo-Alemán asentado desde los años sesenta en Nueva York, quien nos acerca a los libros del poderoso grabador del siglo XVIII Giovanni Battista Piranesi, a quien compara con Andy Warhol. La serie se continua haciendo y cada semana, como en las telenovelas, hay una sorpresa. El análisis que hace la artista de origen Pakistání, Shazhia Sikander, de las miniaturas persas, nos acerca al universo del libro y del poema del pasado Iraní, con detalles sobre la escritura, los soportes del libro y los patrones y caligrafías decorativas, especialmente la construcción social que lo engendra y mantiene en el tiempo.

### *Derechos e inclusión*

Las instituciones de arte, los museos, las bibliotecas, los archivos, y los organismos profesionales no gubernamentales que actúan bajo los auspicios de la UNESCO, propician la inclusión y cuidan de emitir documentos que normalizan y monitorean de manera transparente siguiendo pautas de mejores prácticas fáciles de comprender.

Estas organizaciones tienen años conociendo al público en todas sus caracterizaciones y han desarrollado enfoques insuperables. Ejemplifican modalidades de acercamiento, que si bien no pueden clasificarse en el renglón de normatividad, pueden fungir como tal.

Un ejemplo multiplicador, con frecuencia, es una normativa mucho más eficaz que algunos instructivos.

Los ejemplos que cité al comienzo, donde se propiciaba la consulta a una copia en lugar del original, era una manera en la que los custodios de patrimonios documentales vulnerables, nos acostumbramos a actuar para generar cierta distancia que facilitaba proteger el sitio que albergaba los tesoros.

En esta torre de marfil, no sabíamos si los que querían tumbarnos las puertas eran “bárbaros” o colegas. Temíamos, quizás, por la poca transparencia en cuanto a procedencias y que se derribaran las barricadas protectoras y una ola de exploradores exigieran ver lo que habíamos estado guardando; y vale aquí una interrogante: ¿pero para quiénes estábamos guardando los tesoros? Con el tiempo, la insensatez de tal actitud, colmó el vaso.

En una publicación reciente de la sección española del Consejo Internacional de Museos, se afirma:

El Museo como institución ha comenzado ya a sufrir un cambio radical en su concepción y sus objetivos. Este cambio se percibe sobre todo en cuanto a sus propuestas de tipo social, ya que el museo ha dejado de ser el lugar emblemático de unas culturas y de una cierta clase social. [...] el Museo ha pasado a convertirse en un punto de encuentro, no solo de las culturas nacionalistas y de sus hechos más relevantes, sino de civilizaciones y grupos culturales, que aún por ser minoritarios o desconocidos formaban tan solo parte de algunas secciones o salas del gran Museo Nacional, de Historia Natural o del Centro Cultural por antonomasia (Pedro J. Lavado. Museo para Todos. Accesibles, Inclusivos, para todos).

El espíritu reflejado en ese sustancioso párrafo, no está muy lejos de una de las frases más felices en las directrices de Memoria del Mundo, el programa de la UNESCO consagrado desde 1992 a la salvaguarda del patrimonio documental, y pionero en el ámbito de las inclusiones. La frase dice así: “La preservación cultural no es una opción más de los ricos, ni un lujo innecesario de los pobres: es universal y fundamental para la supervivencia y el desarrollo del espíritu humano” (Directrices para la Salvaguarda del Patrimonio Documental, 2002).

El programa Memoria del Mundo de la UNESCO, fue creado para combatir la amnesia colectiva que puede derivar de la extrema vulnerabilidad del patrimonio documental que abarca desde una tablilla de arcilla, hasta el océano digital. Una vulnerabilidad que no

ha disminuido, pues en la medida en que el programa ha crecido, también han ido creciendo los dolientes.

Todo individuo tiene derecho a una identidad y derecho de tener acceso a su patrimonio documental, lo que comprende saber que éste existe y dónde se encuentra. Aunque no se logre a la perfección, es legítimo intentarlo. Ello concuerda con la Declaración de Derechos Humanos de la Naciones Unidas de 1948 y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de las Naciones Unidas de 1966.

El acceso a la información ha quedado consolidado como parte de los derechos humanos y, según una resolución muy reciente de la UNESCO, “A partir del 2016, cada país celebrará el 28 de septiembre como el “Día Internacional para el Acceso a la Información”. Al proclamar esta celebración, la UNESCO busca “concientizar la importancia del derecho de acceso a la información en el mejoramiento de la vida de las personas.” Busca también “catalizar iniciativas para expandir el acceso a la información en grupos poblacionales y en países que permanecen afectados por la brecha del conocimiento”. Uno de los grupos afectados es el billón de personas con discapacidades. Al aprobar “La Declaración de Nueva Delhi sobre Inclusividad de TICs para personas con alguna discapacidad”, la UNESCO aseveró su anhelo de facilitar la participación de esta comunidad en el sector empleo, educación y otros, mediante tecnologías habilitantes. La filosofía de la UNESCO es clara y sencilla: “la inclusión no es una carga; es una riqueza.” (<http://www.UNESCO.org/new/es/office-in-montevideo/comunicacion-e-informacion/libertad-de-expresion/acceso-a-la-informacion-publica/>).

A todos los que trabajamos en el mundo del arte, en esa esfera de libertades plenas, nos ha entrado el temor de que el mundo de la copia, el mundo virtual, nos esté quitando público. ¿Para qué ir a una exposición en un museo cuando lo ves por el Internet? Aunque el mejor facsímil no sustituye al original, este recorrido virtual ayuda a que, al menos, una parte de nuestros anhelos de información o inquietudes estéticas sean satisfechos.

Los Museos utilizan sus páginas web para vincular al usuario con las colecciones permitiendo, como nunca antes, acceso a las grandes obras mediante imágenes digitales que pueden ser copiadas sin costo alguno. Se llega incluso a instigar a los usuarios a que empleen detalles de obras maestras favoritas en nuevos contextos de diseño, que

el usuario mismo configura y aplica. La gran ventaja del pasado es que está en el “dominio público”.

Ahora bien, teniendo un instrumento como el Internet, no hay razón, que no sea la tecnología menguada o lo que cierto gurú llama con sorna el “analfabetismo tecnológico”, para excluir o para excluirnos. Muchos de los motivos que operaban para impedir que, como individuos o comunidades, tuviéramos acceso a los documentos que en cierta forma nos definen y caracterizan, han quedado disipados. No totalmente, ya lo sé, pero estamos en ese camino.

Es por ello que los que hemos estado activos en conservación de bibliotecas y archivos, nos acogimos con entusiasmo al programa de la UNESCO Memoria del Mundo, nacido al rescoldo del la celebración del encuentro entre dos mundos, pero alimentado con la toma de conciencia de las bibliotecas en América Latina y el Caribe sobre la importancia de la integración de los catálogos de bibliotecas y archivos. La preservación y diseminación o difusión (lo que ahora llamamos acceso) por los medios técnicos de ese momento y ahora quintuplicados, nos iban a permitir saber más acerca de nuestra región y a convertirnos en un instrumento de referencia masiva, lo que contribuye al conocimiento y la información para la integración de nuestra región y para el reconocimiento mutuo.

Así nos dimos cuenta que los que actuamos por la conservación y por la cultura en todas sus formas, dimensiones y tiempos, habíamos estado, si se quiere, en una suerte de vanguardia. Comparemos, por ejemplo, la definición de “inclusión social”, tomada de un sitio Web de Canadá, con algunos de los principios filosóficos enunciados en las Directrices de Memoria del Mundo. Cito primero a la institución canadiense York Institute for Health Research:

La inclusión social se fundamenta en nociones de pertenencia, aceptación y reconocimiento y comprende la materialización de una participación plena e igualitaria en instituciones económicas, sociales, culturales y políticas. Se trata de reconocer y valorar la diversidad; se trata de generar sentimientos de pertenencia al incrementar la igualdad social y la participación de variadas poblaciones carentes de ventajas. Los temas de la diversidad e inclusión social tienen un impacto en cómo los programas y servicios son dispensados de cara a una amplia diversidad de necesidades de parte del cliente. Como resultado, los conceptos de diversidad e inclusión social, se han hecho críticos en la evaluación de programas para organizaciones gubernamentales y comunitarias. ([http://yihr.abel.yorku.ca/peu/?page\\_id=51](http://yihr.abel.yorku.ca/peu/?page_id=51)).

Ahora repito la frase que antes cité:

Todo individuo tiene derecho a una identidad y derecho de tener acceso a su patrimonio documental, lo que comprende saber que éste existe y dónde se encuentra. Aunque no se logre a la perfección, es legítimo intentarlo. (Directrices del Programa MOW, 2002).

¿Pero a qué nos referimos cuando hablamos de inclusión social? Una gran respuesta viene también del York Institute de Canadá: “Una sociedad inclusiva es aquella donde todos sus integrantes se siente valorados, sus diferencias son respetadas, y sus necesidades básicas son proporcionadas de tal manera que puedan existir con dignidad [...] Del otro lado está una interrogante similar: ¿qué significa exclusión social? La exclusión social es un proceso mediante el cual se deja a la persona fuera del sistema social, económico, político y cultural todo, es decir, se niega la posibilidad de integrarlo a la comunidad” ([http://yih.abel.yorku.ca/peu/?page\\_id=51](http://yih.abel.yorku.ca/peu/?page_id=51)).

Los hispano parlantes hemos sido adeptos a eso de la política, a veces con más retórica que acciones concretas. Por ello siempre me pregunto, ¿qué es más recomendable, el consenso o la norma? Reitero una frase muy usada en mi país referida a dictámenes que se miran con respeto, pero que se sabe que no tienen futuro en la realidad: “Se acata pero no se cumple”. “Para mis enemigos, la ley”.

### *Haciendo realidades*

Debo ahora entrar en la parte más seca de este argumento, el que tiene que ver con las reglas mínimas que debemos acatar si queremos aquello que he estado procurando configurar: la inclusión por medio del acceso, el acceso mediante la digitalización.

A la hora de digitalizar, hay que advertirlo, se suelen producir decisiones equívocas de alto costos. Por ello, en el programa Memory of the World (MOW) se ha cuidado de divulgar un documento normativo para que los custodios, curadores y conservadores de patrimonios documentales tengan plena conciencia de lo que significa la digitalización. Puede ser consultado en el sitio web de la UNESCO, pero por ahora solo está en inglés. Quizás logremos ubicarlo en el blog de Memoria del Mundo Regional para América Latina y el Caribe.

En los dos esquemas que muestro, uno referido a la digitalización de documentos y otro a la de los archivos audiovisuales preparados por los Comités Técnicos de Memoria del Mundo, es fácil com-

prender cuales son las etapas que hay que cuidar para que el proceso de digitalización no solo culmine en una o en muchas imágenes consultables a distancia, sino que los metadatos puedan ser preservados en el tiempo. Se trata de uno de los mayores retos implícitos para el patrimonio documental en la era digital.

Está claro que ni la preservación pasiva ni la inclusión pasiva bastan. Para tener algún nivel de seguridad a futuro sobre nuestras colecciones más preciadas, y así deberíamos anhelarlo, tenemos que vincular esos testimonios del pasado con “nuevos amantes”, con generaciones noveles y grupos de individuos inexplorados que puedan descubrir a través de los libros, archivos, materiales audiovisuales y digitales un sentido de identidad: saber de dónde vienen, para saber a dónde van... ¡a dónde vamos!

Cierro con una imagen de un purasangre, muy cotizado pues ha ganado en los torneos más exigentes, que actualmente es propiedad de un venezolano: el caballo cabalga hacia su meta y espero que la alcance, su nombre: Social Inclusion.

### *Referencias*

- UNESCO. (2015). Acceso a la información pública | Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Recuperado el 13 de julio de 2015, de <http://www.UNESCO.org/new/es/office-in-montevideo/comunicacion-e-informacion/libertad-de-expresion/acceso-a-la-informacion-publica/>
- York Institute for Health Research. (2015). YIHR, What is Social Inclusion? Recuperado el 13 de julio de 2015, de [http://yihr.abel.yorku.ca/peu/?page\\_id=51](http://yihr.abel.yorku.ca/peu/?page_id=51)





*Inclusión para la libertad.  
Te incluyo, pero ¿qué quieres tú?*

ADELAIDA NIETO OLARTE  
Colombia



Había una vez, hace mucho tiempo, un lugar donde nadie quería que las cosas cambiaran. Las princesas eran amadas por príncipes y las plebeyas tenían una vida llena de dificultades, pero se consolaban soñando con ser princesas. Los reyes emprendían guerras y los soldados morían en ellas sin hacer preguntas. Y aún en esas lamentables condiciones, cuentan los que cuentan, que “vivieron felices”. Pero, ¿quiénes vivieron felices?

Hay en estos tiempos, muchos lugares donde sus habitantes quieren que las cosas cambien, hacen preguntas, encuentran respuestas, y construyen juntos un mundo donde la felicidad puede habitar los corazones de quienes deciden encontrarla. Pero, ¿es esto posible? Sí lo es.

*Alquimia interior para el cambio social*

Entretejida con la evolución de los sistemas sociales y económicos, de las ideologías y las legislaciones, se requiere una transformación en el nivel de conciencia de los individuos. Una alquimia interior.

Los conceptos de equidad e inclusión social no son suficientes para que haya más bien-estar, como no basta tener claros conceptos de felicidad para que la gente sea feliz. Se requieren cambios que se dan en el interior de cada persona, los cuales se manifiestan en la realidad social, como nuevas formas de vida.

Los cambios de paradigmas son necesarios pero no suficientes. La inclusión sostenible no es solamente una manera de pensar, es una manera de sentir. Es una forma de vida.

Queremos inclusión para que la gente tenga oportunidades a muchos niveles, por ejemplo, para que la información y el conocimiento estén al alcance de todos y que así podamos tomar mejores decisiones. Tener satisfacción al realizar de manera más adecuada nuestros oficios, acceder a mejores ingresos económicos, poder participar más acertadamente en las decisiones que nos afectan y tener más opciones de recreación.

En nuestras culturas, estos nobles anhelos fácilmente se convierten en una meta en sí mismos y olvidamos que eran los instrumentos, no la obra; el camino, no la meta. Es entonces, cuando alcanzamos esos propósitos, que la satisfacción se desvanece y encontramos de nuevo una sensación de vacío o ansiedad. Nos deprimimos o emprendemos rápidamente una nueva cruzada, ya sea para lograr más éxito profesional, o más dinero, o más reconocimiento; y así sucesivamente se nos puede ir la vida arriba de un carrusel, en el cual, somos uno de los caballitos bien adornados con borlas color oro. Se nos puede ir la vida sin haber vivido, porque hay muertes mucho más graves que la física.

Podemos andar tan confusos como el escultor que cree que cincel y martillo son la escultura. ¿Por qué luchamos tanto para alcanzar más confort económico, más conocimiento, más reconocimiento social y afectivo, más realización personal? ¿Para qué queremos todos esos logros, si no es para ser felices?

Ser feliz se ha convertido en una perspectiva distante, en una idea antes que en un sentir, en una imagen antes que en una forma de vida. La inclusión social es para la felicidad. No hay salida si seguimos creyendo que la felicidad que excluye a los demás, puede darnos una vida con sentido.

Queremos una inclusión con raíces en nuestro ser interior, porque de allí ninguna tormenta podrá arrebatarla, porque la inclusión se convierte en lo que somos, no sólo en lo que hacemos. No hay una parte que incluya a otra, hay una co-inclusión con libertad de los involucrados.

### *Libertad e inclusión*

Quiero ser cuidadosa al hablar de libertad, porque ¡cuánta opresión y dolor hemos causado los seres humanos, con la excusa de alcanzar libertad! Conocemos varias manifestaciones de libertad: libertades civiles, ideológicas, políticas y de expresión. La libertad que tenemos al contar con información y conocimiento. La libertad que nos da un talento para desarrollar un oficio o arte. La libertad de disponer de suficientes recursos económicos para viajar por el mundo. También hay libertades en asociación como estar libres de algo o de alguien, como estar libres de una relación personal o laboral que nos genera sufrimiento, estar libres de prisión, estar libres de una tiranía. Estar libres de flagelos tan crueles, como el hambre o la indiferencia.

Hemos enumerado diversas manifestaciones de libertad, sin embargo, ni siquiera la suma de todas ellas nos haría libres, si seguimos atados en nuestro interior a emociones y pensamientos que nos paralizan o amordazan.

En la historia de la humanidad se ha buscado libertad desde diversos sistemas económicos y sociales, diferentes religiones e ideologías la pregonan, y en nombre de la libertad se ha ido a guerras, se ha matado, torturado, encarcelado, se han eliminado culturas e impuesto ideologías. ¿Acaso la especie humana está condenada a repetir los mismas pesadillas desde diferentes doctrinas? No. El sueño de libertad se convierte en vida cotidiana cuando hacemos una revolución interior, una transformación profunda en cada uno de nosotros.

¿Para qué queremos libertad de pensamiento si somos esclavos de nuestras emociones? Nos hacemos prisioneros del miedo, la rabia, el resentimiento, la envidia o la apatía. Confundimos el amor con posesividad, apego y control, lo que nos genera una vida llena de ansiedad. El amor no es una relación, el amor es un estado interior poderoso, transformador, incluyente y que nos da libertad. Cada pensamiento o acción sin amor nos quita libertad. Vivir sin incluir a los otros, es un cultivo fértil de infelicidad.

¿Para qué queremos libertades establecidas en las legislaciones si somos esclavos de la necesidad de tener reconocimiento de los demás, riquezas materiales desmedidas, fama, belleza física u otras cosas que nuestras creencias nos dicen que nos darán seguridad y confort material y emocional?

Cuando somos prisioneros de ese tipo de creencias, inevitablemente nuestras acciones serán excluyentes, estarán dirigidas a pro-

tegnos y a darnos bienestar a nosotros mismos. Y al igual que en los cuentos de príncipes y princesas, al final de la historia podríamos preguntarnos: ¿pero quiénes fueron felices? Sabemos que no hay plural en la respuesta, estaremos muy ocupados en cuidar el bienestar propio y nos relacionaremos, inclusive, con las personas que amamos, excluyéndolas de toda zona en la que puedan atentar contra nuestros intereses personales. La búsqueda de mi bienestar, de mi libertad, de mi felicidad, excluye muchas veces la tuya. El miedo excluye.

La inclusión requiere que las partes involucradas sean activas, creativas y empáticas, para que puedan transformar positivamente al entorno y a sí mismas. Las normativas y leyes son necesarias y valiosas herramientas, pero son el mapa, el marco, no pueden por sí mismas cumplir a cabalidad su cometido, se requiere de una transformación real en cada uno de nosotros. La inclusión es una forma de estar en el mundo y está relacionada con la calidad interior de las personas, y no solamente con su ideología o forma de pensar.

#### *La co-inclusión social es un acto de amistad creativa*

Hoy día, millones de personas en el mundo nos planteamos nuevas formas de organizarnos, de crear, de generar equidad, paz y bienestar. Buscamos mecanismos para que la indiferencia, el egoísmo, los desaciertos de las viejas estructuras, la destrucción ecológica y las guerras, sean reemplazados por una forma de vida en la cual, la ambición de poder sea reemplazada por el poder de la inclusión.

Para encontrar respuestas contundentes y dinámicas capaces de construir el mundo de la inclusión, se requiere una nueva conciencia y que el liderazgo unipersonal sea reemplazado por formas de co-liderazgo o liderazgo incluyente.

Sonreí frente al computador cuando encontré que la definición de inclusión, en el diccionario de la Real Academia de la Lengua, no está determinada por normas, leyes o conceptos isino por el cariño! Dice así: “inclusión: conexión o amistad de alguien con otra persona”. Busqué entonces amistad y la define de la siguiente manera, “amistad: afecto personal, puro y desinteresado, compartido con otra persona, que nace y se fortalece con el trato”. Sin ir más allá de la semántica de nuestra lengua, la inclusión es un acto genuino de amistad!

Esta es una inclusión que requiere una forma de conocimiento que surge en el interior de las personas, que crece con su capacidad

de escuchar y observar sin pre-juicios, lo cual nos permite conocer al otro de una manera más fluida y natural. Cuando ese tipo de conocimiento es plasmado en acciones, éstas traen armonía, soluciones inesperadas y eficaces para situaciones complejas, satisfacción personal y, sobre todo: una vida con sentido.

*Una ruta apasionante, en la cual no basta existir, ¡es necesario vivir!*

Según los condicionamientos culturales, las realidades socio económicas, las creencias de base y las emociones acumuladas en los grupos sociales y en las personas, al momento de entretener el proceso de co-inclusión, se presentarán situaciones particulares que requieren de nuestra sensibilidad para percibir las y de nuestra creatividad para transitarlas. Los puntos que menciono a continuación, son aspectos generales que pueden servir como refuerzos o impulsos positivos en el proceso.

*Bitácora para la transformación*

- La invitación es a incluirnos mutuamente para generar bienestar individual y colectivo.
- Permitir que nos conozcan, para ello expresar clara y sinceramente nuestras propias fragilidades, fortalezas, deseos y propósitos, que pueden ser significativos para el proceso, o que aporten algo para que nos puedan conocer.
- Conocer genuinamente a los otros. Escuchamos, observamos y sentimos a los demás, y en lo posible, lo hacemos evitando el ruido de nuestras afirmaciones o negaciones mentales, que muchas veces, antes de conocer al otro, ya lo han catalogado, marcado, definido y encasillado.
- Evitar pre-juicios y juicios sobre los integrantes de la experiencia o sobre los procesos emprendidos. Tenemos criterios y utilizamos nuestra capacidad de discernimiento para construir vínculos, no para dividir. Emitir o pensar juicios sobre los demás, nos hace sentir superiores, pero en realidad, nos hacemos inferiores.
- Construir relaciones más allá del intelecto que nos permitimos expresar lo que sentimos. Los seres humanos somos más que pensamiento y si nos relacionamos sólo desde el intelecto, entablamos vínculos incompletos que pueden romperse fácilmente y generar dolor o frustración.

- Definir juntos los propósitos de la co-inclusión, la ruta para cumplirlos y los roles de las partes. Definir lo que podemos esperar y lo que podemos dar para que este proceso mejore nuestras vidas.
- Todos somos partes valiosas y plurales de un proceso, desde esa certeza, entablamos relaciones de colaboración, no creamos relaciones de dominación, ni tampoco de exigencia.
- Si sentimos desconfianza o inconformidad, las planteamos con el ánimo de buscar soluciones, no buscamos señalar, castigar o rechazar. Si fuera necesario, desaprobamos actitudes y acciones, no a la o las personas que las hacen.
- Disfrutar y aprender de la diversidad. Somos como una orquesta, cada uno tiene un sonido, un silencio, un tiempo, cada uno hace su parte buscando la excelencia y entonces, en esa interacción de diversos instrumentos, surge el milagro de la música, el milagro de la creación de nuevas formas de vida.

### *Cuidar la motivación o impulso interior*

Es importante que estemos atentos a la fuerza interior desde la cual actuamos, debemos ser sinceros con nosotros mismos sobre la motivación por la cual nos hemos vinculado al proceso de co-inclusión, y debemos estar dispuestos a retornar, tantas veces como sea necesario, a un espacio interior desde el cual podamos aportar lo mejor de nosotros mismos. Algunas de las creencias, que se convierten en obstáculos son:

- *Creer que somos salvadores.* Nos vinculamos para un propósito y bienestar colectivos, no para posicionarnos como profetas o mesías.
- *Creer que con esto obtendremos prestigio o reconocimiento.* Necesitar el aplauso, buscar ser vistos como buenos profesionales, buenos ciudadanos, buenas personas, buenos y más buenos. Con esto no sólo usamos a los demás, sino que perdemos nuestra posibilidad de actuar con libertad. Cuando se busca la aprobación del otro, se pierde la libertad de ser uno mismo.
- *Creer que estoy en una posición de superioridad.* Ya sea intelectual, económica, emocional, ideológica, cultural, racial de género u otras. Cuando sentimos esto, surge el impulso de imponer a los demás nuestros puntos de vista y buscamos formas de con-

trol, algunas de ellas disfrazadas de generosidad, protección de los demás o compromiso social.

- *Creer que somos los vigías de los demás.* Cuando estamos muy pendientes de lo que hacen o dejan de hacer los otros, malgastamos mucho tiempo, creamos conflicto y perdemos la perspectiva del proceso.
- *Creer que somos los indicados para definir la vida de otros.* Hay casos menores, un ejemplo que conoce muy bien este auditorio, es creer que como leer es benéfico para las personas, las ponemos a leer obligadas, un gesto generalmente contraproducente. Hay casos mayores que ponen en riesgo la vida, como el servicio militar obligatorio, en el cual un gobierno incluye a sus jóvenes en el ejército y les enseña a disparar antes de que puedan conocer la vida.
- *Creer que mitigamos miedos.* Cuando estamos frente a una situación de exclusión y en vez de buscar soluciones reales, buscamos mitigar el miedo que nos produce sentir que nuestro confort, la productividad de nuestra empresa o la estabilidad de una autoridad que nos protege, puedan estar en peligro. Emprendemos entonces, programas para disminuir el riesgo de que el resentimiento, la violencia o la apatía de los sectores excluidos, pueda afectarnos.
- *Creer que tenemos que hacer algo porque lo ordena nuestra ideología o religión.* Esto impide que escuchemos a los demás, y lo más delicado: nos impide escucharnos a nosotros mismos.

### *La biblioteca: un espacio vivo de co-inclusión social*

Las Bibliotecas son espacios que mejoran la calidad de vida de las personas, por una sencilla y valiosa razón: las incluyen en saberes ancestrales y contemporáneos, en sueños propios y ajenos, en historias reales y ficticias, en mitos, en investigaciones científicas y en creaciones artísticas. Las llevan a viajar por el universo y a recorrer el infinito de sus corazones. Pocos espacios pueden hablar de inclusión con tanta propiedad como una Biblioteca.

La Biblioteca es gestora de oportunidades, y por lo tanto, la labor de quienes trabajan en ellas no está solamente relacionado con la palabra escrita, las Bibliotecas están escribiendo y leyendo destinos de comunidades enteras alrededor de todo el mundo.



Tomar todas las medidas a nuestro alcance para que las Bibliotecas se potencien cada vez más, como espacios para despertar de la pesadilla de exclusión social, es un logro más allá de las palabras.

Las Bibliotecas son motores vivos de integración social. Estos pasos no podemos darlos a medias ni titubeando, no hay punto intermedio, en un orilla esta el sufrimiento de la exclusión y en la otra el gozo de la inclusión. Saltemos a la otra orilla donde hay una vida con propósito y bienestar.

La otra orilla es sólida y real. No queremos sólo existir: ¡saltemos a la vida!

## *Más que la espera: de arrullos e historias*

SANDRA SILVINA LORENZANO SCHIFRIN  
Argentina



Es un honor para mí estar hoy en éste coloquio de bibliotecarios. Les diré que soy una enamorada de los libros y de las bibliotecas y a eso dedico mi vida, a transmitir ese amor, es todo lo que me propongo hacer, si logro un poquito de ese objetivo, creo que habré cumplido.

Voy a leer el texto que preparé para ustedes, con la idea de que posteriormente podamos comentar o charlar tanto en el espacio que tengamos ahora, como posteriormente por correo, en la universidad, lo que ustedes quieran; la idea es que podamos crear lazos y canales de diálogo.

Me gustaría empezar con un epígrafe que es fragmento de un poema de Roberto Juarroz, un poeta cuyo amor, estoy segura que compartimos. Quienes lo han leído saben que es un gran escritor de poesía y que ésta tiene la maravillosa cualidad de abrir los canales de sensibilidad al escucharla o al leerla (sobre eso vamos a hablar más adelante), de ahí viene este título del poema de Juarroz (2014) sobre la biblioteca que dice:

Pero, sobre todo, la biblioteca es una espera  
que va más allá de la letra,  
más allá del abismo.

La espera concentrada de acabar con la espera,  
de ser más que la espera,  
de ser más que los libros,  
de ser más que la muerte (Juarroz, 2014).

*La canción de la infancia*, es el título de un poema que va repitiéndose a lo largo de una película muy significativa para mí. “Cuando el niño era niño”..., se escucha una voz en alemán, jugando por instantes con la música que guardan las palabras como lo haría un niño, que escribe los versos de Peter Handke (1987) sobre un papel. En español dicen:

Cuando el niño era niño era el tiempo de preguntas como:  
 ¿Por qué yo soy yo y por qué no tú?  
 ¿Por qué estoy aquí y por qué no allí?  
 ¿Cuándo empezó el tiempo y dónde termina el espacio?

Vuelvo una y otra vez a *Las alas del deseo* como se vuelve a un ritual entrañable. En otros lugares esa película tuvo otros nombres como, *Los ángeles sobre Berlín* o *El cielo sobre Berlín*. Si hay películas talismán, de esas que nos ayudan a recuperar la relación con la vida, a recuperar nuestro propio centro, nuestras palabras y nuestros silencios, *Las alas del deseo*, es para mí, una de ellas. Algo similar me sucede con *Piedra de Sol* y con algunas otras páginas de poesía. Por ejemplo, regreso a los versos de Octavio Paz siempre que necesito reencontrarme, entonces leo en voz alta y pienso que si aún la belleza me estremece, no todo está perdido. ¿Se acuerdan del maravilloso comienzo de *Piedra de Sol*?

Un sauce de cristal, un chopo de agua,  
 un alto surtidor que el viento arquea,  
 un árbol bien plantado más danzante,  
 un caminar de río que se curva,  
 avanza, retrocede, da un rodeo  
 y llega siempre (Paz, 1989, p.85).

Regresando a la película *Las alas del deseo*, desde las primeras líneas de Peter Handke, guionista del film junto con Wim Wenders, director de la película, nos sumergimos en una Berlín en blanco y negro a través de la mirada de los ángeles Daniel y Cassiel. Los murmullos que les llegan cuentan millones de historias a la vez en el entramado de voces que cubre la ciudad. Oímos, apenas, fragmentos de algunas de ellas, palabras sueltas, tonos, desamparo, abandono, soledad, frustración, tristeza; esa es la realidad, el imperio de la desesperanza. Los ángeles escuchan e intentan salvar a los desesperados, sólo los

niños pueden verlos. El sitio de reunión de estos seres compasivos es ni más ni menos que la biblioteca, allí las voces de la memoria hablan también del horror.

En 1921 Walter Benjamin compró el “*Angelus Novus*” de Paul Klee. Con esta obra, sabemos, nace la novena tesis en filosofía de la historia de Benjamin, dice así:

Hay un cuadro de Klee que se llama *Angelus Novus*. En ese cuadro se representa a un ángel que parece a punto de alejarse de algo a lo que mira fijamente. Los ojos se le ven desorbitados, tiene la boca abierta y además las alas desplegadas. Pues este aspecto deberá tener el ángel de la historia. Él ha vuelto el rostro hacia el pasado. Donde ante nosotros aparece una cadena de datos, él ve una única catástrofe que amontona incansablemente ruina tras ruina y se las va arrojando a los pies. Bien le gustaría detenerse, despertar a los muertos y recomponer lo destrozado. Pero, soplando desde el Paraíso, una tempestad se enreda en sus alas, y es tan fuerte que el ángel no puede cerrarlas. Esta tempestad lo empuja incontenible hacia el futuro, al cual vuelve la espalda mientras el cúmulo de ruinas ante él va creciendo hasta el cielo. Lo que llamamos progreso es justamente esta tempestad (Benjamin, 2008, p. 310).

La biblioteca es, entonces, una suerte de ángel de la Historia, entre el pasado y el futuro que recupera las voces que parecen sepultadas bajo las ruinas. Así, la película vuelve a hacernos escuchar a Benjamin.

Algunas frases del narrador son del griego Homero, quien habla a través del personaje, de un viejo que está solo y perdido en la ciudad herida por un muro. Un organillero que pasa inadvertido, dice él:

El mundo parece hundirse en el crepúsculo, pero cuento mi historia como al principio, con mi voz de poeta que me mantiene a salvo del cuento de mis problemas actuales y protegido del futuro. Acabado por el rápido correr de los siglos, con el ir y venir, como en el pasado. Ahora sólo pienso día a día. Mis héroes ya no son los guerreros y los reyes sino los símbolos de la paz, uno igual al otro. Las cebollas que se secan son iguales al tronco del árbol que atraviesa el pantano. Pero hasta ahora nadie ha logrado cantar una epopeya de paz ¿qué sucede con la paz que su inspiración no dura y que es casi indecible? ¿Debo rendirme ahora? Si me rindo, entonces la humanidad perderá a su cuentista. Y si la humanidad pierde a su cuentista, entonces perderá su infancia (Handke & Wenders, 1987).

Así, el poeta como el niño, se harán las preguntas por el sentido, por el universo, por su propio ser, “¿por qué soy yo y por qué no tú?, ¿por qué estoy aquí y por qué no allí?, ¿cuándo empezó el tiempo y dónde termina el espacio?”.

Durante la infancia, es en las historias que guardan los libros, y ustedes lo saben igual que yo, donde quizás estén las salidas del laberinto del dolor, del desamparo y de la desmemoria. Sigo pensando hoy, en pleno siglo XXI, que la palabra literaria nos transforma, la que está en los libros; pero también la de la oralidad, la de los arrullos, la de los cuentos que pasan de boca en boca y de generación en generación. En ella se entretajan lo individual y lo colectivo, la estética y la ética, la memoria y el futuro, nuestras miradas y nuestros deseos. De esto hablamos cuando hablamos de bibliotecas y de inclusión social ¿verdad? ¿O me estoy equivocando?

Me gustaría contarles una historia que tuvo lugar en la zona de Medellín, Colombia, con jóvenes que habían pasado por situaciones de violencia, jóvenes desechables, como los llaman. Algunos habían sido víctimas de los militares otros de la guerrilla o del narco, muchos habían visto asesinar a sus familias o amigos, o habían asesinado ellos mismos. Otros más eran drogadictos que habían vivido en las calles.

Michel Petit (2009) en un hermoso libro titulado (si no lo conocen se los recomiendo) *El arte de la lectura en tiempos de crisis*, cuenta la historia de una chica amante de la poesía que coordinaba uno de los espacios de lectura. No buscaba crear un referente terapéutico, sino uno de placer abriendo caminos hacia los territorios inexplorados de la afectividad, de las emociones, de la sensibilidad. Con esos jóvenes la oralidad es fundamental, pues les resulta muy difícil apropiarse del libro como objeto, al principio es muy incómodo para ellos reconocer en las palabras un medio para manifestar sus sentimientos. Leyéndoles poemas de Pessoa, de Baudelaire, de Vallejo o de Salinas era como Paola, la jovencita del libro, empezaba cada sesión.

La poesía puede activar en los chicos sensaciones ligadas a la melancolía, a la nostalgia; les permite atravesar la tristeza, es como si tuvieran la necesidad de oír algo agradable, algo que, aunque hable sobre cosas dolorosas o tristes, menciona Paola, suene bello. Aquí, como en otros lugares a lo largo de las sesiones, la lectura reactivaba la palabra.

En cada reunión, Paola les leía un poema a los jóvenes, los chicos llegaban y perdían la mirada, no escuchaban la lectura de la jo-

ven. Así fue durante semanas y semanas, ella llegaba y leía un poema tras otro y no pasaba nada, hasta que llegó a los *Heraldos negros* de César Vallejo (1959) y comenzó: “Hay golpes en la vida, tan fuertes... Yo no sé. Golpes como del odio de Dios...” (p. 33), y en el momento en que leyó esos versos, uno de los chicos levantó la mano y dijo, “si vamos a hablar de los golpes de la vida, yo quiero contarles lo que he vivido”, y a partir de eso, cambio totalmente lo que sucedía en el encuentro con esos jóvenes.

La poesía dicha en voz alta, convoca el ritual de la escucha compartida, formando así comunidad, y me detengo un momento, sólo para subrayar la importancia del verbo escuchar, la importancia de la escucha cuando hablamos de literatura y de comunidad, a veces parecemos olvidarlo.

Desde el principio de los tiempos tenemos necesidad de vincularnos con los otros, de sentir que todos juntos podemos ser más fuertes que el horror y la violencia; es como si las palabras compartidas nos permitieran recuperar aquella primera función de los arrullos, aquella que buscaba transmitirnos tranquilidad, el “todo va a estar bien” que solía decirnos nuestra madre al cantarnos. Dicen que el sentido de los primeros versos o poemas que se le dicen a un niño es precisamente ese, tranquilizarlo, darle paz; por eso, y esto es importante que lo sepamos, es menos importante el significado que el ritmo de las palabras.

El ritmo que acompaña el aprendizaje de los más pequeños es fundamental, también en los jóvenes que han atravesado zonas de profunda oscuridad y dolor. Así lo plantea Beatriz Elena Robledo, una especialista colombiana “la poesía en la infancia es mucho más que un juego con el lenguaje, es ante todo ritmo, ritmo que sostiene, que protege del vacío, que no permite la sensación de vértigo, porque cuando nos entregamos al ritmo, éste nos acoge, lentamente unas veces, de manera rápida o cadenciosa otras, devolviéndonos el ritmo original y binario del corazón: *sístole, diástole, sístole, diástole*”.

Los ejemplos de la creación de lazos sociales, comunitarios a través de la palabra poética son muchos, en México hemos visto atestado el Palacio de Bellas Artes o el Centro Cultural Universitario de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), para escuchar a Jaime Sabines o a Juan Gelman por ejemplo.

Sabemos de los poemas que los presos se pasaban en las cárceles durante la dictadura argentina, como dice George Yúdice, “el testimonio no responde al imperativo de producir la verdad cognitiva

—ni tampoco de deshacerla—, su *modus operandi* es la construcción comunicativa de una praxis solidaria y emancipadora”. Entonces, me quedo yo con la idea de la poesía como construcción de solidaridad.

Sabemos que los reclusos en campos de concentración se recitaban así mismos fragmentos de obras literarias, se los recitaban para sí, ¡Imagínense!, simplemente para comprobar, ¿saben qué?, que seguían siendo seres humanos.

Quizás sean los chicos que se juntan para hacer rap o hip hop en las calles, o los que buscan espacios colectivos donde leer o escuchar poesía los que mejor puedan responder hoy aquella pregunta clave de Heidegger, “¿para qué poetas en tiempos de penurias?”.

Me gustaría detenerme en la idea de la lectura como espacio de libertad, una idea muy vinculada a lo que vengo diciendo, pero que también tiene sus propias especificidades. No hablo ahora de la lectura compartida o de la oralidad y su imprescindible escucha, sino de la lectura solitaria, de ése espacio mágico que se crea dentro de cada uno de nosotros cuando nos sumergimos en un libro. Todos los que nos dedicamos a estos temas sabemos lo que eso significa, ¿qué les puedo decir al respecto a los bibliotecarios?

Conocemos el modo en que la lectura nos aísla del mundo al mismo tiempo que nos vincula a él, que nos da herramientas para entenderlo; aquí me refiero a Alberto Manguel un gran escritor, cuando menciona “por qué en el momento de la verdad, frente a la salvación o a la hoguera, para un verdadero lector lo que importa es el placer”. Pero ¿qué es éste placer? En qué consiste este extraño sentimiento de intimidad compartida, de sabiduría regalada, de maestría del mundo a través de un mero juego de palabras, de entendimiento adquirido como por arte de magia de manera profunda e intraducible. Por qué nos lleva a rechazar ciertos libros sin misericordia y a coronar otros como clásicos y dignos de nuestra devoción si algo en ellos nos conmueve, nos ilumina, pero sobre todo, nos deleita.

Como lectores, habitamos mundos creados por otros como si hubiéramos nacido en ellos. Vivimos las aventuras de otros seres que también son nosotros, hemos ido a la luna y al fondo del mar, hemos sido ciudadanos de Macondo y de Comala, hemos sufrido de hambre en París en siglo XIX, y en esa misma ciudad, cien años después, hemos caminado por un tablón que, entre una ventana y otra, colocó un entrañable Cronopio para conectar el lado de acá con el lado de allá. Hemos combatido a Pancho Villa y contra Napoleón; hemos navegado en un ballenero y naufragado más de una vez; hemos muerto

y hemos asesinado; nos hemos convertido en insecto y nos hemos enamorado; y cada uno de éstos “yo” que hemos sido, ha llegado a nosotros a través de caminos de infinito placer, ¿o no es acaso uno de los mayores placeres que han sentido el poder vivir esas otras vidas? Todo eso, nos ha hecho más sabios y más ricos, más sensibles y más críticos, más comprometidos y más abiertos a los demás.

Quizás por eso, para los poderes, los lectores siempre hemos sido personajes incómodos, incluso peligrosos. No es otra la explicación a las prohibiciones y a la censura, y en casos extremos, a la quema de libros; a los castigos a escritores que van desde la cárcel al asesinato. Si el libro y el lector no fueran peligrosos, no sería necesario callarlos, controlarlos, domesticarlos. Desde siempre el poder del lector ha suscitado toda clase de temores, temor al arte mágico de resucitar en la página un mensaje del pasado; temor al espacio secreto creado entre el lector y su libro y de los pensamientos ahí engendrados; temor al lector individual que puede, a partir de un texto, redefinir el universo y rebelarse contra las injusticias.

Hay temores sociales o políticos frente al lector, pero también existen los temores individuales. En ciertos entornos, el joven que lee está mal visto, se le considera raro o “rarito” —que ya sabemos lo que quiere decir entre nosotros—. Cuántos de nuestros estudiantes no nos han contado que en sus casas cuando los ven leyendo les dicen, “¡ya ponte a hacer algo!, ¿no?”. Da miedo que alguien pase tanto tiempo dentro de su propio mundo y sea feliz así. Por eso me gusta mucho el proyecto del Gobierno Británico llamado PROSE, vinculado a esta nueva forma de terapia, la biblioterapia, en la cual los títulos recomendados no tienen que ver con autoayuda ni nada por el estilo, sino con las grandes obras de la literatura universal: Shakespeare, Dostoyevski, Marguerite Yourcenar, etcétera. Es una maravilla, les recomiendo ver la *prescription list*, pero lo más increíble es la gran cantidad de recursos, de dinero que las autoridades británicas están destinando al proyecto. ¿Y nosotros?, no quiero decir nada en contra de nadie pero ¿y nosotros qué tenemos que estar allí pidiendo, para ver si nos aumentan un poquito, para comprar una nueva colección o hacer una nueva suscripción?

La lectura en un acto privilegiado de la propia subjetividad y, a la vez, uno de los mayores espacios de libertad y de felicidad; la cual, sabemos, es un peligro. Pocas cosas existen más amenazantes que alguien feliz por estar descubriéndose a sí mismo en las páginas



de un libro; ahora alguien feliz y libre, ¿se imaginan?, qué amenaza para el status quo.

Quien piensa que el que está leyendo repatingado en su sillón favorito, como decía Ítalo Calvino en la traducción que todos hemos leído, está quieto, comete un error. El que lee está dialogando, no solo con aquellos que viven entre las páginas del libro, sino con la tradición literaria completa, con quienes nos precedieron en el tiempo. La lectura es también, en éste sentido y aun cuando no seamos conscientes de ello, un ejercicio de memoria. Leer nos permite el placer de recordar lo que otros han recordado para nosotros, sus inimaginables lectores. La memoria de los libros es la nuestra, seamos quienes seamos y estemos donde estemos; en este sentido no conozco mayor ejemplo de la generosidad humana que una biblioteca.

En África, aunque también existen otras realidades, cuando un anciano muere, una biblioteca arde, toda una biblioteca desaparece, sin necesidad de que las llamas acaben con el papel. Eso lo dijo alguna vez el escritor de Mali, Amadou Hampâté Bâ

La destrucción de una biblioteca, como las quemas de libros, como esas muertes que se lleva consigo la tradición oral de toda una cultura, son un atentado en contra de la memoria de la humanidad. En los libros está gran parte de lo que somos, de lo que hemos sido, de lo que hemos soñado ser.

Puedo imaginar el horror del desollamiento de Hipatia en la Biblioteca de Alejandría, considerada, por supuesto, un lugar sagrado. El Arzobispo de Alejandría despreciaba a Hipatia, la gran matemática, por la amistad que ella mantenía con el gobernador romano y porque era un símbolo de la cultura y de la ciencia que la primitiva iglesia católica identificaba, en gran parte, con el paganismo. A pesar del gran riesgo personal que esto suponía, ella continuó enseñando y publicando hasta que, en el año 415 D.C., en el momento en que estaba llegando a trabajar, como llegamos cada uno de nosotros cada mañana, cayó en manos de una turba fanática de feligreses de Cirilo; la arrancaron del carruaje, rompieron sus vestidos y armados con conchas marinas la desollaron arrancándole la carne de los huesos. Sus restos fueron quemados, sus obras destruidas, su nombre prácticamente olvidado, y ¿saben qué pasó con Cirilo? fue proclamado santo.

De alguna manera, la Biblioteca de Alejandría representó el sueño de la biblioteca de Borges (1949), una que contuviera todos los libros del mundo. Si así fuera, pensaba el argentino, quizás todo

podría reducirse a un único libro o a una única frase de 14 palabras y 40 sílabas, tal como lo plantea en el Aleph “yo que me figuraba el paraíso bajo la especie de una biblioteca”.

Tengo que reconocer que las escenas que tienen que ver con libros y bibliotecas me conmueven especialmente, será que vengo de una historia de autoritarismos enemigos de la lectura, será que vengo de un país donde las prohibiciones se sucedieron a lo largo de los años, que vi como mis padres y muchos de sus amigos, para salvar las vidas de sus familias, debían enterrar libros, o quemarlos, o tirarlos al río. Será que los vi llorar por eso, será que siempre hubo libros escondidos en mi casa porque eran un riesgo para todos nosotros, o será simplemente porque con los libros he pasado algunos de los mejores momentos de mi vida. Lo cierto es que hay escenas que me conmueven especialmente, voy a compartir con ustedes algunas de ellas, la del violonchelista de Sarajevo es una.

El 26 de agosto de 1992, en plena guerra, se dio la orden de disparar balas de fósforo contra la biblioteca de Sarajevo. Esto provocó un inmenso incendio que tardó dos días en ser apagado y que redujo a la biblioteca solo a su estructura. A veces se nos olvida que ustedes, los bibliotecarios, son los cuidadores de ese patrimonio maravilloso que es nuestra memoria, nuestro placer y nuestra libertad.

El edificio no tenía valor estratégico ni importancia militar, pero constituía el gran símbolo de identidad de un pueblo, poseía unos dos millones de libros y miles de documentos y manuscritos de gran valor, conservados a lo largo de siglos, tanto por musulmanes como por serbios-ortodoxos, croatas-católicos y judíos. Los pocos que pudieron conservarse, fue gracias a los empleados de la biblioteca y a los ciudadanos que, bajo las balas de los francotiradores, salieron a la calle para tratar de salvar lo que se pudiera.

En esta destrucción se dio una circunstancia especialmente siniestra, las milicias serbias que dispararon los proyectiles desde las montañas obedecían la orden de Nikola Koljevic, profesor de literatura en la Universidad de Sarajevo especializado en Shakespeare, usuario habitual de la biblioteca. Después del incendio las ruinas se convirtieron en símbolo cultural del grito contra la guerra y el odio étnico, sus paredes destrozadas han acogido a artistas internacionales que desde allí, con su arte, se rebelan contra la barbarie.

Es el caso de Vedran Smailovic, violonchelista de la filarmónica de Sarajevo. Su imagen en los muros devastados de la biblioteca tocando el chelo, dio la vuelta al mundo. Nació en esa ciudad y fue

víctima del asedio. Una mañana vió como 22 personas morían bajo las bombas mientras hacían cola pacíficamente en una panadería, en homenaje a las víctimas decidió tocar durante 22 días el Adagio de Albinoni entre los escombros. Al hablar del Adagio de Albinoni, se nos olvida que el autor del Adagio, no es Albinoni, o no totalmente, sino un hombre que se llamaba Giazotto quien dijo que debajo de las ruinas de la biblioteca de Dresde donde había otras ruinas de otra biblioteca bombardeada durante la Segunda Guerra Mundial, había encontrado un supuesto manuscrito de Albinoni con un fragmento de la melodía, y que a partir de ese fragmento él reconstruyó lo que hoy escuchamos, conocemos y nos conmovemos, como el Adagio de Albinoni.

Les recomiendo, si les gusta leer novelas, que lean *El violonchelista de Sarajevo* (2008). Es una novela muy cortita que escribió un autor llamado Steven Galloway, en realidad es una ficción pero es muy entrañable.

Les cuento otra de estas historias, es una noticia que apenas salió en octubre<sup>1</sup>, es reciente y sobre la forma en que los jóvenes sirios construyeron una biblioteca subterránea para salvar miles de libros de las bombas. Dice Abu Malek, la joven que inició el proyecto

Tuvimos la idea de recuperar los libros que estaban bajo los escombros de casas demolidas. Nos preocupamos de anotar en qué casas habían sido encontrados, para luego contactar a sus dueños y devolvérselos una vez terminada la guerra. También, recogimos libros que no se han quemado en las bibliotecas y librerías de la ciudad. Es una manera de salvar nuestra memoria, nuestro patrimonio cultural.

La contraparte de este horror es la vida que pueden tener las bibliotecas. Cuántas de nuestras bibliotecas salen de sus propios muros, cuántas participan, como el chelista de Sarajevo, en abrir las historias, o como Abu Malek, en protegerlas. Cuando hablo de bibliotecas estoy hablando de un espacio real, virtual o puramente simbólico, en el que los libros circulan, se trate de la maravillosa biblioteca de Berlín en la película de Wim Wenders, o de los *biblioburros* que caminan por la sierra colombiana.

Si les parece, les propongo que cerremos esta charla con un par de ejemplos en América Latina. Hablaré de Colombia, que es, quizá,

---

1. Se refiere al mes de octubre del año 2015.

el mejor ejemplo que tenemos por estas tierras. Pero no será sobre Medellín, porque es un caso que todos ustedes conocen y que ya mencioné, sino de dos proyectos surgidos de la Biblioteca Luis Ángel Arango y de su red de más de 20 bibliotecas que busca fortalecer el tejido social y, como señalaba al comienzo, le dan a la escucha un papel fundamental. Se trata de dos proyectos que le dan voz a la propia comunidad. El primero de ellos se llama “Cartas de la persistencia”, un proyecto realizado de manera conjunta por la biblioteca, la Alcaldía de Bogotá y la Secretaría de Educación, conscientes de que actualmente no había una sola generación de colombianos que no hubiera vivido bajo la violencia.

Nació este proyecto que invitaba a responder en forma epistolar a la pregunta: ¿Cómo se cultiva la persistencia para seguir viviendo en Colombia a pesar de la adversidad? La convocatoria partió de tres puntos clave: que la carta es un escrito al que nos atrevemos todos, que toda carta va en busca de un otro y que la persistencia de la gente es digna de ser contada. Una multitud de colombianos respondió.

Entre abril y septiembre de 2007 se recibieron cartas de todos los rincones con testimonios conmovedores, siempre marcando la presencia de un interlocutor. Más de 5,300 colombianos acudieron al ritual milenario de escribir cartas, escogieron uno o varios destinatarios y escribieron para ellos, con el fin de que sus escritos se hicieran públicos. Niños, estudiantes, campesinos, personas mayores, madres, padres e hijos, plasmaron por escrito sus victorias personales con el fin de compartirlas.

En esas lecturas se han encontrado tesoros y sorpresas. Entre los testimonios recibidos destacan las cartas de persistencia frente al maltrato, la violencia doméstica, el desplazamiento, el conflicto armado y el secuestro. Hay cartas sobre experiencia de vida, trabajo, búsqueda de oportunidades, vida cotidiana, cartas de niños que cuentan como enfrentan los miedos y los problemas, cartas para los que ya no están, para figuras públicas o destinatarios imaginarios. Los remitentes hablan, entre otras cosas, sobre la fe, la experiencia de emigrar, la solidaridad entre familiares y amigos; van y vienen consejos a otros sobre cómo ser persistente.

¿Quieren que les lea un párrafo de esas cartas? No, va completa. Son cortitas, aquí está el librito que circuló y circula de manera libre y gratuita por toda Colombia.

## La primera, empieza así:

Mañana lluviosa como mi alma.

Selvas de Colombia, miércoles 24 de octubre de 2007, 8:34 a.m.

Mi mamita adorada y divina de mi alma. Todos los días me levanto dándole gracias a Dios por tenerte, esta es una selva muy tupida, difícilmente entran los rayos del sol pero es desierta en afecto, solidaridad o ternura, por eso tu voz es mi cordón umbilical con la vida. Sueño con abrazarte tan fuerte que quede incrustada en ti. Sueño con decirte, “mamita nunca más en ésta vida o en la otra volverás a llorar por mí”. Mamita este es un momento muy duro para mí, piden pruebas de supervivencia a quemarropa y aquí estoy, escribiéndote mi alma tendida sobre este papel.

Hace tres años estoy pidiendo un diccionario enciclopédico para leer algo, aprender algo, mantener la curiosidad intelectual viva, sigo esperando que al menos por compasión, me faciliten uno. Pero es mejor no pensar en eso. La vida aquí no es vida, es un desperdicio lúgubre de tiempo. Vivo o sobrevivo en una hamaca tendida entre dos palos, cubierta con un mosquitero y con una carpa encima, que oficia de techo, con lo cual puedo pensar que tengo una casa. Tengo una repisa donde pongo mi equipo, todo listo para salir corriendo. Aquí nada es propio, nada dura, la incertidumbre y la precariedad son la única constante. En cualquier momento dan la orden de empacar y duerme uno en cualquier hueco, tendido en cualquier sitio, como cualquier animal. Mamita, ya vinieron por las cartas, no voy alcanzar a escribir todo lo que quisiera.

Durante muchos años he pensado que mientras esté viva, mientras siga respirando, tengo que seguir albergando la esperanza. Quiero que sientan que lo que nos han hecho, lo que han hecho por nosotros, ha hecho la diferencia, nos hemos sentido por ustedes, mamita, seres humanos.

Bueno, Dios nos ayude, nos guíe, nos dé paciencia y nos cubra.

Por siempre y para siempre tu hija: Ingrid Betancourt.

Después de años de secuestro.

Y esta cortita que dice:

Cali, mayo 28 de 2007.

A quien pueda interesar.

Memoria.

Escribo y te escribo, porque me niego a morir, a callar, olvidar.

Escribo y te escribo para la memoria, para la reparación, para el perdón, más no para el olvido.

Escribo y te escribo porque no quiero ser portadora de un corazón insensible, no quiero ser portadora de un arma que no suspenda el baile cuando al otro, a la otra, les oprime la muerte.

Se llama Dola y es una mujer común y corriente.

Estas cartas fueron publicadas, como mencionaba, en libros gratuitos que circulan libremente por todo el país. Circulan libremente por todo el país, y yo me pregunto si ese no es el sueño de todo bibliotecario. Como dice Ángela Pérez Mejía, subgerente cultural del Banco de la República en el cierre del libro, “ser destinatario de éstas saetas esperanzadas [como ella las llama] nos conmueve y compromete”.

El segundo proyecto del cual quiero hablarles se llama *Los niños piensan la paz* (2015), y es más reciente. Después de décadas de guerra y ante la promesa de la firma de un acuerdo que le ponga fin –recuerdan que ahora están en pláticas en la Habana el gobierno colombiano y la guerrilla<sup>2</sup>–, el proyecto busca y cito, “escuchar lo que los niños piensan sobre la paz”. Leo nada más un fragmentito del prólogo, dice:

Como primeros lectores, hemos escuchado de los niños una interpretación compleja y reveladora que ayudará a cualquier adulto a dar contexto, a poner ciertos puntos sobre las íes y a aceptar que la paz es un asunto social y cultural. Hemos constatado, con este y otros proyectos, que los niños reconocen como guerra no solo el conflicto político, sino más bien la violencia brutal que se vive al interior de muchos hogares colombianos. Tal como lo escribe un niño en Leticia: “el primer recuerdo de guerra que tengo es cuando mi papá se llevó a mi hermanita al puerto para que la *manusearan*” o un niño de 13 años que define la violencia así: “cuando el papá llega todo borracho a golpear a la mamá y los hijos”.

Hemos aprendido que los niños del país no se engañan. Aquí hay testimonios de niños y niñas de todas las regiones y clases sociales, del campo y de la ciudad, de los 8 a los 15 años, más de 800 testimonios, y todos entienden perfectamente la guerra como algo repudiable que es necesario evitar. Ninguno confunde ni por un instante las armas de juguete con las reales. Ninguno se permite el más mínimo atisbo de fantasía o aventura en la interpretación de su realidad. Podría uno inocentemente esperar que los niños inventaran superhéroes salvadores o algún ser fantástico que nos pudiera conjurar. Pero no, para los niños colombianos sus recuerdos de guerra y sus deseos de paz tienen que ver directamente con los adultos que los rodean y con la realidad brutal que ha sucedido frente a sus ojos (Naranjo, 2015, p. 4).

---

2. La reanudación de las pláticas de paz entre el Gobierno de Colombia y las FARC en La Habana, Cuba, en 2015.

Ojalá, digo yo, todo esto nos sonara como una experiencia interesante y curiosa pero lejana, lamentablemente la violencia que estamos viviendo en nuestro México hace que las palabras de los colombianos nos resulten dolorosamente próximas. ¿Qué hacemos? ¿Qué haremos ante nuestra propia realidad desde nuestros espacios de amor a los libros y a la palabra literaria, pero también desde nuestra certeza de que la lectura es, como lo decíamos, un ejercicio de libertad, de independencia y de ciudadanía? ¿Qué significa hablar de bibliotecas e inclusión social en un panorama como el actual? ¿Cómo defenderemos desde allí el derecho a sueños y utopía como lo decía Paulo Freire? Recuperemos los versos de Juarroz del comienzo

Pero, sobre todo, la biblioteca es una espera  
que va más allá de la letra,  
más allá del abismo.  
La espera concentrada de acabar con la espera,  
de ser más que la espera,  
de ser más que los libros,  
de ser más que la muerte.

Seguramente las ruinas de la historia no desaparecerán, seguirán allí, acumulándose ante la mirada atónita del ángel de Walter Benjamin, pero cobrarán un sentido que no será solo el de la herida, sino el de la posibilidad de aprender a crecer y descubrir con los otros. Los sueños y realidades que nacen en nuestras bibliotecas, en los libros, en las historias y poemas talismán, tal vez no sean sino el intento de ser más que la muerte y entonar, a pesar de todo y como respuesta, a ese viejo y perdido Homero del que hablábamos al comienzo, una epopeya de paz.

### *Referencias*

- Benjamin, W. (2008). Sobre el concepto de historia. *Obras*. Abada Editores: Madrid. Recuperado de <http://www.culturamas.es/blog/2012/04/20/walter-benjamin-el-angel-de-la-historia/> noviembre 2015.
- Handke, P. (2011, Agosto, 21). Canción de la Infancia - Peter Handke. Recuperado de <http://el-placard.blogspot.mx/2011/08/cancion-de-la-infancia-peter-handke.html> en noviembre de 2015.

- Juarroz, R. (2014, Junio, 7). La biblioteca, Poema de Roberto Juarroz. Recuperado de <https://verbiclara.wordpress.com/2014/06/07/la-biblioteca-poema-de-roberto-juarroz/> en noviembre de 2015.
- Naranjo Moreno, Javier. (2015). Los niños piensan la paz. Recuperado de [http://proyectos.banrepcultural.org/proyecto-paz/sites/default/files/documentos/losninospiensan\\_la\\_paz\\_web.pdf](http://proyectos.banrepcultural.org/proyecto-paz/sites/default/files/documentos/losninospiensan_la_paz_web.pdf) en noviembre de 2015.
- Paz, Octavio. (1989). Lo mejor de Octavio Paz. El fuego de cada día. Barcelona: Seix Barral.
- Petit, Michèle. (2009). El arte de la lectura en tiempos de crisis. Editorial Océano.
- Vallejo, C. (1959). Los heraldos negros. Lima: Editora Perú Nuevo.
- Windisch, Ingrid (Productor), & Wenders, Wim (Director). (1987). Wings of Desire [Película Cinematográfica]. Alemania: Argos Film.





## *Relatoría*

JONATHAN HERNÁNDEZ PÉREZ

México



NAYELI GERVACIO MATEO

México



Antes de comenzar con este recorrido de las múltiples voces y actividades que se llevaron a cabo en el Coloquio Internacional de Bibliotecarios, nos gustaría manifestar nuestro agradecimiento a la Coordinación de Bibliotecas de la Universidad de Guadalajara, especialmente al Mtro. Sergio López Ruelas y a la Mtra. Gricelda Morán Guzmán por su atenta invitación, también a todo el equipo que hace posible que este Coloquio funcione y se consolide como uno de los eventos bibliotecarios de mayor prestigio en Latinoamérica desde hace ya 29 años. El esfuerzo colectivo, el trabajo serio y responsable, y sobre todo la actitud del equipo organizador, son aspectos que merecen estar registrados.

Enmarcado en la edición número 29 de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, el Coloquio Internacional de Bibliotecarios en su vigesimosegunda edición, centró sus actividades bajo la temática “Bibliotecas e inclusión social”, sin duda, un punto fundamental en la agenda bibliotecaria.

Durante tres intensos y productivos días se cumplió satisfactoriamente el objetivo de este Coloquio, el cual fue: reflexionar sobre

el rol de la biblioteca como promotora y garante de la inclusión social, así como el papel del bibliotecario y de las tecnologías de la información y la comunicación como agentes determinantes en este proceso.

### *Inauguración*

La inauguración fue presidida por la Dra. Sonia Reynaga Obregón, Coordinadora General Académica de la Universidad de Guadalajara en representación del Mtro. Tónatiuh Bravo Padilla, Rector General. La acompañaron el Mtro. Sergio López Ruelas, Coordinador de Bibliotecas de la UdeG y presidente del comité organizador del coloquio, la Mtra. Marisol Schulz Manaut directora de la FIL, y el Dr. Adolfo Rodríguez Gallardo, Director General de Bibliotecas de la UNAM.

La Dra. Reynaga destacó la importancia de las bibliotecas en la conformación de una sociedad más equitativa e igualitaria. En su oportunidad, el Mtro. López Ruelas señaló que las bibliotecas son de todos y para todos, y que éstas nos ayudan a valorar el respeto a nuestros semejantes.

### *Conferencias magistrales*

Los tres días del Coloquio se llenaron con especialistas que discutieron distintos aspectos de la inclusión en la sociedad y particularmente en las bibliotecas. Se contaron con tres conferencias magistrales; la primera de ellas estuvo a cargo de Alberto Manguel, quien comenzó su participación señalando que los bibliotecarios son los que salvarán el mundo, una expresión muy ovacionada por los colegas bibliotecarios y la cual tuvo un absoluto consenso. Con esta frase, Manguel comenzó un interesante recorrido sobre la importancia de las bibliotecas en las diferentes civilizaciones a lo largo del tiempo, recordando en todo momento que el libro sigue omnipresente a pesar de lo que los profetas puedan augurar. La lectura también fue parte importante de su discurso, enfatizó que saber leer no significa ser lector y nos recalcó los poderes de éste, entre los que se destacan; el poder de elegir, de recordar, transformar, e imaginar mundos mejores y en consecuencia, poder actuar.

La segunda conferencia magistral fue dictada por José Alejandro Solalinde Guerra, conocido como El Padre Solalinde, un destacado y muy querido defensor de los derechos humanos, y reconocido

por su labor humanitaria, quien nos hizo reflexionar sobre la inclusión desde la condición humana. A través de su interesante plática señaló que las relaciones entre semejantes se han distorsionado pues juzgamos, etiquetamos y excluimos. Con el público cautivado por su experiencia y sus palabras, el Padre Solalinde destacó el tema del capitalismo, aconsejando al auditorio evitar convertirse en esclavos de los bienes materiales. Concluyó su participación mencionando la importancia de los bibliotecarios en la sociedad ya que, afirmó, cada libro es una persona con la que dialogamos, en consecuencia los bibliotecarios se convierten en administradores de personas, porque los libros están vivos.

Sandra Lorenzano nos brindó la tercera conferencia magistral. Ella nos habló de arrullos e historias, destacó la lectura como una experiencia que transforma en la que lo individual y lo colectivo se concatenan, y nos recordó que la lectura nos aísla pero también nos acerca al mundo.

### *Mesas de trabajo*

Complementando este enriquecedor Coloquio, se contó también con cuatro mesas de trabajo, en las cuales se intercambiaron opiniones, reflexiones y, sobre todo, mucho aprendizaje.

En la primera mesa de trabajo “El rol de la biblioteca y el bibliotecario en la inclusión social”, Pilar Moreno nos hizo reflexionar sobre la función social de las bibliotecas. Nos habló sobre la bibliotecología social y la progresista, enfatizando que ésta última es más combativa y parte de la idea de que los bibliotecarios no pueden estar al margen de la sociedad, y sobre todo, indicó que el liderazgo del bibliotecario debe ser asociativo, diverso y global. Daisy Domínguez y Sarah Aponte, desde su experiencia en el City College of New York y el Instituto de Estudios Dominicanos, nos ofrecieron un panorama de la diversidad de los estudiantes y las diferentes actividades que, desde la biblioteca, han realizado para integrarlos. Por su parte, Marta Patricia Montes Balderas nos ofreció una interesante y preocupante perspectiva de la discriminación, hizo énfasis en la importancia de combatir el estigma, el prejuicio y el estereotipo, una tríada que están en nuestras prácticas cotidianas, sociales e institucionales y que afectan el propio desarrollo de estas; finalizó su intervención mencionando un aspecto fundamental que debe imperar en nuestras vidas: la aceptación de lo diverso.

En la segunda mesa de trabajo titulada “Construcción de servicios bibliotecarios para sociedades incluyentes”, José Manuel Morales del Castillo incurrió en el análisis de la tecnología para desarrollar nuevos servicios bibliotecarios. Martina Flores Saucedo y Edgar Córdova García, nos mostraron unas ejemplares prácticas de literatura infantil y juvenil en personas con discapacidad auditiva. Daniel Goldin nos guió a través de siete principios, su experiencia al frente de la Biblioteca Vasconcelos, haciendo hincapié en la necesidad de ver a la biblioteca como un organismo vivo, como un laboratorio de inclusión.

Un aspecto que ha distinguido a este Coloquio a lo largo de los años es la presencia del tema de la tecnología para la innovación de servicios bibliotecarios. De tal forma que en la tercer mesa de trabajo titulada “Tecnología, bibliotecas e inclusión social”, Rosario Rogel nos brindó un panorama de la ciencia abierta, haciendo hincapié en las asimetrías en el acceso a la información, como son las relacionadas con la producción en idiomas locales, las temáticas de interés regional desde panoramas regionales, la endogamia en la producción y consumo, entre otras. En esta misma perspectiva, Amparo Peralta nos habló sobre la importancia de la aplicación de los servicios de la Web 2.0 en las bibliotecas, los cuales pueden ser un aliciente para combatir la exclusión social de los grupos menos favorecidos. La importancia de la preservación digital se expresó en la presentación que nos brindó Carlos Silva Ditadi, quien expuso las implicaciones que se requieren para llevar a cabo una correcta preservación digital y sobre todo, mencionó un aspecto de suma importancia y que por lo general pasamos por alto, lo digital también es material. Finalizó esta mesa Francis Ballesteros, quien nos compartió su experiencia en el Centro de Competencia en Digitalización IMPACT, una interesante organización que proporciona herramientas, servicios e instalaciones en el campo de la digitalización de documentos y el procesamiento de textos históricos. En su participación, señaló que para sobrevivir hay que asociarse, y que particularmente en el ámbito bibliotecario es necesario saber cómo asociarse y formar una cultura de la cooperación.

En la cuarta y última mesa de trabajo “Políticas Públicas y Normatividad informativa para la inclusión Social”, Shali Zhang nos brindó una provechosa plática sobre la transformación de los servicios bibliotecarios para la inclusión de todos, y nos expuso los distintos programas que desde la Biblioteca Maureen and Mike Mansfield de la Universidad de Montana en Estados Unidos, han logrado para

la inclusión de nativos americanos, estudiantes veteranos, estudiantes con discapacidades, y estudiantes internacionales. Por otro lado, Román Domínguez mencionó en su presentación la urgencia de efectuar mayores cambios legislativos a nivel nacional e internacional en materia de derechos de autor, de manera que convivan y se respeten los derechos tanto de los usuarios como de los autores. Manifestó también la necesidad de una urgente revisión y actualización de esta normativa para poblaciones vulnerables. La exclusión en el acceso a las obras de arte fue el tema que abordó Lourdes Blanco, quien señaló la importancia de la preservación digital y la problemática de los lineamientos de información en las instituciones que ofrecen acceso al conocimiento. Concluyendo esta mesa, Adelaida Nieto a través de una dinámica muy peculiar y sobre todo incluyente, nos compartió sus interesantes *sentipensamientos* en los cuales realzó la necesidad de la inclusión para que la gente tenga oportunidades en diferentes niveles, advirtió que el miedo siempre excluye, mientras que la inclusión es un acto genuino de amistad y las bibliotecas son motores vivos de la inclusión social, finalizó su participación invitándonos a incluirnos mutuamente.

### *Homenajes*

Como ya es tradición, el Coloquio Internacional de Bibliotecarios de manera puntual y ceremoniosa, rinde homenaje a dos distinguidas personalidades; el primero de ellos es dedicado a un importante eslabón en la cadena del libro, que además de ser un lector apasionado, es un coleccionista, es decir, a un bibliófilo.

En una ceremonia llena de júbilo y entusiasmo, Fernando Serrano Migallón, un reconocido especialista en derechos humanos y constitucionales, recibió este distinguido reconocimiento. En su amplia trayectoria que abarca desde la academia hasta el servicio público, Fernando Serrano ha constatado su afición a los libros y a la lectura, lo cual se refleja en su majestuosa biblioteca y en la pasión que tiene por lo que hace. Indudablemente un merecido homenaje.

El segundo homenaje se ha convertido en toda una legendaria distinción entre los bibliotecarios, pues se le otorga a una trayectoria que ha marcado el desarrollo de la bibliotecología nacional. En esta ocasión, el galardón fue concedido a Irma Cordera de Pérez Monroy, una imprescindible figura bibliotecaria vinculada con la emblemática Biblioteca Benjamín Franklin de la Embajada de los Estados

Unidos en la Ciudad de México, un pilar en las relaciones en materia bibliotecológica entre ambos países.

### *Taller*

La capacitación también tuvo lugar en este Coloquio ya que se impartió el Taller: “La inclusión digital en las bibliotecas”; en el cual se analizaron los elementos básicos de la inclusión digital en México y se discutieron temas de importancia como los derechos de autor y las bibliotecas.

### *Consideraciones finales*

Este coloquio sin duda nos dejó una profunda huella como personas y como profesionales, ya que el tema de la inclusión social es un principio fundamental de la actividad bibliotecaria y de nuestro comportamiento como seres humanos. Las discusiones y el amplio panorama de las experiencias profesionales que nos ofrecieron los ponentes, nos hicieron reflexionar y sobre todo buscar acciones para fomentar la inclusión. Particularmente en aquellos países con altos índices de desigualdad, la biblioteca se tiene que posicionar como un actor imprescindible en la integración de los diferentes grupos sociales, al ser un lugar de proximidad, neutral, sin afán de lucro y diversa; la biblioteca es, en muchos casos, el único lugar en donde uno se puede sentir seguro e igual al otro.

En síntesis, tras una asistencia de 237 personas, 24 participantes de más de 8 países, 4 mesas de trabajo, 3 conferencias magistrales, 18 participantes en el taller, 2 homenajes, incontables experiencias, numerosas amistades y sobre todo, la satisfacción por el crecimiento profesional y personal, podemos decir que los resultados de este XXII Coloquio Internacional de Bibliotecarios, fueron realmente halagadores.

*Fernando Serrano Migallón,  
alquimista de los libros*



SERGIO LÓPEZ RUELAS  
México

Estimado don Fernando Serrano Migallón,  
Maestro Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla  
*Rector General de la Universidad de Guadalajara.*  
Licenciado Raúl Padilla López  
*Presidente de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.*  
Maestra Marisol Schulz Manuat  
*Directora General de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.*  
Señoras y señores.

El ecosistema del libro comprende, entre otros, al escritor, el editor, el librero, el bibliotecario, el difusor y el lector pero en medio hay una figura especial, la de quien aprecia el libro como un objeto precioso, el bibliófilo.

Por ello, desde hace quince años la Feria Internacional del Libro de Guadalajara realiza el homenaje dedicado a reconocer a quienes tienen un vínculo en particular con el libro. Hoy la FIL celebra a don Fernando Serrano Migallón, para quien los libros son desde su infancia primordiales, por lo tanto, el que dedique una parte fundamental de su tiempo a leer, escribir y coleccionar este objeto no es extraño.

Cuando tenía 12 años Fernando Serrano enfermó de fiebre reumática, y durante varios meses no pudo acudir a la escuela, prácticamente no salió de casa; entonces Emilio Salgari se convirtió en su



autor de cabecera, *El Corsario Negro*, *Los Piratas de Malasia* y *Sando-kán* novelas de aventuras, ambientadas en los más variados lugares, hicieron soñar y emocionar al niño que leía con avidez cada historia y que inició coleccionado sus propios libros.

Con el tiempo Fernando Serrano comenzó sus estudios universitarios y descubrió un universo de historias, pensamientos y autores. Posteriormente mientras estudiaba un posgrado en Francia, se gastó prácticamente todo el dinero destinado a su manutención de un mes, con tal de adquirir una obra que le dedicaría personalmente el escritor chileno y Premio Nobel de Literatura, Pablo Neruda.

Los libros han estado presentes desde siempre en la vida académica, laboral y personal de nuestro homenajeado, por ello, afirma que el libro debe ser garante de cultura y que el Estado, la escuela, la familia, deben promover la lectura. También reconoce que los cargos que en suerte le ha tocado desempeñar, le han permitido desde distintas perspectivas acercarse al libro, aprender y disfrutar, que leer es un placer, que está muy orgulloso de los libros que ha escrito, pero más de los que ha leído, tanto así, que ha logrado conjuntar las colecciones que conforman el acervo de su biblioteca, que le cuesta un trabajo enorme descartar libros, que cada uno le resulta importante, al grado tal que su esposa está convencida de que morirá aplastada por la gran cantidad de volúmenes que conforman su biblioteca y que en la actualidad suman más de 30,000 ejemplares.

Sobre los puestos que ha desempeñado explica con emoción nuestro homenajeado que se siente satisfecho de todos, pero en particular de ser profesor, ya que es ahí, en ese oficio el de enseñar, en el que puede empapar de su gusto por el conocimiento y la lectura a sus alumnos.

Comenta también que de todos los cargos que ha desempeñado, fue un honor haber sido Director de la Facultad de Derecho y Abogado General de la Universidad Nacional Autónoma de México, por cierto, señala, que siendo abogado general de la institución en el periodo de la última huelga y después de casi un año de álgidas discusiones y negociaciones, le llamaron de madrugada para informarle que le serían entregadas las instalaciones de la máxima casa de estudios, la emoción de estar al alba ahí en ciudad universitaria, no la ha sentido en otro momento de su vida, porque está convencido que ningún otro país en el mundo le debe tanto a su universidad como México a la UNAM.

Pero hoy nos reunimos para homenajear al hombre que vive ese encantamiento por los libros, esa magia que lo ha convertido en bibliófilo, la alquimia que hace que vea en cada libro su más grande tesoro, que los colecciona, los lee y que lo han llevado a reunir obras selectas sobre temáticas como derecho, educación, literatura, que permiten a sus amigos y especialistas, solicitar su auxilio cuando se trata de localizar obras en particular, porque saben lo valioso de su biblioteca, que contiene entre otras primeras ediciones que le han sido dedicadas personalmente por sus autores, como *Cien años de Soledad* de Gabriel García Márquez, en cuyo título el escritor tachó la palabra *soledad* y lo dedicó: “*A mi amigo Fernando por cien años de felicidad*”.

Y don Gabriel auguró tanta felicidad a don Fernando quien vive y respira en un mundo de libros, quien tiene siempre una buena lectura disponible para compartir, que es un hombre que cuando dice buenas tardes ya está diciendo con sus modales que es un hombre inteligente, bondadoso, que se puede contar con él y que tiene todas las cualidades que uno quiera encontrarle. Porque don Fernando, para sus allegados, es el amigo con quien siempre pueden contar y acudir para recibir un buen consejo, ya sea en el ámbito personal o profesional, pero sí de libros se trata, es el indicado, el hombre de buenas recomendaciones, de lecturas y obras selectas, pero sobre todo de amistad sincera.

Porque en los libros además de conocimiento, nuestro querido Fernando ha encontrado un sinnúmero de satisfacciones, de esto nos comparte él mismo, pues al ser hijo de refugiados españoles y el único de los hermanos que nace en México, leyendo es como descubre la patria de sus padres, que es también su patria, sus orígenes, es ahí donde nace su fascinación por la historia antigua, pero también su admiración por la Ciudad de México a la que pertenece, a la que según sus palabras se debe, porque ahí abrió los ojos, porque es la ciudad que le dio nuevas oportunidades a su familia, el lugar donde encontró los libros que lo han llevado en tiempo, en acciones a ser el bibliófilo, al que hoy la FIL rinde reconocimiento.

En hora buena don Fernando, por este merecido Homenaje al Bibliófilo con el que la Feria Internacional del Libro de Guadalajara festeja su amor a los libros, gracias por tantas lecturas compartidas, gracias por permitirnos entrar en su casa-biblioteca, por mirar la felicidad que le produce la lectura, por contemplar cómo uno y otro y después otro libro, los libros representan para usted, momentos de reflexión y sin duda de felicidad.

Por mi parte doy fe de la emoción con que don Fernando nos mostró su biblioteca, su pasión por los libros, por el descubrimiento de la lectura en la infancia, por encantarse con el mundo, por inventar nuevas realidades, por conocer el pasado e imaginar el futuro en un encuentro revelador con la palabra y ese inmenso mundo de relatos, teorías, leyes, conjeturas científicas y ficciones que se amontonan en los libros, como los de don Fernando Serrano de cuya biblioteca doy fe de que es grande, que es rica, que es buena, doy fe de que este hombre ama los libros... doy fe.

Muchas gracias.

*Irma Pérez Monroy,  
una bibliotecaria... una biblioteca*

SERGIO LÓPEZ RUELAS  
México



Estimada señora Irma Pérez Monroy.  
Señor Rector General de la Universidad de Guadalajara.  
Señor Presidente de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.  
Distinguidas personalidades del presídium.  
Señoras y señores

Me da mucho gusto saludarles en este espacio y tener la oportunidad de atestiguar el Homenaje al Bibliotecario que la FIL otorga este año a Irma Pérez Monroy, sin duda, una de las bibliotecarias de mayor vocación, entrega y dedicación que ha tenido nuestro país.

Hablar de Irma Pérez, es hacerlo de la Biblioteca Benjamin Franklin, por ello, este es un doble homenaje, por un lado, reconocer la extraordinaria trayectoria de quien desde niña definió -sin saberlo- su vocación, y por otro, agradecer la labor de más de setenta años de una de las bibliotecas más emblemáticas de México.

Las bibliotecas del servicio cultural e Informativo de la Embajada de los Estados se fundaron en diferentes naciones, sumando en su periodo de mayor auge más de 160.

En cada país recibieron el nombre de un destacado personaje norteamericano, la primera que se fundó fue la de México, con el nombre de Benjamin Franklin, en honor al político, científico e inventor considerado uno de los Padres Fundadores de los Estados Unidos de América.

La Franklin México se inauguró el 13 de abril de 1942, con el propósito de proveer información acerca de la cultura, política, economía, historia, sociedad y la tradición estadounidense.

La biblioteca Franklin, aparte de ofrecer servicios y recursos bibliotecarios y de información de gran calidad desde su establecimiento, inició con el préstamo de materiales a domicilio a sus usuarios.

Comenta nuestra homenajeada que al estar cerca de su casa descubrió la biblioteca Franklin siendo una niña, que prácticamente acudía todos los días a leer haciéndose acompañar por sus hermanos más pequeños. Tanto le veían en la biblioteca y era tal su entusiasmo por estar ahí, que le invitaron a que les ayudara a acomodar libros, posteriormente a registrarlos. Cada tarea la realizaba con tal entrega que pronto fue considerada una colaboradora más; con el tiempo desempeñó otras actividades hasta que -siendo una jovencita- fue contratada de manera formal como trabajadora de la Franklin.

Descubrir su vocación desde niña fue una pasión que se incrementó con el paso de los años, pues más tarde tuvo la fortuna de complementar su formación de bibliotecaria profesional y acudir en múltiples ocasiones a recibir entrenamiento especializado a diversas universidades de los Estados Unidos de América.

A partir de ese momento y hasta su retiro, acumuló cuarenta y seis años de trabajo ininterrumpido, pasando por todos los puestos hasta convertirse en la directora de la Biblioteca Benjamin Franklin en 1976, cargo que desempeñó hasta su jubilación en el año 2000 y que consagró a Irma Pérez Monroy en un trabajo y en una biblioteca de aquellos que marcan toda una carrera.

Por ello, insisto que este homenaje es un reconocimiento a una trayectoria bibliotecaria, pero también a la biblioteca, al libro, al pensamiento escrito y a los lectores, a quienes doña Irma atendió con el espíritu de servicio que siempre la caracterizó y que hizo que trascendiera las fronteras de la biblioteca Franklin durante cinco décadas, para ayudar a resolver una tarea, realizar una investigación, consultar un dato o simplemente para disfrutar de la narrativa o la poesía de alguno de los grandes autores norteamericanos, como Truman Capote, Tennessee Williams o Walt Whitman entre otros.

Reitero que el universo de Irma Pérez fue desde la infancia la biblioteca Franklin y aunque como ella misma lo señala: “Me case, tuve dos hijos, uno murió de manera repentina no hace mucho, y a pesar de que pasa el tiempo, pasa la vida y su memoria se encandila

en la mía, no es cierto que la pérdida se siente menos cuando pasan los años, se hace uno el ánimo.

¿Pero sabes que me ha salvado? mi amor por la lectura, mi trabajo, porque si la patria es lo que hicimos en la infancia, la mía, tiene en la biblioteca Franklin, una buena parte del mapa”.

Y ese amor por la lectura, lo comprobé cuando grabamos el video que realizamos con motivo de su homenaje, doña Irma comentó con algunos de los bibliotecarios de la Franklin, que le extrañaba mucho no ver aún entre las nuevas adquisiciones de la biblioteca la última novela de Haper Lee, que tras su obra maestra ganadora del Premio Pulitzer “Matar a un ruiseñor” sorprendía tras varias décadas sin publicar con “Ve y pon un centinela” que la crítica ya estaba hablando que era una novela llena de sabiduría, humanidad, pasión y humor, así que la debían adquirir de inmediato, les instruyó.

Y es que Irma Pérez seguirá sin duda siendo una bibliotecaria, cuya experiencia avalan cinco décadas de trabajo, en una biblioteca que impactó como ninguna otra el desarrollo bibliotecario de México en la segunda mitad del siglo XX. Una bibliotecaria que desde su infancia tuvo una relación con los libros y la lectura que la convirtieron en una parte esencial de la Franklin, como esencial ha sido esta biblioteca para otros homenajeados por la FIL, me refiero a Rosa María Fernández de Zamora (2003), Guadalupe Carrión (2004), Adolfo Rodríguez Gallardo (2010), y Celia Delgado de Orozco (2005), quienes en distintas etapas de su vida laboral trabajaron en la Biblioteca Benjamin Franklin, circunstancia que en su palabras les marcó para siempre, pues hablamos de una biblioteca conocida por los académicos más importantes de México y donde miles de usuarios resolvieron sus necesidades de información.

Por ello, la distinción que la Feria Internacional del Libro de Guadalajara otorga con este merecido homenaje a la señora Irma Pérez Monroy es muy importante, porque al hacerlo reconoce también a la Biblioteca Benjamin Franklin, que es símbolo bibliotecario en México, y con ello celebra también al libro y a la información producida y preservada a lo largo del tiempo, en todas sus formas analógicas y digitales, porque la información y el libro constituyen el medio primordial de conocimiento, creación y expresión, con repercusiones en todos los ámbitos de la civilización humana y su evolución futura y porque como lo señaló nuestra homenajeadas: “el trabajo en la biblioteca Franklin me enseñó solidaridad, repartición

de tareas, dignidad, pero también la conciencia del poder que la información da a quien la sabe usar”.

**Muchas Gracias.**





*Bibliotecas e inclusión social*  
se terminó de imprimir en noviembre de 2016  
en los talleres de Ediciones de la Noche.  
Madero #687, zona Centro,  
Guadalajara, Jalisco.

[www.edicionesdelanoche.com](http://www.edicionesdelanoche.com)

Las sociedades intentan avanzar y obtener condiciones favorables para que todos sus miembros alcancen un nivel de bienestar que les permita ejercer sus derechos cívicos, desarrollar sus habilidades, acceder a la justicia social en aras de vivir plenamente con equidad e igualdad de oportunidades. Históricamente, esto ha sido un ideal, en muchos casos muy lejos de conseguirse. El dominio de intereses económicos y políticos ha dejado estelas de pobreza, poca o nula educación, represión, explotación, violencia y una larga lista de factores limitantes.

A través de los recursos y servicios de información, las bibliotecas ofrecen la posibilidad de reducir las brechas y dar a sus usuarios las posibilidades de desarrollar competencias que les permitan ejercer sus derechos fundamentales.

Con la finalidad de discutir los avances, buenas prácticas, innovaciones que se están presentando constantemente en el mundo de la información, pero también para hacer un análisis de las omisiones, dificultades y sus posibles soluciones; en el magnífico marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, se llevó a cabo el XXII Coloquio Internacional de Bibliotecarios. El presente libro es una compilación de los resultados de dicho coloquio en el que se exponen las problemáticas y soluciones mencionadas respecto a la función de las bibliotecas como agentes de promoción de cultura y equidad en nuestro país.

